



**EL PÁRAMO DE TOQUILLA: ¿UNA NUEVA RURALIDAD?
ANÁLISIS DE LAS TRANSFORMACIONES RURALES FRENTE A LA
CONSTRUCCIÓN DEL CORREDOR VIAL DEL CUSIANA EN BOYACÁ.**

Autor:

NATALIA ALARCÓN CAMERO

Trabajo presentado como requisito para optar al título de:

Magíster en Estudios Sociales

Director:

Juan Thomas Ordóñez Roth

Escuela de Ciencias Humanas

Maestría En Estudios Sociales

Universidad del Rosario

Bogotá D.C., Colombia

2021

Dedicatoria.

A ti mi buen y amado Dios, el dueño de los cielos y la tierra.

En memoria de mi hijo Jerónimo Español Alarcón.

“Te subiste a este barco sin saber que no zarparías conmigo, tu destino era otro. Tu corta y valiente compañía me impulsaron a terminar esta monografía contra corriente y marea.

Infinitas gracias por enseñarme a guerrear hasta lograr la victoria”.

A mi esposo Camilo Español Malagón, mi fiel compañero de batallas y a mi promesa cumplida de parte de Dios, mi retoño, Matías Español Alarcón.

AGRADECIMIENTOS

Infinitas gracias doy a mi mentor y guía en todo este proceso, Profesor Thomas Ordoñez, tu dirección, ánimo, confianza, paciencia y dedicación impartidas me permitieron terminar de escribir esta historia tal como siempre lo soñé.

Gracias a todos los campesinos que permitieron que esta historia fuera escrita, sin sus voces no habría sido posible, especialmente a ti, Alba Cecilia Riveros por acompañarme en las travesías por el Páramo.

Gracias a mis padres Elizabeth Camero y Nelson Alarcón por su apoyo incondicional en todo este arduo camino. A mi hermana Daniela Alarcón Camero por acompañarme con paciencia durante el trabajo de campo. A mis Suegros Arturo Español y Stella Malagón por animarme y apoyarme para llegar al fin de esta historia. A mis tías Sandra, Carolina y Jackelyne Camero Rodríguez por levantarme cuando creía que parecía imposible, gracias por afirmarme cuando lo necesité.

A mi amiga incondicional Katherine Cadena por alentarme a escribir el último capítulo.



“Raíces De Mi Tierra”.

Fuente: Arturo Español, 2013.

CONTENIDO

Introducción.....	8
El Páramo de Toquilla	11
<i>Perspectivas de la Ruralidad en Colombia: El Enfoque de las Nuevas Ruralidades.</i>	20
Adentramiento en Campo.....	24
Sistematización de la Información.....	26
Capítulo I. <u>Corredor Vial del Cusiana: Aproximaciones a una Construcción Histórica del Páramo de Toquilla.</u>	30
1.1 Elementos Históricos del Paso Entre el Departamento de Boyacá (Páramo de Toquilla) al Departamento de Casanare, Antes de 1993.	31
1.2 Pavimentación de la Carretera del Cusiana, Sector Crucero – Pajarito: Trazabilidad 1993-2017.	35
<i>1.2.1 Nuevos Proyectos de Optimización: Siglo XXI.</i>	38
1.3 Tiempo Gris del Páramo de Toquilla: Periodo de violencia de 1995-2005.	41
Capítulo II. <u>Estrategias de Supervivencia Campesina en el Páramo de Toquilla.</u>	49
2.1 Bases Conceptuales Para la Compresión del Escenario Rural del Páramo de Toquilla	49
2.2 Estrategias de Supervivencia Campesina Usadas por los Hogares Rurales del Páramo de Toquilla Previo a la Construcción de la Transversal del Cusiana (1950).....	53
2.3 Estrategias de Supervivencia Campesina Usadas por los Hogares Rurales del Páramo de Toquilla Durante y Posterior a la Construcción de la Transversal del Cusiana (1950-1993).	60
2.4 Transformaciones en las Estrategias de Supervivencia Campesina Durante la Pavimentación Oficial de la Transversal del Cusiana (1993 -2002) y Años Subsiguientes a este periodo.	66

2.5 Hechos de Importancia Asociados a la Apertura, Construcción y Optimización de la Transversal del Cusiana.....	75
Capítulo III. Análisis del Páramo de Toquilla Bajo el Enfoque de las Nuevas Ruralidades.....	78
3.1 Nociones De La Nueva Ruralidad	80
3.2 La Nueva Ruralidad en el Páramo de Toquilla.....	84
3.2.1 <i>Actividades Rurales Fuera de la Unidad Doméstica Productiva</i>	84
3.2.2 <i>La Flexibilización y Feminización del Trabajo Rural</i>	86
3.2.3 <i>Interacciones de los Ámbitos Rural y Urbano</i>	94
3.2.4 <i>Migración y Remesas</i>	96
ANEXO I. Inventario de Familias Entrevistadas en el Páramo de Toquilla	101
CONCLUSIONES	102
REFERENCIAS.....	106

TABLA DE ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1. Amanecer en Toquilla.</i>	29
<i>Ilustración 2. Laguna de Tota, vista desde la Transversal del Cusiana.</i>	36
<i>Ilustración 3: Transversal del Cusiana en el Páramo de Toquilla.</i>	40
<i>Ilustración 4. Soldado del Ejército Nacional de Colombia en compañía de un cóndor en límites del Páramo de Toquilla y el Páramo de Ciscunsi.</i>	46
<i>Ilustración 5. Hogar campesino, tras cortar leña para encender la estufa de carbón.</i>	64
<i>Ilustración 6. Visitantes de paso, almorzando en el “Restaurante el Sol”.</i>	67
<i>Ilustración 7. Lavadero de carros "El Mono".</i>	69
<i>Ilustración 8. Vacas para a producción de leche, planicie del páramo.</i>	71
<i>Ilustración 9. Quesos y aguade panela ofertados al costado de la carretera.</i>	72
<i>Ilustración 10. Elaboración de quesos artesanales en Toquilla.</i>	72
<i>Ilustración 11. Unidad doméstica productiva de la Señora María Dolores Reyes.</i>	89
<i>Ilustración 12. Huerta casera de la señora Herminda Gutiérrez.</i>	90
<i>Ilustración 13. Señora Etelvina Chaparro en actividades domésticas.</i>	92
<i>Ilustración 14. Mujer campesina de Toquilla, ejerciendo la labor productiva de cría y cuidado de ovejas para la producción de lana.</i>	93

Introducción.

Mi interés por ahondar en el campesinado boyacense nace empezando mi formación como Trabajadora Social, en una academia rodeada e influenciada por la eminencia rural y la imponencia del relieve altoandino. Lugar en donde la labranza de la tierra y la pluriactividad agropecuaria se configuran como prácticas tradicionales que sobresalen dentro de la cultura de la población campesina de la región. En diversas ocasiones realicé visitas a municipios del departamento, con fines de realizar investigación social aplicada y algunos trabajos de consultoría social para el desarrollo de proyectos sociales.

Durante estos trabajos, en el año 2015 visité un páramo en la vereda Toquilla del municipio de Aquitania, en donde realicé una consultoría social para el desarrollo de un proyecto denominado “ECOVIDA” sobre fortalecimiento de agricultura familiar¹. Mientras encuestaba a 30 familias campesinas del páramo, podía observar que las tierras se encontraban con una escasa actividad agrícola, eran pocas las parcelas con cultivos de papa y cebolla junca junto a las casas de los habitantes del páramo.

También, veía la riqueza hídrica del páramo, fácilmente asequible a sus habitantes. Me encontraba con un escenario particular y algo disímil a otros lugares frecuentados como los municipios de Chivatá, Oicatá, Soracá, Sotaquirá y Pesca, en los cuales realicé trabajo de campo donde la falta de agua era la principal problemática para llevar a cabo actividades de tipo agropecuario. En Toquilla al parecer, ésta no era una limitante.

Durante mis visitas al Páramo de Toquilla², pude apreciar que la zona es un paso obligado de quienes viajan del centro del departamento de Boyacá hacia los llanos orientales o viceversa. Este corredor vial es denominado como “La Transversal del Cusiana”, posee un flujo de tránsito

¹ Trabajo de campo realizado en el páramo durante los meses de febrero y marzo del año 2015, el cual consistió en levantar una línea de base de un proyecto denominado ECOVIDA financiado por la Iglesia Evangélica Luterana y el gobierno de Finlandia. Durante este trabajo se recolectó información básica de acceso a servicios públicos, ingresos, egresos, estrato, tenencia de tierra y sistemas de producción, esto con el fin de postular a 7 familias campesinas beneficiarias de recibir insumos y materiales para la construcción de huertas caseras y 3 familias con propiedad de fuentes de recarga hídrica para su protección y restauración.

² Aquitania es un municipio colombiano ubicado en la provincia de Sugamuxi en el departamento de Boyacá, que se encuentra a hora y media de la ciudad de Sogamoso y a cuatro horas aproximadamente de la ciudad de Yopal capital del departamento de Casanare. De acuerdo con el Censo (2005) el municipio cuenta con 16.087 habitantes, siendo el noveno municipio más poblado del departamento. A 3.030 metros sobre el nivel del mar, es uno de los 10 municipios más altos de Colombia. Está caracterizado por tener una amplia influencia en la cuenca hídrica de la laguna de Tota y ser uno de los principales productores de cebolla junca o de rama larga (Plan de Desarrollo Municipal de Aquitania, 2016).

elevado por turistas, empresarios, microempresarios, debido a la cercanía entre los dos departamentos, en un trayecto que no supera las cuatro horas de viaje en vehículo particular o transporte público.³

La región funciona como un parador de descanso de corto tiempo o como un lugar para desayunar, almorzar y cenar en los caseríos que se encuentran ubicados a orillas de la vía, generando una forma de sustento a los pobladores. Por su parte, jóvenes y niños estacionados al lado de la carretera venden quesos campesinos, truchas frescas y artesanías elaboradas con lana. Estas actividades se configuran como estrategias de sobrevivencia campesina usadas por los hogares rurales del páramo para satisfacer los mínimos de sus necesidades básicas.

La economía de sobrevivencia que sustenta a los hogares rurales entra en una corriente de estrategias que conforman el conjunto de labores realizadas por la unidad doméstica para contrarrestar su posición desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia. En esta economía se distinguen 3 tipos de estrategias de sobrevivencia entre los hogares rurales: las que se desarrollan en función de producir para el autoconsumo, las que son usadas para producir bienes y servicios en el mercado y las que implican la venta de fuerza de trabajo fuera de la unidad doméstica o del hogar (Lehauiller y Rendón, 1998). Estos 3 tipos de estrategias son reproducidas por los hogares rurales del páramo, pues, se encuentran familias que tienen distintas actividades productivas, entre ellas cultivar y criar animales para el autoconsumo, producir bienes y servicios para los visitantes de paso y para la comunidad misma de Toquilla, sumado al desarrollo de trabajos productivos que ejercen principalmente los hombres de los hogares rurales en otras regiones del país, en su mayoría cercanas al páramo.

Mi inquietud por conocer el Páramo me permitió encontrar que el corredor vial del Cusiana a partir de la década de 1990, tuvo una inversión pública de \$13.000 millones por parte del ministerio de obras públicas, para su construcción y optimización. Obra que fue adjudicada a las firmas de Murillo Loboguerrero, quienes debieron realizar trabajos desde el tramo del sector del Crucero del municipio de Sogamoso hasta Yopal, capital del Casanare y un tramo que parte

³ Este corredor llamado Transversal del Cusiana, es una vía nacional construida desde el gestor del INVIAS “Instituto Nacional de Vías”, encargado durante las últimas tres décadas de la construcción y rehabilitación de este corredor que conduce del departamento de Boyacá a Casanare, el tramo que atraviesa el páramo de Toquilla se conoce como la ruta 6211 que va desde el sector del Crucero, municipio de Sogamoso hasta el municipio de Aguazul.

desde el municipio de Aguazul hasta el municipio de Tauramena, donde se encuentran importantes pozos Petroleros el “Cusiana” y el “Cupiagua” (El Tiempo, 1993).

Otra característica importante del páramo es que durante la década del 1990 hasta mediados del año 2005 hubo presencia de actores armados al margen de la ley, quienes ejercieron actos violentos que afectaron a varios hogares rurales. Campesinos de la zona argumentan que fueron las FARC, paramilitares y el mismo Ejército Nacional, los que hicieron presencia.

Sin embargo, me surgió una inquietud más, principalmente del por qué un escenario con todas las potencialidades para llevar a cabo actividades agrícolas y pecuarias centra su principal fuente económica alrededor de la prestación de servicios para los visitantes de paso. Esto, teniendo en cuenta que, en el municipio de Aquitania, el primer renglón de la economía es ocupado por la producción agrícola⁴. Para mí no había una clara razón para entender por qué el páramo de Toquilla centra su economía en torno al corredor vial del Cusiana.

Ahora bien, con los recorridos realizados en el páramo encontré una particular relación entre las estrategias de sobrevivencia campesina de los hogares rurales de Toquilla con la optimización del corredor vial del Cusiana. En mis conversaciones con algunas mujeres campesinas de la región, me informaron que el páramo no siempre centró su principal fuente productiva en la comercialización de productos a las orillas de la carretera, sino que el desarrollo de la agricultura y la ganadería predominaban como fuente primaria de la economía campesina de los hogares rurales.

Al parecer, la optimización vial ocasionó cambios en las dinámicas productivas de los hogares rurales del páramo, pese a que el escenario tiene todas las potencialidades para el desarrollo productivo agrícola, las familias rurales no centran su principal fuente económica en esta actividad. Esto me llevó a plantear la pregunta central de la presente investigación, ¿Cómo

⁴ De acuerdo con la resolución 041 de 1996 Determinación de extensiones para las Unidades Agrícolas Familiares, el municipio de Aquitania posee una unidad agrícola familiar comprendida en el rango de 7 a 10 hectáreas, empero, de acuerdo con Russi (2017) Aquitania se ha visto inmerso en un paisaje simplificado por el cultivo de cebolla, que se ha expandido por casi la totalidad del municipio en torno a la cuenca del lago de Tota, casi desde el borde del páramo hasta el espejo de agua del lago. Según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (2011) el área sembrada de cebolla junca en Aquitania es de 2.408 hectáreas (CONPES 2014), presentándose además en el paisaje un fenómeno en donde los predios se han ido reduciendo progresivamente generando minifundios. El 81% de los propietarios poseen predios menores a 3 hectáreas ocupando un 11% del área total del municipio (Concejo Municipal & DNP 2008). Sin embargo, esta realidad es disímil al Páramo de Toquilla, pese a que es la vereda de mayor extensión del municipio.

se relacionan los cambios dados en las estrategias de sobrevivencia campesina de los hogares rurales del páramo de Toquilla con la optimización del corredor vial del Cusiana entre los años de 1993 y 2017?

En este sentido el objetivo central de la investigación se basó en analizar la relación entre los cambios dados en las estrategias de sobrevivencia campesina de los hogares rurales del páramo de Toquilla con la optimización del corredor vial del Cusiana durante los años de 1993 a 2017.

La investigación contempla varios objetivos secundarios. Estos fueron I) Describir elementos de la historia relacionados con la optimización del corredor vial del Cusiana durante los años de 1993 a 2017. II) Caracterizar las trayectorias de vida de los hogares rurales del páramo de Toquilla en torno a las estrategias de sobrevivencia campesina que han utilizado durante su vida y su actual actividad productiva. III) Relacionar hechos particulares al interior de los hogares rurales con la optimización del corredor vial del Cusiana durante los años de 1993 a 2017 que permitan analizar los cambios dados en las estrategias de sobrevivencia campesina.

El Páramo de Toquilla

El concepto de “páramo” es complejo, si bien es claro (ecosistema de alta montaña del trópico húmedo, dominado por vegetación abierta y ubicado entre el límite del bosque cerrado y las nieves perpetuas), su definición exacta varía, lo cual dificulta saber exactamente lo que se considera páramo en algún lugar determinado (Hofstede et al, 2014 p.50).

El páramo es un ecosistema, un bioma, un paisaje, un área geográfica, una zona de vida, un espacio de producción e inclusive un estado del clima (Mena & Medina, 2001), de igual modo, una región natural por la relación entre el suelo, el clima, la biota y la influencia humana. Esto indica que existen varios procesos que interactúan y resultaría difícil poner un límite entre el páramo y sus ecosistemas vecinos (Rangel, 2000). Asimismo, incorpora múltiples elementos, factores, límites, zonificaciones, herencias, perturbaciones, migraciones, biomas, fisionomías, estructuras, funcionamiento, evolución y configuraciones, y por esto ninguna definición es perfecta (Hofstede & otros, 2014).

Es necesario conocer el concepto de Páramo, dado que Toquilla encierra todas las características que lo determinan. Es una región que configura múltiples elementos que

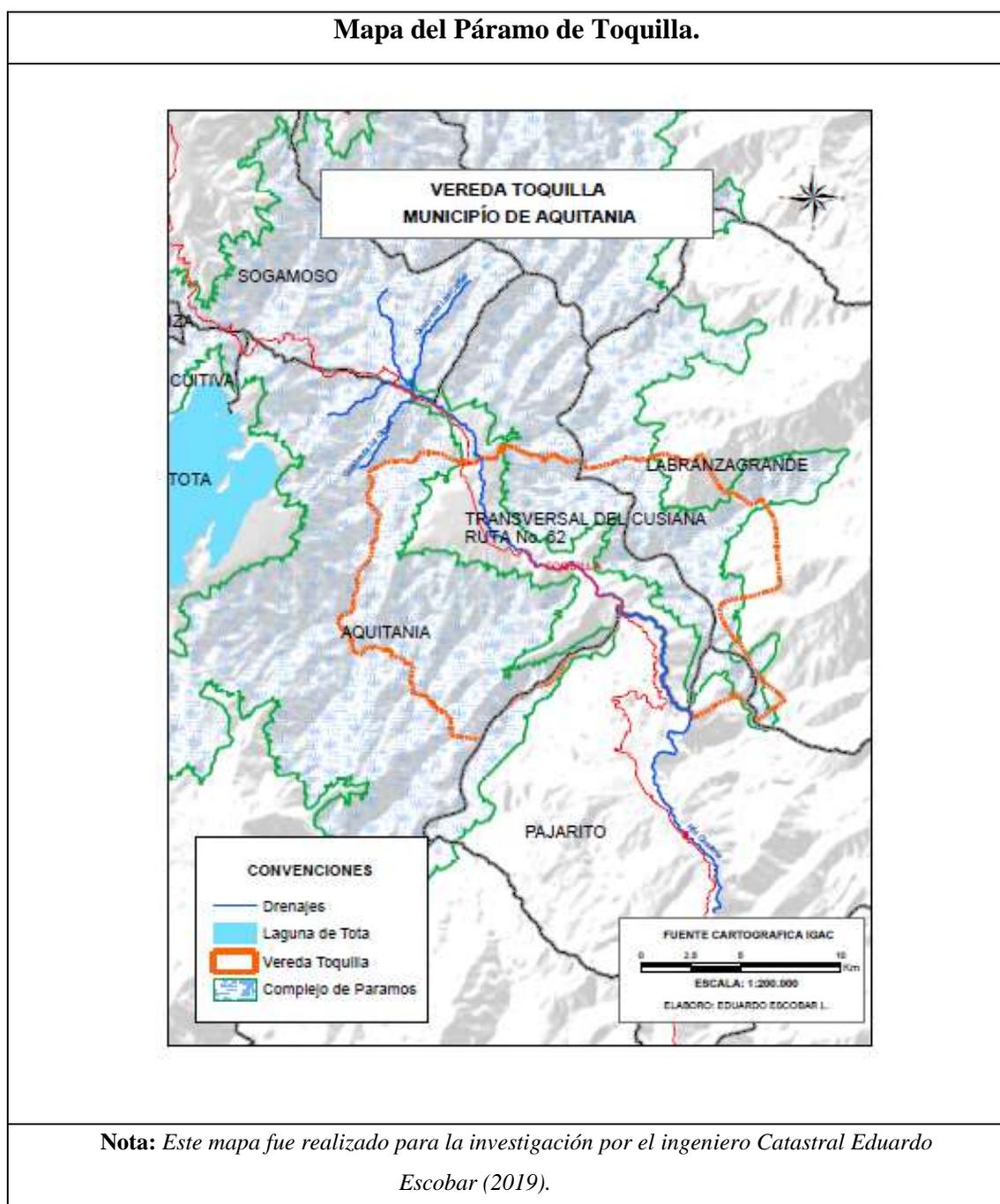
intrínseca y extrínsecamente trazan una dinámica particular entre el hombre y su relación con este medio; de esta manera, el campesinado construye su cultura, relaciones sociales y productividad de acuerdo con los servicios que este brinda, pero también plantea retos en las estrategias de sobrevivencia campesina para crecer y desarrollarse. Define una forma de vida distinta a las poblaciones de regiones urbanas o rurales con altitud, clima y zonificación que en nada o poco se asemejan a las condiciones de vida que ofrecen los páramos de las zonas altoandinas.

Toquilla es un páramo ubicado en la zona altoandina del departamento de Boyacá, se encuentra a 3.500 msnm y hace parte del complejo de páramos Tota- Bijagual y Mama pacha; maneja una temperatura promedio 8.8 °C hasta los 10,1°C, la más baja del complejo paramuno. Es una de las 17 veredas que conforman el municipio de Aquitania; cuenta con una población campesina de 865 habitantes distribuida en 249 hogares (Plan de Desarrollo Aquitania, 2016), ubicadas en siete sectores, Laverderos, Unganoa, Alisal, Cueva, Corral de Piedra, Colorados y Angosturas. Predominan labores de ganadería para la producción de leche a baja escala, con pocas prácticas agrícolas. Se caracteriza por tener fuentes de recarga hídrica cristalina que abastecen los acueductos rurales de esta población.

Pese a la riqueza hídrica que tiene la zona, persiste la poca asistencia técnica para el desarrollo de la agricultura por parte del gobierno municipal, lo que afecta la economía familiar de sus habitantes, quienes recurren a la ganadería para la producción lechera, a la obtención de especies ovinas para la producción de lana y la porcicultura para la venta de carne.

La agricultura en zonas de páramo permitidas requiere suficiente conocimiento y adecuada técnica aplicada para obtener una buena productividad en la actualidad, de lo contrario, es complejo que se logre. Esto, se asocia al cambio en la calidad de la tierra y el suelo que los mismos ecosistemas paramunos han sufrido a lo largo de la historia, principalmente por el cambio climático y el uso en ocasiones excesivo de insumos químicos que han generado un impacto negativo en los sistemas agrícolas de producción familiar.

Figura 1.



Es importante mencionar que Toquilla al encontrarse en el complejo de páramos Tota-Bijagual- Mamapacha, se encuentra protegida por la Ley de 1930 del 27 de julio de 2018. Esta ley establece disposiciones generales para la gestión integral de páramos, en la que se especifican lineamientos para la protección de los ecosistemas de páramo. Norma que no se tuvo en cuenta al momento de la investigación en campo, en tanto esta fase se ejecutó durante el año 2017. Si bien,

el campesinado de la región reconoce que se encuentra habitando en un ecosistema de páramo; en ninguno de los relatos expresados en las voces de los campesinos que entrevisté, encuentro que hubieren tenido dificultades con las normas jurídicas de protección a los páramos para llevar a cabo actividades de tipo agrícola en Toquilla.

Por otra parte, conviene en el análisis de este escenario, el periodo de violencia que marcó a la población de Toquilla entre los años de 1995 a 2005, protagonizado por grupos armados al margen de la Ley. De acuerdo con las voces del campesinado, hacen referencia a la operación de las FARC, ELN y grupos paramilitares no identificados, pues se desconoce la denominación de las organizaciones desde las que operaban. Cabe aclarar que el Ejército Nacional hizo presencia en el territorio para confrontar a estos grupos armados, sin embargo, fue un actor que generó confusión en el desarrollo de su papel, pues la percepción del campesinado no es homogénea frente a las actuaciones de este actor que también llevó a cabo hechos violentos; hechos que serán ampliados en el desarrollo del trabajo.

Este periodo tuvo un fuerte impacto sobre dinámica rural del Páramo, principalmente por las vidas cobradas por los grupos armados, el miedo e incertidumbre sembrado en las vidas del campesinado que aun habita en la región, sumado al desplazamiento de aquellas personas que abandonaron este lugar por las amenazas de muerte y reclutamiento forzado. Este periodo se caracteriza por tener unos matices entre blanco y negro, en donde el gris sobresale por la ambigüedad evidenciada en los relatos de los campesinos entrevistados, quienes en su mayoría prefieren no definir una posición política frente a los actores armados tanto estatales y no estatales. Lo que sí es claro en este panorama, es que la huella de miedo sembrada en la comunidad es imborrable, tanto, que muchos campesinos prefieren no hablar de estos hechos.

Por otro lado, otro factor que incide en la dinámica de este escenario rural es que los jóvenes y adultos en edad activa se han desplazado a las principales ciudades como Bogotá, Sogamoso o Yopal para trabajar en sectores de baja remuneración. En el caso de los hombres en fábricas industriales y construcciones, y en el caso de las mujeres con menor constancia, en servicio doméstico o empleos informales para solventar sus gastos. Esto, se observa como cambios acentuados en las estrategias tradicionales de sobrevivencia campesina, dado que los habitantes del páramo recurren a actividades productivas distintas y lejanas a la producción agrícola o pecuaria para su sobrevivencia.

El escenario descrito, no es ajeno a otras regiones rurales en el departamento de Boyacá, pues la ruralidad boyacense cada vez se encuentra con menos presencia de jóvenes y niños debido a las pocas oportunidades laborales, bajo reconocimiento de la labor campesina, y falta a derechos y servicios en las zonas rurales que ocasionan que la población joven busque su futuro en lugares con mayores oportunidades educativas, de trabajo mayor alcance del nivel de vida. En este sentido, los estudios rurales en Boyacá desde las ciencias sociales, principalmente se dirigen a estudios de fenómenos específicos, relacionados con sistemas de producción agrícola que han ocasionado cambios en las cotidianidades de las sociedades rurales campesinas de algunos municipios del departamento. Analizan los cambios en el escenario familiar y comunitario en diversas esferas como lo social, cultural y económico de las comunidades rurales que han sido objeto de estudio; siendo aportes importantes para el conocimiento de las sociedades campesinas boyacenses y el entorno rural en el que habitan.

Entre los aportes que sobresalen, llama la atención la categorización del triple rol de la mujer, en sus ámbitos productivo, doméstico y comunitario (Espinosa & Oyola, 2012; Espinosa et al, 2013; Pérez y Farah, 2004), categorías que permiten comprender a la mujer campesina boyacense; dedicada en su mayoría a las labores del campo como medio productivo y de sustento familiar. Analiza a la mujer en sus actividades domésticas, especialmente en el cuidado de los hijos y los quehaceres cotidianos del hogar. Así mismo, la incursión de la mujer campesina en procesos de organización y participación comunitaria, como en asociaciones y eventos típicos de la región, casos de mujeres que trabajan en unidades productivas de tomate y quinua.

En el escenario rural, las relaciones de género han ido cambiando dada la participación progresiva de la mujer dentro y fuera de las unidades domésticas productivas. Pese a que la mujer, sigue siendo la encargada del desarrollo de las actividades domésticas, ha logrado ocupar esferas que le eran imposible desempeñar en otros tiempos, como abrirse espacios en el liderazgo comunitario, vinculándose a procesos organizativos que promueven la independencia y satisfacción de necesidades e intereses personales (Saenger, 2001). Aportes que se configuran como elementos de análisis de la investigación del Páramo de Toquilla, principalmente por la sobresaliente cultura machista que caracteriza a las masculinidades rurales del departamento de Boyacá.

Por otra parte, los estudios sociales recientes sobre el departamento de Boyacá prevalecen por identificar sistemas de producción específicos como la siembra de tubérculos, maíz y algunos

frutales, en los que analizan la práctica de la agricultura en minifundios con fines de autoconsumo entre los pobladores rurales del departamento. Grandes excepciones hacen los cultivos meramente tecnificados con fines de comercialización extensiva como sucede también con la producción en los cuales el campesinado rural se sumerge como mano de obra en función de los grandes terratenientes que poseen insumos y maquinaria para el desarrollo productivo. Sin olvidar a aquellos campesinos con medianas posibilidades que cultivan en sus minifundios y logran la comercialización de sus productos a través de terceros o intermediarios que obtienen mayor rentabilidad que el mismo agricultor (Gómez, 2005; CIPCA, 2014; Alarcón, 2015; López, 2015), casos que se presentan con frecuencia en cultivos de papa, vinícolas, de frutales y cebolleros.

Cabe agregar que, en los estudios mencionados anteriormente son comunes los relatos de campesinos que refieren la escasa presencia de jóvenes en el campo. Situación que es acusada a las pocas oportunidades que brindan las labores agrícolas o pecuarias por su baja rentabilidad en minifundios. Las políticas de gobierno dirigidas al campo no cumplen con las expectativas de los jóvenes para que se queden en el espacio rural (Dirección de juventud Boyacá, 2012), por el contrario, estos tienden a buscar una mejor calidad de vida en atractivos laborales como la minería, la explotación petrolera o trabajos como mano de obra no calificada en industrias o, en la informalidad que ofrecen las urbes más cercanas. En el mejor de los casos los jóvenes aplican a ofertas académicas que en poco o nada se relacionan con el desarrollo productivo del campo (López et al, 2017).

Ahora bien, el municipio de Aquitania se destaca por la magna presencia del monocultivo de cebolla junca o de rama larga como bien es llamada por el campesinado de la región, quienes a mediados de la década de 1960 introdujeron la especie en sus terrenos, convirtiendo el paisaje agrícola de cultivos tradicionales de cebada, trigo y papa por extensos sembradíos de cebolla larga. Los estudios rurales en torno a la agricultura de este lugar se destacan por caracterizar y analizar los sistemas de producción familiar, así como, los efectos adversos del monocultivo de cebolla sobre la cuenca del lago de Tota que bordea un 70% del municipio. “El segundo lago navegable más alto de Suramérica: el embalse natural más importante de Colombia y el más contaminado” (Carrillo, 2018).

Raymond (1989) realizó un estudio socioeconómico denominado “El Lago de Tota Ahogado en Cebolla”, donde destaca la importancia de los jóvenes en los trabajos por jornal, mano de obra que se consideraba significativa para los grandes productores de cebolla, por su alto rendimiento y efectividad principalmente en la “sácada”⁵ del producto final. No obstante, en las últimas décadas las políticas proteccionistas sobre los derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes y la Ley sobre la prohibición del trabajo infantil ha limitado el trabajo que estos desempeñaban en la labor agrícola en décadas anteriores, motivando a los padres a matricular a sus hijos en las escuelas rurales o colegios del casco urbano para garantizar su derecho y acceso a la educación. Esta situación ha permitido que los jóvenes tengan mayor capacidad decisoria frente a su plan de vida para la adultez, aumentando el número de jóvenes que optan por dejar su tierra de origen para acceder a la educación superior o emplearse en trabajos distintos a labor agrícola o pecuaria (Russi, 2017).

Por otro lado, Raymond analiza desde las ópticas social y económica los efectos del monocultivo de cebolla en el campesinado de la región, especialmente por la formación de grandes terratenientes que se proyectaron a una economía de acumulación de capital. Es así, como la economía campesina del municipio basada en sistemas de producción familiar en microfundios, de manera progresiva se fue transformando y pasando a un segundo plano, pues, el buen pago por jornal ofertado por los grandes productores cebolleros se convirtió en un atractivo para las familias campesinas que deseaban mejorar su calidad de vida.

El campesinado con tierra, pero con baja rentabilidad productiva, buscó incrementar sus ingresos como mano de obra en terrenos ajenos para suplir los faltantes de su hogar; el campesinado sin tierra vio una oportunidad en las empresas agrícolas cebolleras, no solo como mano de obra en la agricultura, sino también en las distintas alternativas que ofrecen las fincas en donde se siembra esta especie, bien sea como mayordomos, administradores, cuidanderos, trabajos domésticos, oficios varios etc. Prácticas como el compadrazgo, las fuerzas prestadas y el trueque han venido perdiendo el valor cultural, dada la monetización de las relaciones laborales en la dinámica productiva. Esto no significa que haya una pérdida total de dichas prácticas, se desarrollan con menos frecuencia, pero en otro tipo de trabajos distintos a la producción cebollera.

⁵ Fase de cosecha del cultivo.

El campesinado del Páramo de Toquilla se ve involucrado en los sistemas extensos de producción de cebolla larga, ubicados en las veredas más cercanas al casco urbano y a la cuenca del lago de Tota, donde la producción es más prominente. Campesinado que decide desplazarse a laborar como mano de obra, dada la escasa productividad de la cebolla en el páramo. Las condiciones de altura, clima y suelo, sumadas a la falta de una adecuada y eficaz técnica agrícola en estos terrenos de páramo, hace poco viable la producción de cebolla junca.

Los trabajos dedicados a la producción cebollera no han sido la única opción de sustentabilidad para las familias campesinas del páramo de Toquilla. La población se ha visto permeada por un fenómeno distinto, pero con mayor impacto sobre el escenario rural. La construcción vial de la Transversal del Cusiana, vía de importante conectividad entre los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, y Casanare, construida por la amplia necesidad de transportar la producción agrícola, pecuaria y minera de estas regiones, sumado a la explotación de hidrocarburos en los llanos orientales que prometió un amplio desarrollo territorial a finales del siglo XX e inicios del siglo XXI.

La construcción vial de la Transversal del Cusiana introdujo un proceso de modernización para las comunidades locales que se encuentran en los costados de la carretera, impactando de manera permanente en el desarrollo y sustentabilidad de estas. La pavimentación de la carretera permitió a las poblaciones campesinas, como la del Páramo de Toquilla, virar su mirada a otras esferas productivas en torno a los bienes y servicios que se ofertaron gracias a las obras en construcción y al paso de los transeúntes que hicieron y hacen uso de la conectividad vial entre los dos departamentos, Boyacá y Casanare.

Juan Celemín publicó en el 2018 un trabajo cercano al objeto del presente estudio, ubica al Caserío de Corinto perteneciente al municipio de Pajarito como georeferente principal, analiza las transformaciones de la población con relación a la construcción vial de la Transversal del Cusiana entre 1936 y 1985, la explotación petrolera que surge después de 1985 y el periodo marcado de Violencia que azotó a este caserío y regiones cercanas. Asocia las transformaciones a un proyecto estatal de modernización de la Región, fuertemente anclado en imaginarios de Progreso o Desarrollo que planteaban la descongestión de otras vías nacionales. “Estos proyectos tuvieron una impronta en el desarrollo de las comunidades locales, que se modificaron y

adaptaron a los mismos (y, a su vez, se apropiaron de ellos y los aprovecharon de acuerdo con sus necesidades)” (p.5).

Es preciso agregar las divergencias entre el estudio de Celemín y la presente monografía. En lo que respecta a mi investigación, me dirijo en estudiar el escenario rural del páramo de Toquilla, donde se encuentra una comunidad campesina que tiene una mayor trayectoria de asentamiento en el territorio y, que claramente se encuentra allí previo a 1936, año en el que se inicia la construcción de la Transversal del Cusiana. Esto, se evidencia en las voces del campesinado que relatan sus historias de vida durante el trabajo de campo realizado; disímil es Corinto, un caserío que se construyó concordante con la vía del Cusiana y que fue colonizado desde 1936 (Celemín 2018). Los dos escenarios de estudio tanto Corinto como Toquilla divergen en cuanto a sus características de zonificación (clima, suelo, vegetación, altitud)⁶, lo que influye en las actividades productivas familiares desarrollados por los pobladores de estos dos territorios, teniendo efectos en la cultura y prácticas tradicionales de quienes allí habitan.

Celemín (2018) hace uso constante de la categoría de Desarrollo como premisa sustancial en el análisis y defensa de su tesis, apunta a narrar las modificaciones en las dinámicas locales de Corinto en torno al proceso de Modernización ocasionado por la construcción vial y la explotación petrolera. En mi tesis, el marco de las nuevas ruralidades configura un papel fundamental en el análisis del escenario rural de Toquilla, destacándose categorías como las estrategias de sobrevivencia de los hogares rurales, economía campesina, adaptaciones de las prácticas campesinas tradicionales en función de la construcción vial y algunas disertaciones del concepto campesino en el territorio descrito.

Pese a que existen estudios sociales, económicos y ambientales sobre el municipio de Aquitania, la mayoría centran su objeto en el ecosistema de la cuenca del Lago de Tota y aquellas relacionadas con el cultivo de la cebolla junca, en veredas donde el cultivo se produce gracias a las características del suelo, clima y altura que poseen. El páramo de Toquilla es una vereda en la que no se logra producir de manera extensiva la cebolla, razón por la que no se encuentran estudios relacionados en este lugar con dicho objeto, tampoco posee estudios sociales ni económicos de su población.

⁶ Corinto- Pajarito se encuentra a una altura de 2.293 msnm, manejando un clima templado de temperatura promedio de 23°C, con características edafológicas diferentes a las del Páramo.

Dentro de la búsqueda que realicé para el estado del arte, encontré información que se basa en datos básicos del páramo de Toquilla obtenidos del Plan de Desarrollo municipal (2016-2019) referentes a demografía, extensión en hectáreas, escuelas rurales, y su principal fuente económica ligada al comercio y la ganadería, datos muy someros; así como, fuentes informativas en artículos publicados en el periódico El Tiempo a partir del año 1993. Las fuentes informativas encontradas en el periódico El Tiempo, me permitieron establecer un periodo de referencia para llevar a cabo la investigación y análisis del objeto de estudio. Principalmente me llamó la atención que estos artículos informaban sobre los contratos licitados por consorcios para la construcción y optimización de la Transversal del Cusiana donde Toquilla figura como un tramo importante en el corredor vial. Previo a este año no hallé información relacionada con el páramo, razón por la que encontré pertinente establecer el rango de la investigación entre los años 1993 a 2017.

De esta forma, desde la investigación quiero hacer un aporte al conocimiento social, de este territorio; complejo por su dinámica local y característico por la ruralidad desarrollada en ecosistema de páramo. Ampliamente impactado por el corredor vial del Cusiana y las permanentes transformaciones locales asociadas al paso constante de transeúntes y proyectos casi que permanentes de mantenimiento a la infraestructura vial. El marco de las nuevas ruralidades define el curso analítico del estudio, lo que permite visibilizar los diferentes hechos que han impactado a la población campesina en su espacio rural y las reconfiguraciones dadas en su dinámica productiva -económica, cultural y social. Además de visibilizar el olvido por parte del Estado a la región, pues, no se evidencia más que la inversión pública inyectada a la sostenibilidad y mejora de la Transversal del Cusiana con fines propiamente dichos de conectividad y traslado de los productos salientes del altiplano cundiboyacense y de los llanos orientales.

Perspectivas de la Ruralidad en Colombia: El Enfoque de las Nuevas Ruralidades.

La agricultura familiar en el campo durante varios siglos se configuró como una de las principales estrategias de sobrevivencia de las sociedades campesinas. Sin embargo, con la llegada de los procesos de industrialización y modernización a América Latina en el siglo XX, se dan profundos cambios en la estructura agrícola. Principalmente por las políticas de

industrialización por sustitución de importaciones⁷ a partir del año de 1950, desarrollándose con mayor amplitud a partir de la década de 1970. En este contexto, los hogares rurales, con economías campesinas basadas en minifundios se vieron afectadas por la falta de acceso a máquinas, herramientas e insumos suficientes para la práctica sostenible y competitiva de esta tradición ante los mercados importados (Jaramillo, 2002).

En Colombia, estas políticas favorecieron a los agricultores con latifundios que tenían una mayor capacidad productiva y de excedentes gracias a la tecnificación y modernización que poseían para el desarrollo de la agricultura, lo cual favorecía la calidad de los productos para exportación, haciendo frente a los mercados internacionales⁸. Por el contrario, los pequeños productores con economías campesinas a partir de cultivos tradicionales minifundistas se vieron altamente afectados entre 1975 y 1990, dado que sus productos, al no ser transables ante los mercados internacionales, tuvieron que competir con la oferta importada de productos iguales a los producidos internamente en el país (Jaramillo, 2002), razón por la que los precios de los productos bajaron considerablemente.

La caída en los precios de productos agrícolas afectó la economía campesina de las familias rurales, quienes debieron fortalecer sus estrategias de sobrevivencia distintas a su fuente primaria, sugiriendo pensar en aquellas fuentes de ingresos que suponían menos riesgos en pérdidas económicas y garantizaban unos mínimos de sostenibilidad. En este contexto, el análisis de las problemáticas ha sido abordado desde el enfoque de “nuevas ruralidades”, enfoque que contempla la pluriactividad en el campo, como una de las principales categorías que aportan en su construcción teórica. Autores como Schneider (2009), Neiman et al (2002), Berdegué et al (2001), Carneiro (1996), aluden al termino pluriactividad como aquellas actividades adicionales a las agrícolas que sustentan al campesinado dentro de sus escenarios rurales.

El departamento de Boyacá no fue ajeno a estos cambios de actividades por parte de los hogares rurales, quienes vieron una oportunidad con la llegada de las siderúrgicas,

⁷ La sustitución de importaciones es una política comercial y económica que aboga por sustituir las importaciones extranjeras con la producción nacional. La sustitución de importaciones se basa en la premisa de que un país debe tratar de reducir su dependencia del exterior a través de la producción local de productos industrializados (Bujan, 2018).

⁸ Pese a que, en Colombia el gobierno en las décadas de 1970 y 1980 buscó proteger los mercados locales con la política de establecer el pago de aranceles a las importaciones, ésta no fue lo suficientemente efectiva, dado que el país siempre se ha caracterizado por tener mayores índices de importación que de exportación. (Jaramillo, 2002).

termoeléctricas y canteras⁹, en la segunda mitad del siglo XX. En este periodo, se crea el corredor industrial que hace parte de las provincias del Tundama y Sugamuxi¹⁰, sumado a la optimización de varias vías que aportaban en la movilización de los productos industriales, como las conducentes al departamento de Cundinamarca y Casanare, escenarios que generaron movilizaciones masivas del campesinado a ejercer labores en este sector¹¹.

La inserción de nuevas actividades económicas en el departamento no significó el abandono total de la agricultura y menos del hábitat en el ámbito rural, de gran parte del campesinado de la región, exceptuando los habitantes del páramo, en quienes si se evidencia con notoriedad este desarraigo. Este lugar también sufrió las consecuencias de estas políticas de modernización, y al contrario de fortalecer las estrategias de producción agrícola aprovechando la conexión vial que se veía venir como progreso, sufre un cambio en su sobrevivencia con la aparición de la construcción de la vía. Esto, me lleva a identificar factores de cambio importantes que desencadenan en las formas de vida actuales de los habitantes del páramo.

Quienes evidentemente desarrollan varias actividades productivas, en su mayoría no agrícolas dadas las oportunidades que brindó y sigue brindando la construcción y optimización vial como trabajadores asalariados, sumado a la producción de bienes y servicios para los trabajadores foráneos que permanecen en la región gracias a los trabajos constructivos de obra, así como para los visitantes de paso. Igualmente, cabe destacar la oferta laboral que se impulsó en la década de 1990 con las distintas empresas de la industria boyacense ubicadas en la ciudad de Sogamoso, lugares en donde el campesinado de Toquilla encontró nuevas oportunidades para mejorar sus condiciones de vida.

En este escenario, el enfoque de las nuevas ruralidades permite analizar la problemática a partir de varias categorías de análisis, no solo desde la pluriactividad ejercida por los hogares rurales como estrategias de sobrevivencia campesina, sino también la cuestión territorial, la cual no deja de lado las dinámicas sociales y de producción agraria que se desarrollan en el territorio, pero, no hace de ellas el eje exclusivo de análisis. La nueva ruralidad permite analizar categorías

⁹ Se desconoce que en el páramo de Toquilla haya presencia de recursos minerales

¹⁰ El corredor industrial y siderúrgico recoge los municipios de Cóbbita, Tuta, Paipa, Tibasosa, Nobsa y Belencito; y a ciudades como Tunja, Duitama y Sogamoso que sobrepasan los 100.000 hab. (Censo 2005).

¹¹ La industria en Boyacá aumentó su participación en el PBI departamental, principalmente por la presencia de termoeléctricas y siderúrgicas. Eso provocó que la agricultura local, aunque ha presentado mayor grado de tecnificación en los últimos años, haya venido perdiendo terreno en generación de valor agregado a medida que los otros sectores incrementan su participación. (DANE, 2010d).

emergentes en los territorios rurales y redescubrir fenómenos de magnitud importante, que quedaron encubiertos por la visión extremadamente agraria de las últimas décadas, expresada bajo las teorías clásicas del campesinado (Romero, 2012) (Llambí, 2000 en Bryceson & Kay).

Así las cosas, el ejercicio de la pluriactividad por parte del campesinado no se puede desligar del territorio, expresado en el espacio rural en donde se desarrolla la práctica de empleos formales o informales múltiples, se configuran como las fuentes primarias para la sobrevivencia campesina. Es así como la pluriactividad se construye a partir de las siguientes características:

- a) empleo en otros establecimientos agrícolas de forma asalariada;
- b) actividades “para agrícolas”, como alimentos y bebidas procesadas;
- c) actividades no agrícolas en la unidad productiva como: turismo y hospedaje;
- d) actividades no agrícolas, como emplearse de forma asalariada en otra rama de actividad, (Fuller, 1990; Kageyama, 2000).

Fuller, esclarece el término pluriactividad como una práctica productiva multidimensional, en la que se desarrollan actividades agrícolas y no agrícolas dentro de la unidad doméstica de producción, (1990, p.367). Así, el hogar rural sería el primer escenario que brinda trabajo en actividades diversas, de acuerdo con las oportunidades que este ofrezca. Aquí, la pluriactividad no es un hecho totalmente individual y tampoco una elección puramente de la lógica hogareña.

El ofrecimiento de trabajo entre la unidad productiva familiar y el mercado no depende solo de la demanda externa por trabajo, es producto de las decisiones interdependientes y de la intensidad de la pluriactividad al interior de la familia. La pluriactividad en este esquema no sería una elección ocupacional cualquiera, pero sí una opción precisa de cierto tipo de trabajo con permanencia en el tiempo, retribución y perspectivas de carrera bien determinadas. (Kageyama, 2000). Como señala (Shucksmith, 1989), el fenómeno de la pluriactividad no es un fenómeno reciente en el tiempo, lo que se transformó fue la naturaleza de otras fuentes de ingreso y empleo en dirección de actividades y de negocios no agrícolas.

Teniendo en cuenta lo anterior, las familias del páramo están dentro de la categoría de pluriactividad, como una forma de sobrevivencia en un sector que carece de apoyo gubernamental y que vio una salida económica en el aprovechamiento de la presencia de visitantes de paso que a diario frecuentan el lugar.

Adentramiento en Campo.

El trabajo de campo que realicé durante los meses de febrero y marzo del 2017, tuvo por objetivo caracterizar a veinte familias campesinas en torno a las estrategias de sobrevivencia usadas durante su vida y su actual actividad productiva, así como conocer sus relatos sobre la historia del páramo y de la optimización vial de la “Transversal del Cusiana”. Dentro de este ejercicio etnográfico, realicé entrevistas no estructuradas, diálogos informales, recorridos dentro del páramo y notas de campo que fueron insumos importantes para la recopilación de la información requerida. También compartí actividades de la cotidianidad del campesinado, en donde pude conocer sus rutinas y quehaceres tradicionales.

Quiero aclarar que las entrevistas las realicé de tipo no estructurado, con la finalidad de flexibilizar los diálogos con el campesinado lo que me permitió llevar a cabo un ejercicio etnográfico cercano y fluido. Noté en mi primera visita, que, realizar preguntas de forma rígida y estructurada, no me permitirían conocer la riqueza de las historias narradas por el campesinado, así, que escuchar las narrativas en ocasiones extendidas, me permitió un afianzamiento con las personas abordadas, logrando la comprensión de la dinámica rural de los hogares, pero también comunitaria del Páramo de Toquilla.

De esta forma fue como busqué respuesta a la pregunta de investigación planteada, encontrando elementos particulares y de interés para ser analizados con el planteamiento inicial de la propuesta de investigación. En este contexto realicé visitas al páramo de Toquilla durante ocho (8) fines de semana, en donde logré visitar a veinte (20) hogares rurales; el primer fin de semana fue de exploración y solo abordé a un hogar, en las siguientes seis (6) visitas abordé a tres hogares por fin de semana y en la última visita tuve contacto con 1 hogar. Es de anotar que, en años anteriores ya había tenido contacto con algunos hogares, motivo por el que el contexto no me era desconocido.

Mi primer acercamiento lo realicé con el hogar del Señor Pedro Montaña, su esposa, hijas y nieta, a quienes conocí a través de una de sus hijas que posee un caserío a la orilla de la carretera. Esta familia se dedica a diversas actividades, entre ellas a la ganadería de baja escala y a la producción de quesos. Gracias a este primer contacto, logré acercarme y conocer ocho (8) hogares más que habitan en el sector Laverderos del páramo, ubicado sobre el corredor vial del

Cusiana y que cuentan con integrantes que sobrepasan los 50 años, característica fundamental para el reconocimiento de la historia del Páramo.

Posteriormente, quise visitar el sector de Cueva, caracterizado por tener microfundios con cultivos de papa. Allí de manera fortuita me acerqué a una vivienda que posee un cultivo de papa pequeño, en donde el señor Moisés Bello me atendió en compañía de su esposa. De esta manera y al azar elegí 5 viviendas más, en donde encontré hogares que accedieron a darme las entrevistas. Quiero aclarar, que este sector es donde hay mayor número de hogares que desarrollan aun la agricultura como estrategia de sobrevivencia, mientras que en el sector de Laverderos difícilmente se encuentran familias que hagan uso de esta práctica.

El siguiente hogar que entrevisté, fue por un encuentro casual con la señora Rosalía Acevedo, mujer a la que había conocido previamente por el trabajo que había desempeñado en la consultoría social, pues fue beneficiada por el proyecto ECOVIDA con la implementación de una huerta casera para el fortalecimiento de la agricultura familiar. Es así como entrevisté a la Señora Rosalía Acevedo y a su esposo, quienes se dedican también a la cría de animales y a la huerta casera que poseen. Ellos me presentaron a dos jóvenes gemelas quienes me apoyaron como guías para conocer las siguientes cuatro (4) familias ubicadas en el sector Corral de Piedra.

Cabe indicar que dentro de estas cuatro (4) familias encontré una que poseía un criadero de truchas como alternativa para el sustento de su hogar. Las demás reportaron desarrollar la agricultura, pero en fincas ubicadas en Corinto, una vereda del municipio de Pajarito que se encuentra a hora y media del páramo.

De esta manera, el ejercicio etnográfico se basó en conocer la composición familiar de los hogares rurales; los cultivos desarrollados durante las trayectorias de vida de los entrevistados; sus formas de producción agrícola antes y ahora; la tenencia y cría de animales como medio productivo; actividades productivas actuales; y las formas de organización comunitaria. También me interesé por los hechos particulares en torno al paso entre la región del páramo hacia el departamento de Casanare antes de la construcción vial, la historia relacionada con la construcción de la vía “Transversal del Cusiana” y con los hechos de violencia generados por los grupos armados presentes en el páramo.

El ingreso a campo no fue complejo, dado que el primer hogar visitado me permitió establecer un puente de confianza con los siguientes hogares. El desarrollo de las conversaciones

fue agradable y en ocasiones profundo, dado que hubo campesinos que me brindaron información amplia acerca de sus experiencias y trayectorias de vida en el páramo. Sin embargo, cuando decidí visitar el sector de Cueva en donde observé mayor desarrollo de la agricultura, tuve dificultades, puesto que allí no tenía recomendaciones de otras personas para entrevistar hogares de este lugar, razón por la que al azar seleccioné una casa y me presenté, pidiendo el favor de realizar la entrevista al señor que salió a recibirme. Inicialmente el señor y su esposa se mostraron desconfiados, quise afianzarme con ellos, pero fue complejo lograr una conversación profunda. Finalmente ellos accedieron a responder la entrevista, pero lo hicieron con temor y no permitieron la grabación de la entrevista.

No obstante, la desconfianza por parte de algunos hogares me impidió la grabación de varias entrevistas que realicé en este sector, razón por la que tuve que tomar apuntes rápidamente para la escritura posterior de notas de campo. Este fue un factor que limitó captar la totalidad de las narrativas de los campesinos que accedieron a contarme sus historias. Así mismo, hubo momentos en los que, durante el camino hacia las casas de algunas familias, las bajas en la temperatura y lluvias fuertes exigían que me detuviera y resguardara, mientras disminuía la lluvia, esto retrasaba en ocasiones mi plan de visitas al día, aunque no fue impedimento para el desarrollo de la investigación.

Sistematización de la Información

Posterior al trabajo de campo realizado, tuve varios productos: entrevistas grabadas que transcribí en su totalidad, notas de campo etnográficas que también transcribí y registros fotográficos que organicé por fechas; También información empírica que encontré en artículos del periódico El Tiempo que contenían noticias relacionadas con la construcción de la vía del Cusiana, así como informes del INVIAS¹² encontrados en la web. Una vez transcrita la información de las entrevistas, me di a la tarea de leer y resaltar las narrativas del campesinado por colores de acuerdo con las categorías que establecí para los dos primeros objetivos específicos, ejercicio que también realicé con la información encontrada en los artículos del periódico y en los informes del INVIAS.

Así, para el objetivo I) Describir elementos de la historia relacionados con la optimización del corredor vial del Cusiana durante los años de 1993 a 2017. Tuve que ahondar

¹² Instituto Nacional de Vías.

información concerniente a la apertura vial, dado que no podía desconocer cómo era la dinámica paramuna antes de 1993, historia que me dirigiría a conocer la historia del tiempo referenciado. Establecí las siguientes categorías que subrayé con colores distintos para distinguir la información:

- ✓ Amarillo: Apertura vial del Cusiana previo a 1993.
- ✓ Azul Marino: Pavimentación oficial de la vía del Cusiana.
- ✓ Azul: proyectos de optimización (siglo XXI).
- ✓ Gris claro: Periodo de violencia en el Páramo de Toquilla.

Para el objetivo II) Caracterizar las trayectorias de vida de los hogares rurales del páramo de Toquilla en torno a las estrategias de sobrevivencia campesina que han utilizado durante su vida y su actual actividad productiva. Plantee las siguientes categorías:

- ✓ Fucsia: Tipología familiar, número de personas que conforman el hogar y edad. Para esta categoría en mis notas de campo realicé genogramas que me permitieron comprender mejor las trayectorias de vida narradas por los campesinos, sin embargo, para el objeto del presente estudio no consideré necesario digitalizarlas.
- ✓ Violeta: Roles desempeñados por las mujeres en sus trayectorias de vida.
- ✓ Turquesa: Roles desempeñados por los hombres en sus trayectorias de vida.
- ✓ Verde: Uso y manejo de la tierra antes de la apertura vial.
- ✓ Oliva: Uso y manejo de la tierra después de la apertura vial.
- ✓ Verde Lima: Actividades complementarias, distinta a la labor agrícola o pecuaria.
- ✓ Gris Oscuro: Formas de organización comunitaria antes y durante la apertura vial y la optimización de esta.
- ✓ Verde azulado: Formas de organización comunitaria en la actualidad.

Las categorías del objetivo II, las establecí a modo de inventario en una matriz que sistematiza la caracterización de los hogares rurales abordados, ver **anexo I**. Para el objetivo III, no subrayé información dado que lo orienté en relacionar los resultados de los dos primeros objetivos para resolver el análisis de los hechos bajo el enfoque de las nuevas ruralidades.

Así las cosas, el documento investigativo se conforma de III capítulos enriquecidos con las narrativas del campesinado entrevistado, referenciadas por nombres seudónimos que protegen la identidad de las personas que abordé, seguido de la edad y fecha de la entrevista. También se

encuentran relatos de interés extraídos del periódico El Tiempo sobre la construcción de la Transversal del Cusiana e información del INVIAS que nutren el análisis del escenario rural objeto de estudio, sumado a la literatura de libros y artículos científicos que abordan el temario rural en Colombia y América Latina.

En el capítulo I narro elementos sobre la historia de la construcción de la Transversal del Cusiana, parte importante en la comprensión de la transformación social del escenario rural descrito en la investigación. En el capítulo II, describo las transformaciones en las estrategias de sobrevivencia campesina de la comunidad del Páramo de Toquilla asociadas a la construcción de la Transversal del Cusiana y el impacto de estas en la dinámica rural del escenario, pero también sobre la base de la economía campesina del territorio. Elementos de análisis que son el abre bocas del siguiente y último capítulo.

En el capítulo III, analizo las transformaciones dadas en el Páramo de Toquilla, bajo el enfoque de “Las Nuevas Ruralidades”, apartado donde discuto cuatro categorías que propone Cristobal Kay para analizar los espacios rurales que se han visto permeados e influenciados por los procesos de modernización e industrialización durante la segunda mitad del siglo XX y el siglo XXI en América Latina. Estas categorías son: actividades fuera de la unidad doméstica productiva o granja como lo denomina el autor, flexibilización y feminización del trabajo rural; el cada vez mayor número de interacciones del ámbito rural y el urbano, y la creciente importancia de la migración y envío de remesas.



*Ilustración 1. Amanecer en Toquilla.
Fuente: Archivo personal, febrero2017.*

Capítulo I.

Corredor Vial del Cusiana: Aproximaciones a una Construcción Histórica del Páramo de Toquilla.

Este capítulo narra elementos sobre la historia de la construcción de la Transversal del Cusiana, parte importante en la comprensión de la transformación social del escenario rural descrito en la investigación. El capítulo lo dividido en tres partes. La primera describe hechos del paso entre los departamentos de Boyacá y Casanare antes de 1993, se resaltan voces del campesinado como testimonio de la complejidad de paso. En la segunda parte, describo el proceso constructivo y de optimización que tuvo la Transversal del Cusiana después del año de 1993, los actores principales e inversiones realizadas. En la tercera parte, relato el periodo de violencia del páramo, tiempo que considero se convierte en el tiempo gris de Toquilla. Finalmente concluyo con un análisis sobre la poca presencia del Estado en la región y las consecuencias que esto implica en la población que habita allí.

Con esto busco reconocer el espacio rural que acompañaba al campesinado del Páramo de Toquilla. Esto, para entender la dinámica rural que se produciría, gracias a los distintos fenómenos que permearían al territorio. Principalmente la construcción vial, la industrialización de las provincias Centro, Tundama y Sugamuxi del departamento de Boyacá y la magna introducción del monocultivo de Cebolla Junca al municipio de Aquitania.

El corredor vial del Cusiana, denominado técnicamente como “La Transversal del Cusiana” por el Instituto Nacional de Vías INVIAS, es parte de la ruta Nacional No. 6211, que conecta los departamentos de Boyacá y Casanare. Se caracteriza por transitar y seguir la corriente del Río Cusiana que atraviesa las cordilleras de estos dos departamentos, su topografía es montañosa y con altas estribaciones a lo largo de su recorrido. El kilómetro 0 inicia en la ciudad de Sogamoso a una altura de 2400 msnm, continua la carretera hasta el kilómetro 20 en el sector del Crucero, en donde asciende a unos 2524 msnm. Posteriormente bordea el municipio de Aquitania desde el alto de la virgen a unos 3.000 msnm, metros adelante se puede apreciar con todo su esplendor la laguna de Tota, hasta el Páramo o caserío de Toquilla, tramo que va desde el kilómetro 21 hasta el 50 y que alcanza los 3.500 msnm. Esta zona se caracteriza por tener un

paisaje con frailejones, su clima oscila entre los 6°C a 12°C durante el día y, en horas de la noche puede bajar la temperatura a menos de los 6°C.

Pasando el Páramo de Toquilla el paisaje cambia, el escenario es terreno de alta montaña y boscoso, se puede observar el Río Cusiana que acompaña la carretera y que corre a lo largo de la vía, la altura desciende de los 3.000 msnm hasta los 1.500 msnm en donde inicia la vereda Corinto en el kilómetro 60. Esta vereda pertenece al municipio de Pajarito donde termina el departamento de Boyacá, continua su descenso hasta el municipio de Aguazul que se encuentra entre los kilómetros 110 al 123, a una altura de 297 msnm. Es ahí donde comienza el departamento de Casanare. La carretera sigue su trazado hasta el municipio de Tauramena donde se encuentran los pozos petroleros “El Cusiana y El Cupiagua” además de la estación de bombeo “El Porvenir” ubicada entre los municipios de Monterrey y Tauramena, siendo estos últimos la motivación principal de la construcción de la Transversal del Cusiana.

1.1 Elementos Históricos del Paso Entre el Departamento de Boyacá (Páramo de Toquilla) al Departamento de Casanare, Antes de 1993.

Cuando llegué al páramo de Toquilla por el trabajo de consultoría social para el fortalecimiento de la agricultura familiar de sus habitantes, me inquietó su paisaje y el ímpetu de las montañas rocosas que se observan a lo lejos de la planicie del páramo. Me preguntaba cómo los campesinos en la antigüedad transitaban para llegar a los llanos. Pregunté a una mujer campesina que estuvo presente en este trabajo y que habitaba en el lugar y respondió que conocía poco sobre la historia. Sin embargo, mencionó que en algún momento su padre le contó que tenían que viajar en caballo para arribar a Labranzagrande¹³ porque era un camino de herradura.

Posteriormente, durante el desarrollo de la investigación, quise conocer más sobre la apertura vial. Campesinos con edades de 70 años en promedio, me confirmaron que el camino de paso hacia los llanos era un camino de herradura y el retorno al páramo implicaba correr riesgos. El viaje en los animales de carga o a pie exigía atravesar terrenos con topografías quebradas, de difícil acceso, además, el río Cusiana que dirige su canal hacia el municipio de Labranzagrande, es caudaloso y su corriente se intensificaba en épocas de lluvia, principalmente en los meses de marzo, abril y mayo. Esto genera llanuras de agua por el desbordamiento de sus caudales. A

¹³ Municipio que sigue a Toquilla, pertenece también al Departamento de Boyacá y es la Capital de la Provincia de La Libertad.

estas características se sumaban otros riesgos que enfrentaban por llegar allí, como lo mencionó Doña Evangelina Preciado y Don Pedro Montaña, en entrevistas que realicé en el sector de Cueva.

“Eso la gente, póngale cuidado que en esos meses era muy serio porque, en esa época pues andaban animales para cargar la carga sí, porque eso también era difícil los caminos pa’ transportar así los alimentos tocaba andar con andancia verdadera, ellos viajaban pa’ Labranzagrande, no había carretera [...]”(Evangelina Preciado, 67 años, febrero 2017).

Eso duraba por meses lloviendo, digamos que llovía los quince días y por ahí hacia bueno a ratos, a ratos se diferenciaban dos épocas que eran invierno y verano, pero eran seis meses de lluvia y seis meses de sol. En esos seis meses llovía quince días sin hacer bueno ningún día, de pronto haría bueno dos días. Eso la gente, póngale cuidado que en esos meses era muy serio porque cuando decía llover hasta que no se ahogara una persona no dejaba de llover, eran los ríos muy peligrosos uno tenía que quedarse por allá. En el campo se crecían los ríos que venían de Labranzagrande, no podía pasar uno, eso se crecían y le tocaba quedarse por ahí al lado de una mata o al lado de una piedra y eso se ahogaban varios, y animales y eso. Venían en mula la mayoría y eso cuando el río venía hondo varios se prendían a la cola de las bestias que fueran más buenas y eso era a tratar de no ahogarse (Pedro Montaña, 71 años, febrero 2017).

La señora Evangelina Preciado y Don Pedro Montaña explican la complejidad del paso, pero también en las conversaciones sostenidas en las entrevistas, argumentan que era una necesidad llevar a cabo estos viajes, porque el trueque o intercambio de productos en otros lugares era la fuente principal de comercio de su economía campesina. No obstante, la población del páramo de Toquilla no era la única que respondía a estas dinámicas de intercambio y comercialización de productos, sino también el resto de la población del municipio de Aquitania, dedicados eminentemente a la agricultura y al cuidado y cría de animales.

Al parecer, la apertura vial de la Transversal del Cusiana tuvo como protagonistas a varios actores por distintos motivos. Primero, el municipio de Aquitania, antiguamente denominado Pueblo Viejo, con características de un pueblo tradicional de la zona altoandina fría, desarrollaba su principal fuente de economía en la producción de habas, trigo, papa, cebada y

demás artículos propios del clima frío (Raymond, 1990). Es de aclarar que la mayoría de la población de Aquitania se encuentra distanciada del páramo de Toquilla, dado que las demás veredas y el casco urbano se encuentran al oriente de Toquilla y las divide una montaña rocosa de una altura elevada. Algunos campesinos le llaman peña negra. Por otro lado, parte del municipio de Aquitania se encuentra rodeado por la Laguna de Tota que se ubica en el centro de un valle.

Por lo anterior, el campesinado de la región durante las primeras décadas del siglo XX consideraba necesario abrir camino desde el casco urbano hacia la carretera principal que conducía hacia el alto de la virgen, sector Crucero. Raymond (1989) en su libro “El lago de Tota ahogado en Cebolla” menciona que ...

En esta época estaba comenzando a tomar más fuerza la producción de artículos destinados al mercado, debido a la apertura, hacia finales de los años 20, de una carretera que llegaba al sitio actualmente denominado el Alto del Crucero. Esta vía, construida -en gran parte con jornales voluntarios de la gente de Aquitania- (entrevista a un anciano), empataba con una carretera que partía de Sogamoso. O sea que Aquitania salía de la era de los arrieros para entrar en la época del camión, dándole así un nuevo impulso a la producción comercial de alimentos (p.7).

Posteriormente hacia la década de 1950, llega el cultivo de la cebolla Junca o de rama como un sistema de producción bastante prometedor para el campesinado aquitanense, el que en ese momento se sostenía con una economía de subsistencia. El auge de este cultivo generó un cambio en los sistemas tradicionales de producción, cambiando el panorama y el paisaje por grandes monocultivos de cebolla junca en la mayoría de las veredas y del casco Urbano del municipio. Esto motivó aún más el mejoramiento de la carretera no solo la del centro de Aquitania hacia el alto de la Virgen, sino también la de la Transversal del Cusiana o vía al llano, como es llamada por los habitantes de la región.

Segundo, se encuentra el municipio de Sogamoso, “ciudad del Sol y del Acero” destacada por su desarrollo industrial altamente productivo en la segunda mitad del siglo XX, con empresas dedicadas a la producción de acero y alambres. En la ciudad se destacaron las empresas Sidenal S.A, Grapas y Puntillas, la Industria Militar Indumil inaugurada durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) además de “Acerías Paz del Río” ubicada en el municipio de Nobsa a tan solo unos 20 minutos del centro de la Ciudad (Camargo, 1961).

Estas siderúrgicas contribuyeron, en su momento, a la creación de una ciudad industrial que auguraba un amplio desarrollo económico para la población Sogamoseña. Este hecho trajo consigo transformaciones sociales importantes en las poblaciones campesinas cercanas a la ciudad, siendo también una de las motivaciones de la construcción vial del Cusiana por la necesidad de comercializar a los llanos, a la capital y demás lugares demandantes el producto industrial.

Por último, el páramo de Toquilla perteneciente al municipio de Aquitania como una de las veredas con mayor extensión de tierra, ocupa en total 22.159 hectáreas (Plan de Desarrollo Aquitania 2016-2019), un lugar en donde su población durante la primera mitad del siglo XX y los primeros treinta años de la segunda mitad del siglo, tenía por obligación realizar viajes a regiones circunvecinas para lograr satisfacer sus necesidades básicas, razón por la que era y sigue siendo una práctica cotidiana para el sustento de los hogares rurales que han habitado Toquilla. Campesinos a los que entrevisté durante el trabajo de campo, narran,

[...] de allá (Labranzagrande) traían más que todo frijoles, pues que era para ellos lo más fácil cargar, porque también le traían a uno yucas pero poquita porque eso pesaba muchísimo y como a la gente le tocaba maleta, si eso de aquí allá queda lejos, mejor dicho se echaba todo el día de camino, a veces se iba en caballo y a veces la gente le tocaba así en maleta. Mi papá cuenta que él pues que cargó muchísima maleta pues negociaba huevos, quesos, papa y habas que llevaban de aquí para allá [...] (Clemencia Rojas, 43 años, marzo 2017)

La investigación de Celemín 2018, narra el desarrollo del Caserío de Corinto del municipio de Pajarito a partir de la construcción de la *Carretera del Cusiana*, obras que se iniciaron oficialmente en 1936 y finalizaron hacia 1950 para abrir literalmente el paso a las llanuras colombianas. El autor, argumenta que la construcción de la Carretera del Cusiana hizo parte de una política nacional de construcción de vías con el objetivo de impulsar la colonización y el desarrollo económico y productivo de las regiones rurales alejadas¹⁴, desarrollo que, se

¹⁴ Para el año de 1936 el Ministro de Transporte García Álvarez presentó ante el congreso una propuesta para la generación de desarrollo en regiones alejadas, la construcción de carreteras, lo que consideraba un programa de colonización científicamente elaborado”, fue una propuesta con la que quiso demostrar que por donde quiera que se abrieran carreteras, se desarrollarían fuentes de tránsito que proporcionarían nuevos campos de acción para trabajar en forma independiente y con grandes perspectivas de mejoramiento económico (Memoria de Obras Públicas, 1936).

esperaba, se originaría a partir de la integración efectiva de dichas regiones con el interior como productoras de bienes agrícolas (Legrand, 1988). En el caso particular de esta carretera, se trataba de comunicar los densamente poblados valles andinos del Altiplano Cundiboyacense con las sabanas poco pobladas de los Llanos Orientales.

Sin embargo, para el Páramo de Toquilla la apertura vial significó una radical transformación del espacio rural, principalmente en el paisaje agrícola y la relación del campesinado con el uso y manejo de la tierra. La agricultura pasó a un segundo plano para la población, se convirtió en una prioridad la obra por la necesidad de lograr el objetivo constructivo no solo por la conectividad vial que ofrecería en el futuro sino por la oferta de trabajo formal e informal en función del corredor que se iría abriendo camino. Contrario a lo que se planteó el Gobierno Nacional con la construcción vial, El Páramo de Toquilla en vez de impulsar la labor agrícola, desistió y reconfiguró su productividad en torno al corredor vial.

1.2 Pavimentación de la Carretera del Cusiana, Sector Crucero – Pajarito: Trazabilidad 1993-2017.

El Paso de Boyacá a Casanare se convirtió en una odisea. Quienes querían llegar al llano debían prepararse para transitar un camino de difícil acceso, comentan algunos campesinos del Páramo de Toquilla. Pese a las intervenciones realizadas durante la primera mitad del Siglo XX, hubo casi cuatro décadas en las que la carretera no tuvo ninguna intervención. Razón por la que se encontraban pocos tramos pavimentados, su mayoría en material de afirmado¹⁵ con topografía de terreno montañoso y escarpado. Esto ocasionaba dilaciones del tránsito entre el altiplano Boyacense y los llanos orientales, Valencia (1993) periodista del periódico El Tiempo, relata

A duras penas de Sogamoso a Yopal hay 166 kilómetros, distancia similar a la de Bogotá-Tunja-Duitama. Sólo que el primer viaje dura casi el doble del segundo. Eso sí es en verano, -advierte el secretario de Obras Públicas de Boyacá, Gustavo Lanciano-. Hasta El Crucero, unos 18 kilómetros, hay pavimento en aceptables condiciones. Se bordea la laguna de Tota, incrustada en la cordillera Oriental. Alrededor hay flores silvestres amarillas, cultivos de habas, ovejas y algunas casas de techo de paja.

¹⁵Material que se usa para afirmar la tierra de una carretera para igualarla y consolidarla. Se emplea para el diseño de caminos de bajo volumen de tránsito, principalmente vías rurales, esta capa se compacta de forma manual o mecánica sobre la capa de subrasante o suelo.

El recorrido empieza a ser una tortura cuando se sigue por la senda a Toquilla, donde nace el río Cusiana. El camino se parte al llegar a un puente de piedra. A la izquierda se sigue hacia Vaho Hondo y Labranzagrande, dos municipios boyacenses perdidos entre las montañas. La segunda localidad sobrevive mejor, gracias a la ganadería y el comercio. Pero ambas afrontan el asedio de la guerrilla. Por la derecha se va a Cusiana. La Peña de Gallo aparece monumental [...] ¹⁶.



*Ilustración 2. Laguna de Tota, vista desde la Transversal del Cusiana.
Fuente: Fotografía de Arturo Español, enero 2018.*

Según conversaciones sostenidas con un líder comunitario del páramo de Toquilla y artículos del periódico del Tiempo, durante la década de 1980, el ministerio de Obras públicas realizó los estudios y diseños de la obra para la pavimentación de la vía, los cuales salieron a contratación a finales de la misma década, adjudicándose el contrato al consorcio Murillo Lobo Guerrero con la interventoría de Consultoría y Sistemas Tecnoconsultas (El Tiempo, 1998).

¹⁶ El Sector de Peña de Gallo, es un lugar con dos grandes montañas rocosas que se encuentran divididas por el río Cusiana, y que era un sector peligroso por su paso tan estrecho y cercano al abismo que caía sobre el río Cusiana

La principal motivación de la pavimentación de la vía, hoy Transversal del Cusiana, se encontraba en el hallazgo de dos pozos petroleros a la entrada del municipio de Tauramena, en Casanare, “El Cusiana” y “El Cupiagua”, que al igual que las siderúrgicas en Sogamoso, auguraban un amplio desarrollo para los llaneros de la región,

Ahora la vía Sogamoso-Pajarito-Aguazul-Yopal está en los ojos de todos. El rumor bravo del río Cusiana, que bordea gran parte del recorrido, lleva hasta la mayor riqueza jamás hallada en la historia petrolera colombiana: los pozos de Cusiana y Cupiagua, descubiertos entre Aguazul y Tauramena (Casanare), que hicieron renacer la posibilidad de una carretera pavimentada desde los páramos boyacenses a los Llanos Orientales.

Un sueño de medio siglo. Un sueño que estaba olvidado. Las inversiones en el tramo crítico de El Crucero a Corinto, entre 1985 y 1990, apenas suman unos 4.504 millones de pesos. El año pasado fueron 1.375 millones y en el presupuesto vigente se destinarán 4.533. Es la mayor cifra asignada, aunque se esperaban 7.700 millones. Y todo por el petróleo (Valencia, 1993).

Parece que la idea de conectar al país mediante vías de comunicación, expresada por el ministro de obras públicas durante la primera mitad del siglo XX, apenas se haría realidad entre los departamentos de Boyacá y Casanare,

[...] sin vías de comunicación que pongan en contacto los centros de producción con los de consumo y el interior de la República con sus puertos y sus fronteras, el fomento de la agricultura, de las industrias y del comercio patrio será estéril y nuestros extensos territorios permanecerán despoblados e incultos [...]. (en Armesto & Díaz, 2018 p.39).

La idea finalmente quiso promover los mercados internos del país, en el caso expuesto, la construcción de la vía promovió la movilización de la producción agrícola e industrial, así como el flujo vehicular más asequible para la movilización de material que permitiera la explotación petrolera.

El Señor Pedro Montaña de 71 años entrevistado durante el trabajo de campo, comenta que no fue sino hasta el año de 1998, cuando la firma de Murillo Lobo Guerrero entregó parte de los trabajos de la construcción de la carretera y hubo mejoría en su tránsito. Sin embargo, varias partes del camino quedaron sin ser intervenidas porque el terreno era inestable, y había constantes deslizamientos de tierra y roca, entre el páramo de Toquilla y el municipio de Pajarito en época de lluvia.

Esta vía, previo a los trabajos de la optimización y construcción tenía un trayecto que del páramo de Toquilla a la Capital de Casanare podía tardar hasta ocho horas y que con la

optimización se redujo a cuatro horas. De Sogamoso a Toquilla el trayecto tardaba entre dos a tres horas, con la optimización se redujo a una hora. Al respecto en una de las entrevistas realizadas, le pregunté a una de las mujeres si recordaba el tiempo del trayecto hacia Sogamoso, ella me respondió,

“[...] si hace poco menos de cuarenta años, ahorita se gasta una hora en el bus, en esos tiempos gastábamos dos horas y media en carro para llegar a Sogamoso porque como era la carretera toda destapada, eso se gastaba harto, ni había buses ni había esto así pa’ llegar fácil, eso hace poco que pusieron esa línea de aquí a Sogamoso” (Evangalina Preciado, 67 años, febrero 2017).

Con los trayectos prolongados y agotadores, Toquilla siempre fue y sigue siendo un lugar de paso obligado y de descanso de los visitantes o transeúntes que se aventuran a seguir el camino al llano. Posterior a este primer trabajo arduo de construcción y optimización, siguieron varios trabajos de construcción y mejoramiento de la vía, principalmente de aquellos tramos que fueron de difícil intervención.

1.2.1 Nuevos Proyectos de Optimización: Siglo XXI.

A inicios del Siglo XXI bajo la creación del Instituto Nacional de Vías INVIAS, se realizan estudios y diseños de nuevos proyectos para la continuidad en el mejoramiento de la Transversal del Cusiana, entre los cuales se destacan los siguientes:

-Contrato de obra No. 807 de 2009 adjudicado en septiembre de 2009 y finalizado en el año 2015, tuvo dos fases. La fase I, comprendió el tramo desde el Crucero hasta la Frontera, lugar que limita con el municipio de Pajarito. Este tramo contemplaba la pavimentación y mejoramiento de 21,9 km de vía y construcción de 14 puentes. El contrato estuvo a cargo del Consorcio CC –MP –HV–Cusiana y el contrato de interventoría a cargo del Consorcio Gestión Vial Nacional, por un valor de \$ 139.640 Millones (INVIAS, 2015).

-La fase II adjudicada bajo el contrato de obra No. 546 de 2012, inició en agosto de 2012 y finalizó en agosto de 2014. Pavimentación de 13 km de vía desde sector la Frontera hasta el municipio de Aguazul. El contrato de obra estuvo a cargo del Consorcio Corredores Lax 048 y el contrato de interventoría a cargo del Consorcio Interventores para la Prosperidad por un valor de \$ 35.676 Millones (INVIAS, 2015).

-El último contrato bajo el cual se realizó mantenimiento y rehabilitación a la malla vial de la ruta 6211, es el 1950 de 2019 por un valor de \$ 35.033 Millones. Inició en diciembre de 2019 y finalizó en octubre de 2020. Trabajos que se desarrollaron en aproximadamente 71 km de la Transversal del Cusiana, inició en la ciudad de Sogamoso y terminó en el Sector de Curisí. El contrato de obra estuvo a cargo de La Unión Temporal Multivial Sogamoso y el contrato de interventoría a cargo del Consorcio 113 Intervial. (UT Multivial Sogamoso, 2020).

Figura 2.

Tramos de mantenimiento y rehabilitación contemplados en el contrato de obra 1950 de 2019.



Nota: En la imagen se observa la ruta 62 que ilustra los trabajos que se realizaron bajo el contrato de obra No. 1950 de 2019, el cual se desarrolló en 3 sectores Paso Nacional por Sogamoso; Sogamoso- El Crucero y El Crucero – Curisí. Adaptado de Cartilla de obra, obra No. 1950 de 2019 (p.6), por UT Multivial Sogamoso, 2020.

Con los últimos proyectos, los recorridos en tiempo se hacen más cortos. Actualmente el trayecto entre Sogamoso y Yopal tiene una duración aproximada de tres horas y media. Pese a las inversiones realizadas en la Transversal del Cusiana por parte del INVIAS, el terreno entre el sector del Crucero hasta el municipio de Pajarito sigue presentando deslizamientos de masa y socavación en los taludes realizados en las obras ejecutadas. Motivo por el que la ruta requiere aún de varias obras adicionales y mantenimientos constantes a la malla vial para su buen funcionamiento.

Todo el proceso de modernización de la Transversal del Cusiana planteó al escenario rural del páramo de Toquilla unos cambios que modificaron la cotidianidad de los hogares rurales, así como algunas de sus prácticas tradicionales; cambios que serán relatados en el siguiente capítulo y que hablarán de la adaptación de la población que lo habita y la influencia de la optimización vial en las dinámicas de esta población.



*Ilustración 3: Transversal del Cusiana en el Páramo de Toquilla.
Fuente: Archivo personal.*

1.3 Tiempo Gris del Páramo de Toquilla: Periodo de violencia de 1995-2005.

El hallazgo de pozos petroleros específicamente Cusiana y Cupiagua en el departamento de Casanare, fue un evento que generó muchas expectativas a nivel nacional por el rendimiento económico que prometía. Fue también motivo de presencia de grupos armados al margen de la ley en el departamento, que gracias a la construcción y optimización de la vía facilitó su movilización durante los últimos años de la década de los 90 entre los municipios de Aguazul, pajarito, Labranzagrande y Aquitania. Razón por la que a la vez que la construcción de la carretera se convertía en un hecho de importancia para la Nación, el tema de la seguridad se volvía algo complejo por la presencia ahora del ejército y las posibles confrontaciones con los grupos presentes (ELN, FARC y Grupos Paramilitares)

Era de conocimiento para los habitantes del páramo de Toquilla la presencia de grupos armados no estatales en la región. Sin embargo, su estrecha relación por años con el municipio de Labranzagrande con fines comerciales y la construcción de la transversal del Cusiana con la presencia ahora del ejército terminaría por desencadenar inseguridad, incertidumbre y desplazamiento. De este tiempo muchos habitantes del páramo prefieren no hablar.

El municipio de Labranzagrande, se caracteriza por sus tierras fértiles para el desarrollo de la agricultura, pero fue también vulnerable por su dificultad de acceso para la venta y exportación de los productos agrícolas durante el siglo XX principalmente hasta la década de 1980. Este lugar era un paso obligado entre el interior del país y los llanos orientales, pues el paso por el Cusiana solo fue posible hasta la década de 1980, cuando el departamento de Casanare se propuso abrir camino con dinamita para separar las montañas rocosas y escarpadas que obstaculizaban al altiplano Cundiboyacense del pie de monte llanero.

Labranzagrande, al no tener mayores posibilidades de conexión con los demás municipios cercanos, fue objeto de tomas armadas por parte de la guerrilla a principios de la década de los 90, inicialmente por el frente 38 de las FARC¹⁷ (El Tiempo, 2003), y posteriormente por el ELN¹⁸. La presencia de estos grupos y la poca presencia de las Fuerzas Militares dentro del municipio, terminó por desencadenar la muerte de muchos civiles, entre ellos la alcaldesa Zunilda Millán, quien fue asesinada por miembros del ELN en el año de 1994 (Rubio, 1994). A

¹⁷ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.

¹⁸ Ejército de Liberación Nacional.

partir de este hecho, estos dos grupos toman fuerza en el municipio ejerciendo completa autoridad durante 10 años aproximadamente.

Lo anterior afectó a la población de Toquilla, su comercio y cotidianidad, pues la presencia de estos dos grupos no se hizo esperar y comenzaron a frecuentar el páramo, al parecer desde 1995, según el relato de una mujer campesina entrevistada durante el trabajo de campo se encuentra lo siguiente,

Pues ahí uno notaba que había gente de la región que se conocía y que eso le informaban a los otros que eso iba a cambiar la vida, que esa gente nos iba ayudar y no sé qué, y empezaron a hacer por allá reuniones e iban a otra casa y yo me acuerdo por allá, o sea yo si fui presencié esas reuniones, yo me acuerdo que eso venían que por la tarde que eso y yo me acuerdo que eso todos nos íbamos y cuando veíamos la luz del carro, uno le tocaba acostarse por ahí en el pasto porque de pronto el ejército lo pillaba [...].

Por ahí hablaban que iban a cambiar el país, que era pues por mejorar el campo, nos iban a ayudar todo eso, eso le decían a uno, cosas ahí si como decían, le prometían a uno el cielo y la tierra, y ya después fue cuando ya empezaron, o sea al principio eso era muy elegante porque ellos llegaban, como si llegara el ejército a una casa y uno de pronto les invita un tinto y ellos le piden el favor del agua, sí pues de que yo me acuerde era así normal, sí ya después, fue cuando comenzó a ponerse terrible, ya cuando o sea empezaron a votar panfletos y así que cuando llegaba la guerrilla nos decían que no teníamos que regalarles agua¹⁹, nada porque que nos iban a matar, eso dejaban por ahí por la carretera, o sea votaban de carros que uno no sabía quién de que parte sería. (María Dolores Reyes, 43 años, febrero 2017)

Al parecer, la intención inicial de las FARC se dio con fines de dar a conocer su ideología en contra del Estado, orientado por las políticas neoliberales que gobernaban a la nación, siendo los campesinos los receptores de sus propuestas con promesas de mejoramiento del panorama rural precario en el que se encontraban. Estas promesas que nunca fueron cumplidas y más bien dieron paso a que su presencia se convirtiera en miedo e incertidumbre.

¹⁹ La persona se refiere a brindar ayudas al ejército.

Después de las FARC, llegan otros grupos armados difícilmente identificables. Algunos campesinos no mencionan con precisión su identidad, simplemente hablan de “personas que no conocen”; otros mencionan que son las “famosas autodefensas”, grupos que vienen a delinquir y a enfrentarse con las FARC creando un escenario complejo de violencia. De acuerdo con el argumento de Prieto (2012), es preciso reconocer también la considerable evidencia que muestra que, al igual que en otros países, en la guerra colombiana las zonas grises son una realidad, sin ignorar por ello las zonas blancas y negras y las debidas responsabilidades individuales por los delitos cometidos. Aspecto que no se ignora en el marco de la violencia del páramo de Toquilla, en donde claramente existen hechos que tienen nombre propio a la luz del avance de las investigaciones que indican responsables identificados a nombre de los grupos paramilitares.

De manera paralela, el gobierno ya hacía presencia con la pavimentación y construcción de la Transversal del Cusiana, obra civil que exigía la presencia del Ejército Nacional con el fin de garantizar la seguridad y efectividad de las obras, a razón del panorama violento que ya se encontraba tomando fuerza en la zona. Siendo varios actores armados que hacían presencia y conllevaban a la confusión de los hechos violentos acontecidos en este periodo.

Eso po´aquí llegaba una gente como rara, yo tenía un primo que mataron una gente, no sé bien quiénes fueron, lo que si luego supe, es que me taban esperando a mí en la casa, pero yo como me había ido a una finca más lejos que tengo, me confundieron con mi primo que era así como yo, alto y ancho y él iba entrando a la casa cuando lo cogieron y le dieron como tres tiros [...] lo que pasa era que como yo trabajaba con la compañía de Murillo, pues ahí yo taba ayudando y pues se hablaba uno con la gente del ejército, claro los que no trataban mal, porque eso había unos que ni pa´ que hablar. (Moisés Bello, 70 años, febrero 2017).

Este relato, indica la ambigüedad que aun sostienen algunos campesinos por identificar quiénes fueron los autores materiales de los hechos de violencia acontecidos. Dentro de sus relatos no es claro si el ELN hizo presencia en el lugar, pues, este grupo armado si ejerció su autoridad de manera amplia en el municipio de Labranzagrande, aun así, el campesinado entrevistado hace referencia a la guerrilla, principalmente al frente 38 de las FARC y a los paramilitares.

Las FARC inicialmente lograron adentrarse en la comunidad campesina del páramo, dando a conocer sus propuestas e intenciones, pues tuvieron aceptación por parte de algunos

miembros del campesinado, al punto de lograr que jóvenes entre hombres y mujeres llegaran a unirse a sus filas. Sin embargo, su posición dentro de este escenario rural comenzó a desvirtuarse cuando el pertenecer a sus filas ya no era una invitación, sino una obligación. Se encontraban mensajes anónimos por debajo de las puertas de las casas donde habitaban jóvenes, anunciando reclutamiento con nombre propio.

Mis hermanas, dos menores, las buscaba la guerrilla, entonces echamos a llorar y lo único que encontrábamos era los papelitos en la puerta, decían vengo acá por fulana de tal, ¡imagínese a uno que llegaran y le escribieran eso! que espera una muchacha como de catorce años, tengo una hermana más alta de ojos azules y mona, mona y ella era soltera en esa época entonces mi familia le toco irse (Gloria Cardozo, 43 años, marzo 2017).

Ellos eran bien²⁰, pues que por ahí a veces habían problemas entre vecinos y eso ellos llegaban y a mediar, si, mediaban pues eso todo el mundo era contento con la guerrilla. Ahora por lo menos los ladrones existían en todo lado y eso al que encontraban robando ahí sí que le hacían un llamado de atención, eso era lo que decían, un llamado de atención y que si no se controlaba y seguía robando pues ahí si lo mataban, lo jodían eso, bueno que tenía que irse, bueno algo le hacían un castigo. Ya cuando empezó a empeorar, fue cuando ya empezaron lo de los panfletos, primero que yo recuerdo que eso empezaban a botar por ahí que no les pusiéramos atención a la guerrilla, que el que iba pa la guerrilla se moría y todo eso. Eso era reguero de papeles pues por la carretera y ya después empezaron a mandar ya, yo no sé empezaron a mandar gente desconocida que llegaba allá, ya se veía una, tres personas bajar sin saber quién era sí, ahí si ya empezó a llegar gente que empezó a matar, por lo menos allá abajo la señora de un restaurante la mataron, fue la primera que mataron la guerrilla [...] ella tenía un restaurante y fue la primera que mataron. Yo no sé y unos decían que pues que ya había sido la guerrilla porque era la que había informado por allá, bueno al resto, y otros decían que no que habían sido los paramilitares, los paramilitares que habían llegado. (Adelaida Suárez, 59 años, febrero 2017).

²⁰ Se refiere a las FARC.

En los relatos se identifica la ambigüedad entre los autores de los hechos violentos, varios campesinos argumentan que tanto grupos paramilitares como el Ejército coincidían en ordenar la no colaboración a las FARC, intimidando con amenazas de muerte en caso de que lo siguieran haciendo. Esto también influyó en que las FARC fueran perdiendo su espacio en el páramo.

Pues ya el ejército decía que no le ayudáramos a la guerrilla que eso era malo, ya pues uno tenía miedo de hablar con uno con quien fuera, entonces uno se quedaba ahí callado porque no sabía en qué momento lo mataban (Gabrielino Páez, 85 años, marzo 2017).

Respecto a la presencia del Ejército Nacional como actor garante de seguridad del Estado, debió tener como objetivo principal garantizar la protección de los derechos humanos. Sin embargo, fue una obligación que pasó a un segundo plano, buscando en primer lugar poseer control del territorio como resultado de una necesidad absoluta por recuperar el gobierno democrático y su soberanía estatal (Ramírez, 2010).

Así las cosas, al interior del páramo se encuentran campesinos que sostienen que el ejército también fue un actor activo en sembrar la incertidumbre y el miedo, por la forma en que se dirigían hacia ellos. Mencionan que difícilmente podían caminar después de las 5 de la tarde, dado que se podían presentar enfrentamientos entre los grupos armados o sufrir ataques directos por parte de estos.

[...] pues aquí llego al principio, cuando llego al ejército, el Silva Plazas, fueron manes muy humillativos, ya después llegaron los Muisca, luego el Bolívar, y entonces esa gente ya fue más respetuosa tenían un poquito más de respeto²¹, juemadre, pero los primeros, eran unos manes muy humillativos, a mí me pegaron como unas dos, tres humilladas, a la casa me llegaron un día como a las cuatro de la mañana a requisarme y me sacaron ahí si como se dice en ropa interior y afuera y usted sabe que el páramo aquí eso es muy frío ((risas)). (Efraín Sierra, 68 años, febrero 2017).

Finalmente, la presencia del Ejército Nacional cobró mayor fuerza dentro del páramo cuando en el periodo del gobierno de Álvaro Uribe Vélez a partir del año 2002 aumentó el pie de fuerza militar con el fin de contrarrestar la acción de los grupos armados que poseían el control territorial. De esta forma, en el páramo de Toquilla se ubicaron varios retenes con grupos

²¹ Cuando el campesino, menciona al “Silva Plazas”, “Bolívar”, “Los Muisca”, se refiere a los batallones que el gobierno designaba para que operaran en la zona.

especializados de contraguerrilla que terminaron por desterrar a las FARC y demás grupos armados no estatales presentes en la zona.



Ilustración 4. Soldado del Ejército Nacional de Colombia en compañía de un cóndor en límites del Páramo de Toquilla y el Páramo de Ciscunsi.

Fuente: Archivo personal de Arturo español, 2000.

No se tienen cifras que indiquen qué tanta población se desplazó del páramo de Toquilla hacia otras regiones a causa de la violencia. De acuerdo con los relatos de los campesinos hubo familias que se fueron sin volver al páramo, como otras familias que después de varios años regresaron a vivir nuevamente allí. Algunos campesinos atribuyen la llegada de la paz y la tranquilidad a las políticas de seguridad del expresidente Álvaro Uribe Vélez

Eso sí para qué, pero Uribe, hizo mucho, él fue el que acabo con todos esos sinvergüenzas que andaban po' aquí, mandó al ejército y mal que bien, pero se acabó esa vaina de estar uno con ese miedo de salir y que de pronto lo mataran a uno. (Moisés Bello, 70 años, febrero 2017).

El Estado, sin embargo, no siempre hizo presencia en esta región. El páramo de Toquilla, pese al trabajo continuo de sus habitantes, ha sido y sigue siendo un lugar en donde los hogares rurales presentan precariedad en sus condiciones de vida. La acción del Estado se limitó a la construcción vial para abrir camino hacia los pozos petroleros, pero es poca la presencia y marcha de programas de mejoramiento para la calidad de vida de los habitantes. Así, se evidencia un estancamiento en el escenario, la mayoría de los auxilios económicos se limitan a la entrega de subsidios de familias en acción o del adulto mayor de forma trimestral o bimensual, que son de poco valor para los hogares que residen en el páramo.

La mayoría de los campesinos entrevistados manifiestan que no han recibido incentivos para el desarrollo de sus sistemas de producción familiar. Argumentan que los alcaldes de Aquitania poco se han pronunciado con proyectos que apoyen la construcción de vivienda o de infraestructura necesaria para la región poblada del páramo. Durante mis visitas a las casas de los campesinos entrevistados, pude observar la ausencia del alcantarillado sanitario para el vertimiento de las aguas residuales, razón por la que la mayoría de las casas no había sanitarios, si no letrinas con pozos profundos, cavados de forma artesanal. Esto ocasiona con frecuencia problemas de salud pública para los habitantes de la región.

La carretera facilitó la llegada de los grupos al margen de la ley al páramo, pues vieron una oportunidad para ampliar su influencia en la zona; al parecer la intención inicial de estos grupos fue sacar provecho del consorcio Murillo Lobo Guerrero, razón por la que exigían cobros de dinero continuos a los ingenieros que hacían presencia en la obra. La población de Toquilla vio afectada su tranquilidad, motivo por el que muchos hogares abandonan el páramo, pues su permanencia se hizo inviable. Miedo, incertidumbre y desconfianza fue la huella que dejó por varios años el periodo de violencia en la región.

Ahora bien, la Construcción de la Transversal del Cusiana “Ruta 6211”, trajo consigo una serie de hechos inolvidables para la región, entre ellas, la huella imborrable que dejó el paso de la violencia en el territorio por la conectividad vial que permitió el fácil acceso al Páramo y la

disminución de la agricultura familiar asociadas a otras fuentes de ingreso económico que produjo este proceso de modernización. A este último hecho, se agregan los beneficios que evidentemente mejoraron la calidad de vida de los hogares rurales por el flujo de bienes y servicios que presta la movilidad y conectividad vial de las obras desarrolladas en la región. Hechos que serán objeto de análisis en el capítulo II.

La construcción y optimización de la Transversal del Cusiana, produjo transformaciones en el espacio rural, vitales para comprensión de la ruralidad que se observa en la actualidad en el Páramo de Toquilla. En el siguiente capítulo se narrarán dichas transformaciones asociadas a la construcción vial del Cusiana y su fuerte impacto en la economía campesina y en las estrategias de sobrevivencia usadas por los hogares rurales. Narrativas que expresan el proceso de transformación del Páramo de Toquilla.

Capítulo II

Estrategias de Supervivencia Campesina en el Páramo de Toquilla.

*“El Hombre Andino resiste para sobrevivir y sobrevive para resistir”
(Antonio René Machaca).*

El marco analítico del presente capítulo se argumenta en la base del concepto de economía campesina que implica el reconocimiento de la pluriactividad como fuente esencial para el desarrollo de las estrategias de supervivencia campesina de los hogares rurales del Páramo de Toquilla y que abren el camino para la comprensión de las transformaciones del campesinado con relación a la construcción y optimización de la Transversal del Cusiana que tejen el escenario rural objeto de estudio.

En esta dirección, el capítulo se alimenta de las voces del campesinado entrevistado que narran sus trayectorias de vida enlazadas en tres momentos de la historia frente a la apertura vial de la Transversal del Cusiana (previo a 1950), construcción (1950 a 1993) y pavimentación oficial (1993 a 2002 y años subsiguientes). Apartados en los que se destacan las estrategias de supervivencia campesina y las transformaciones ocurridas en estas, asociados a hechos históricos, como la llegada del monocultivo de cebolla junca y la introducción de la trucha arcoíris en Aquitania, además del proceso de industrialización en Sogamoso y Nobsa para la producción de acero a gran escala, hechos fuertemente anclados al avance constructivo del corredor vial y que impactó de manera radical la base de la economía, cultura y relaciones sociales en el campesinado del Páramo de Toquilla.

2.1 Bases Conceptuales Para la Comprensión del Escenario Rural del Páramo de Toquilla

Cuando inicié el trabajo de campo visitando los hogares rurales, encontré historias de vida de mujeres y hombres campesinos de diferentes edades, algunos ya de edad avanzada, otros apenas por comenzar sus cincuenta años y jóvenes adultos. Estas personas narraron acontecimientos de sus vidas que me permitieron comprender la importancia de los procesos de producción familiar en sus trayectorias de vida, y cómo la apertura vial de la Transversal del Cusiana generó transformaciones en la economía y dinámica familiar de los hogares rurales de los que son parte. Pero antes de exponer estas narrativas, es imprescindible conocer el marco conceptual en el que se soporta el análisis del campesinado que he entrevistado.

El concepto de economía campesina conviene para el análisis, principalmente para comprender la dinámica de las familias rurales y las particularidades que las hacen diferentes al resto de la población que no basa su economía en el uso productivo de la tierra. La economía campesina tiene su origen en la definición del término “campesino”. Calva (1988), lo define como:

poseedor de una porción de tierra que explota por su cuenta, con el trabajo manual como ocupación exclusiva o principal, apropiándose de primera mano, en todo o en parte, de los frutos obtenidos y satisfaciendo con estos, directamente o mediante su cambio, las necesidades familiares. (p. 241).

Esta se desarrolla bajo la lógica de la relación productiva del hombre con el uso y tenencia de la tierra, en la base de la unidad doméstica productiva conformada por la familia nuclear y extensa. Es así como, los miembros del hogar se organizan en torno a la unidad productiva, de manera que ejercen quehaceres u oficios definidos de acuerdo con su capacidad y fuerza de trabajo (Chayanov, 1925).

Es decir, que, bajo esta lógica, se diferencia de la economía capitalista, por buscar reproducir sus mínimos de vida, no busca la acumulación de capital. Simplemente, los hogares rurales se encuentran en la necesidad de mantener y asegurar los medios de producción como la mano de obra (miembros del hogar), la tierra y los animales, a fin de lograr mantener los productos básicos para la canasta familiar y si es posible, un remanente o ganancia que pueda ser cambiada por otros productos que garanticen el bienestar del hogar.

Por otra parte, el campesinado siempre ha usado distintas estrategias de sobrevivencia para mantener los mínimos de calidad de vida en el mundo rural. La palabra sobrevivencia, en el uso común, expresa haber logrado conservar la vida después de un acontecimiento que la ha puesto en peligro (Esteve, 1988). Siendo la estrategia de supervivencia “un punto de conexión provisional, transitorio, que permite resistir... mientras la crisis o dificultad termina” (Aguado, 1993 p. 108).

Se han llamado estrategias de sobrevivencia campesina a los mecanismos que utilizan los campesinos para lograr un equilibrio frente a las demandas o exigencias de la sociedad (Lara, 1988). Son ese conjunto de acciones desplegadas por los hogares rurales tendientes a garantizar su supervivencia o permanencia en el escenario rural.

Para el campesinado y sus medios de producción, la sobrevivencia siempre ha sido un factor permanente y elemental dentro de sus trayectorias de vida; hace parte y no se configura como un hecho transitorio (Esteva, 1988). En este sentido, pese a que el concepto implique un estado superable, es pertinente enfatizar que, para gran parte de las sociedades rurales boyacenses, la sobrevivencia se ha constituido como un hecho continuo (Aguado, 1993), dadas las dificultades que presenta el campesinado en la productividad en minifundios, con pocas probabilidades de tecnificación de la agricultura y un margen de pérdida y riesgo alto en el desarrollo de esta. Situación similar se presenta con la producción pecuaria que no es lo suficientemente productiva para el logro de un equilibrio en la economía campesina de los boyacenses.

Ahora bien, para comprender mejor el escenario rural del Páramo de Toquilla, veo necesario conocer el contexto del campesinado colombiano después de la década de 1970 en relación con su economía. Máxime, por los cambios estructurales a los que se estaban enfrentando las ruralidades colombianas en la segunda mitad del siglo XX. Colombia, al ser un país latinoamericano, no era ajeno a los procesos de modernización e industrialización que se venían desarrollando en este periodo, los cuales afectaron de manera significativa las economías campesinas basadas en microfundios.

El campesinado minifundista, se vio afectado con mayor amplitud a partir de la década de 1970, donde las políticas de industrialización por sustitución de importaciones permitieron mayores beneficios para aquellos campesinos con latifundios que tenían una mayor capacidad productiva y de excedentes, gracias a la tecnificación y modernización que poseían para el desarrollo de la agricultura y producción pecuaria, lo cual favorecía la calidad de los productos para exportación, haciendo frente a los mercados internacionales²². Por el contrario, los pequeños productores con economías campesinas a partir de cultivos tradicionales minifundistas se vieron altamente afectados entre 1975 y 1990, dado que sus productos, al no ser transables ante los mercados internacionales, tuvieron que competir con la oferta importada de productos iguales a los producidos internamente en el país (Jaramillo, 2002), razón por la que los precios de los productos bajaron considerablemente.

²² Pese a que en Colombia el gobierno en las décadas de 1970 y 1980 buscó proteger los mercados locales con la política de establecer el pago de aranceles a las importaciones, ésta no fue lo suficientemente efectiva, dado que el país siempre se ha caracterizado por tener mayores índices de importación que de exportación (Jaramillo, 2002).

La caída en los precios de productos agrícolas afectó la economía campesina de las familias rurales, quienes debieron fortalecer sus estrategias de sobrevivencia distintas a su fuente primaria, sugiriendo pensar en aquellas fuentes de ingresos que suponían menos riesgos en pérdidas económicas y garantizaban unos mínimos de sostenibilidad. En este contexto, se suma una categoría emergente al análisis, la pluriactividad como herramienta para el desarrollo de la economía campesina de las poblaciones rurales que se vieron profundamente afectadas con las nuevas políticas estatales que apuntaban a la modernización e industrialización de la agricultura y que serían bandera con la nueva constitución de 1991.

Autores como Schneider (2009), Neiman et al (2002), Berdegué et al (2001), Carneiro (1996), aluden al término pluriactividad como aquellas actividades adicionales a las agrícolas que sustentan al campesinado dentro de sus escenarios rurales. Entre ellas podemos encontrar: el servicio ambulante, doméstico, la venta el empleo en el sector turístico (hoteles, administración de cabañas, excursiones) o en el sector comercial, hay que tener presente que existe una amplia variedad de actividades incluidas en esta categoría (no agrícola) y que el grado de heterogeneidad guarda estrecha relación con el ámbito y el entorno en el cual se localice la población a la cual se haga referencia (Martínez, 2010).

Estas actividades permitieron al campesinado minifundista colombiano explorar nuevas alternativas que para reconstruir su propia economía y que finalmente se constituían como estrategias de sobrevivencia a fin de lograr la sustentabilidad del hogar. Hechos que con el tiempo se constituyeron como elementos que tejerían las nuevas ruralidades que hoy son evidentes en varias comunidades colombianas y que son objeto de estudio desde las ciencias sociales, humanas y económicas.

En este sentido, las narrativas del campesinado que entrevisté son muestra de las transformaciones dadas en el escenario rural por causa de la construcción de la Transversal del Cusiana, pero también por los efectos de la posición en desventaja que afrontó el campesinado de Toquilla al no poseer la tecnificación, ni el apoyo estatal para conservar la agricultura como base principal para el desarrollo de su economía. Es así como este escenario se convierte en una nueva ruralidad, resultado de las políticas estatales influyentes en el contexto colombiano de las últimas décadas del siglo XX.

2.2 Estrategias de Supervivencia Campesina Usadas por los Hogares Rurales del Páramo de Toquilla Previo a la Construcción de la Transversal del Cusiana (1950).

Tal y como lo mencionan los autores Chayanov (1925) y Calva (1988) respecto al término campesino, el campesinado de Toquilla desarrollaba su economía con base en los medios productivos que le permitía la tierra, y en parte, de la cría y venta de animales; esto, de acuerdo con los relatos de las 20 familias entrevistadas²³. En las voces del campesinado es común encontrar estos argumentos. Don Efraín Sierra y Doña Clemencia Rojas, narran que durante su infancia en compañía de sus padres y hermanos se dedicaban a trabajar la tierra.

“cultivábamos, ehh... mi papá sembraba ibias, rubas, nabos y trigo, trigo centeno que llamamos, después de que sembraba la papa o así las ibias el regaba trigo y recogíamos trigo” (Clemencia Rojas, 43 años, marzo 2017), “Papa, ibias, rubas, nabos, haba, o sea prácticamente lo de comer... pues en eso si se cultivaba el haba” (Efraín, 68 años, febrero 2017).

De acuerdo con estos relatos, los hogares rurales antes de la construcción y optimización de la Transversal del Cusiana desarrollaron la agricultura en torno a la producción de tubérculos, especies que durante el siglo XX se desarrollaron en las unidades de producción familiar como cultivos de práctica tradicional y de profundo conocimiento por el campesinado de la región Boyacense, especies que también son características del clima frío y de la zona Alto Andina.

El desarrollo de estos cultivos se realizaba mediante técnicas artesanales, que fueron de conocimiento transmitido de generación a generación, una práctica de relevo generacional que fue vital durante el siglo XX para la sostenibilidad de los hogares rurales dentro del Páramo de Toquilla. La señora María Dolores Reyes narra que su familia se reunía para preparar la tierra destinada al cultivo, explica el proceso.

“El barbecho²⁴ era cuando ya terminaban, uno empezaba a hacer el barbecho y después picaba entonces era con azadón después de que se picaba se quemaba, se hacían montoncitos y se quemaba y eso se llamaba hoguierar y luego otra vez vuelve y se le

²³ Ver anexo 1 Inventario actividades productivas familias entrevistadas. Trabajo de campo realizado en los meses de febrero, marzo y abril del 2017. Información sistematizada en donde describo con precisión las actividades productivas familiares que han desarrollado en sus trayectorias de vida.

²⁴ Terreno de labor que no se siembra durante un tiempo para que la tierra descanse o se regenere.

pasan los bueyes y se revolvía bien la tierra y ahí si uno sembraba, así se le echaba el abono [...]” (María Dolores Reyes, 42 años, febrero 2017).

En esta dirección, la práctica de la agricultura mediante las técnicas tradicionales, giraban en torno a garantizar la sobrevivencia en el páramo, estableciendo estrategias que permitían lograr este objetivo. Lehauiller y Rendón (1989) definen las estrategias de sobrevivencia campesina como el conjunto de labores realizadas por la unidad doméstica campesina para contrarrestar su posición desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia. De esta forma se distinguen tres tipos: las que producen servicios para el autoconsumo; las que producen bienes y servicios vendidos en el mercado y; las que implican venta de fuerza de trabajo fuera del predio.

Así las cosas, las familias se reunían en torno a la unidad de producción doméstica para trabajar la tierra con fines de lograr principalmente la producción de autoconsumo. La agricultura se practicaba haciendo rotación de cultivos para aprovechar de forma sostenible la tierra, motivo por el que los cultivos pasaban de cereales a tubérculos para la satisfacción de las necesidades alimentarias, así como medio de intercambio para la realización del trueque.

Mis papas sembraban papita, habita, trigo norte, cebada, rubas, hibus, nabos, todo lo que nos daba la tierrita en ese entonces. Mi abuelo trabaja con mi papá y viajaban mucho para Labranzagrande, pa’ llevar de lo de aquí y traer de po’ allá. Enton, traían sal, miel, maíz, el café, de aquí llevaban la papa, las habas el trigo. Mejor dicho, lo que no se daba aquí se traía de allá (Elvia Rodríguez, 63 años, marzo 2017).

En este punto es importante destacar la relación continua que tenía la población del Páramo de Toquilla con las poblaciones de municipios como Pajarito, Labranzagrande, casco urbano de Aquitania y Sogamoso, para el logro de la seguridad alimentaria, pues, la agricultura permitía garantizar la alimentación con la diversidad productiva de acuerdo con las especies sembradas en los diferentes pisos ecológicos que se establecen entre el valle de Sogamoso y los llanos orientales.

En este sistema, el páramo se convertía en un lugar equidistante entre estos dos puntos y es cercano al modelo del Archipiélago Vertical propuesto por el antropólogo John V. Murra en Perú, para explicar la organización económica y territorial de las sociedades andinas. El modelo expone la relación constante que sostenían distintas etnias de un amplio territorio ubicadas en

diferentes pisos y nichos ecológicos con la finalidad de aprovechar y controlar al máximo los recursos agrícolas, ganaderos, artesanales, de caza, pesca y minerales que se producían en cada uno de los lugares en donde habitaban. Cada etnia asentada era considerada por el autor como una isla dentro del mismo territorio, en donde también hay presencia de otras islas periféricas ubicadas en otros pisos ecológicos a largas distancias de camino. Este conjunto de relaciones de intercambio da lugar al Archipiélago Vertical en donde se comparte una sola organización social y económica (Murra, 1974).

Toquilla, como lo mencionaba en la introducción, es un páramo del complejo de páramos de Tota Bijagual y Mamapacha que hace parte de la zona Altoandina de Colombia y que previo a la apertura vial inicial de la Transversal del Cusiana, la población campesina hizo uso de esta estrategia de sobrevivencia como medio de vida. Este tipo de estrategia en la sobrevivencia suele ser muy usada por campesinos que habitan en las zonas altoandinas, quienes aprovechan la cercanía con regiones circunvecinas y de alturas distintas a las de la zona de páramo, donde la tierra permite cultivar otro tipo de especies que terminan por complementar la canasta familiar para el autoconsumo.

El truco de productos entre las comunidades de Labranzagrande, Pajarito, Aquitania, y la población mayormente habitada de Sogamoso jugó un papel fundamental no solo en la garantía de la seguridad alimentaria, sino también, en la satisfacción de otras necesidades como productos para el cuidado personal, intercambio de artesanías elaboradas en madera, lana de oveja y demás bienes que les eran útiles en su cotidianidad.

Importante dentro del análisis realizado por Murra son las largas caminatas requeridas para llegar a las distintas regiones en las que se basaban las dinámicas económicas y comerciales para la venta o intercambio de productos. Esta situación no es ajena a las realidades descritas en el Páramo de Toquilla, tal y como lo mencioné en el capítulo I, los viajes largos a lomo de mula que realizaban los campesinos de Toquilla o los Labranceros eran de días seguidos y con la presencia de muchos riesgos, principalmente, por la complejidad que exigía atravesar el páramo y la alta montaña para llegar a los límites con los llanos orientales. Literalmente, era una odisea el trayecto entre Toquilla y las demás regiones con las que realizaban los trueques de productos.

Cabe aclarar que, en las voces del campesinado entrevistado, se evidencia el trueque como una estrategia para suplir los alimentos faltantes no producidos en el páramo, no encuentro

que se estableciera esta dinámica bajo la lógica de comercialización con fines de acumulación de capital, si bien en ocasiones se hacía uso de la compra y la venta, era con poca frecuencia.

“Mi abuelo trabajaba arriando con caballos y mulas de acá a Labranza Grande con papa y la cerveza ya fue mucho después cuando él echó a trabajar con cerveza, ya en eso bajaba yo [...] porque eso era todo, porque como no había plata la gente se trasladaba de un lugar a otro a intercambiar su comida, los de allá por la papita y la cebolla y los de aquí por el dulce o por el maíz, se traía eso, es lo que yo recuerdo que mi mamá nos contaba [...]de aquí llevaban la papa, el haba, los ajos, la cebolla, canastos, ruanas todo eso se llevaba de aquí y allá se cambiaba por el maíz, la miel, la caña de dulce, por la panela, por el plátano, por el café, algodón para tejer lienzos que llamaban” (Pedro Montaña, 71 años, febrero 2017).

Siendo el trueque, una estrategia que se transformaría con la construcción de la Transversal del Cusiana, y que será analizada en apartados posteriores.

Ahora bien, la organización de los hogares rurales del Páramo en torno a la unidad doméstica productiva era fundamental para el logro de los mínimos en su calidad de vida. Así, los roles se distinguían de los hombres y las mujeres por la fuerza ejercida dentro de la unidad productiva de manera organizada, pero con tareas específicas. La señora Clemencia Rojas narra la forma en que se organizaban los hogares rurales en torno a los cultivos,

“Pues eso en el mes de enero empezábamos a trabajar y se hacían las labranzas o sea y primero en el antiguo tiempo se juntaban como todos los vecinos, toda la familia y decía que les llamaban que la pionada²⁵. Era.... o sea, nunca se pagaban sueldos, digamos, si hoy trabajaban donde mi tío, mañana donde mi papá y se reunían todos los hombres pues a trabajar así en la labranza y las mujeres nos juntábamos todas a cocinar. Como bonito sí, porque todas las mujeres y los hombres se echaban a la labranza, o sea, preparaban la tierra, pues después de un tiempo que secara eso era que hogueriaban juntaban todos los barrancos y venían y se hacían las hogueras y así todos colaboraban mujeres y hombres [...]. Cuando se juntaban todos eran pa’ echar la labranza para hacer el pedazo donde se iba a sembrar, si para digamos arreglar la tierra, para sacar el barranco con el césped encima. Eso si era trabajo de los hombres, si, y ya pues para

²⁵ Grupo de campesinos u obreros que se reunían para trabajar la tierra.

hogueriar para surcar, para sembrar ahí si eran mujeres y hombres todos” (Clemencia Rojas, 43 años, marzo 2017).

En esta dirección, la división del trabajo entre hombres y mujeres jugaba un papel importante en la definición de los roles desempeñados en las unidades domésticas productivas. Si bien, los hombres y mujeres se desempeñaban en los ámbitos doméstico, productivo, y comunitario, las actividades se dividían de acuerdo con la capacidad en fuerza y aptitud que alcanzaban a realizar tanto hombres como mujeres para el desarrollo de estas en los tres ámbitos. Es decir, los hombres se encargaban de la mayoría de las actividades de carga pesada, además de las tareas que por naturaleza podían compartir con las mujeres.

La mujer habitualmente desempeñaba y sigue desempeñando labores en los tres escenarios. Esto se conoce como *triple rol* en el que: las mujeres de manera cotidiana suelen tener la responsabilidad de realizar tareas domésticas, como la limpieza de la casa, preparación de comida, recolección de agua y leña, atención de los hijos e hijas, curación de enfermedades, supervisión de tareas escolares; Igualmente, tareas productivas de carácter agrícola y pecuario como, alimentar animales, ordeñar y cuidar de estos, aunque en la actualidad se han sumado otras desarrolladas fuera de la unidad doméstica productiva; tareas comunales como, preparación del almuerzo en las faenas y organización de fiestas comunales. Sin embargo, la participación femenina en el espacio productivo debiera poseer el mismo valor que la labor masculina en el desarrollo de tareas agrícolas y pecuarias, no obstante, culturalmente se consideran las labores femeninas en este ámbito de baja contribución y sin valor propio (Saenger, 2001 p.20).

Enfatizo en este último argumento, pues, las sociedades rurales boyacenses se han caracterizado por presentar una cultura machista marcada por la subvaloración de los roles desempeñados por las mujeres. Por tradición las mujeres se encontraban en la cocina preparando los alimentos para el grupo de campesinos que desarrollaban la agricultura, pero en ocasiones cuando la fuerza de trabajo masculina no era suficiente, entraba la mujer a incursionar en las labores de siembra, recolección de la cosecha, cuidado de animales mayores y menores que también eran modos de producción dentro de la unidad doméstica. A esto, se le sumaba la crianza, cuidado de los hijos e incursión en la organización y desarrollo de fiestas patronales, dentro del Páramo de Toquilla.

Respecto a los hombres y sus roles desempeñados, estos eran provistos desde la percepción de las mujeres, como la figura que proveía el sustento económico, por lo que se encargaban de realizar oficios varios dentro y fuera del hogar, entre ellos los viajes a lomo de mula a las demás regiones circunvecinas para el sostenimiento de la familia. Los hombres ejercían la jefatura y autoridad principal en el hogar, así, eran los encargados de tomar las decisiones importantes que determinarían el futuro de la familia, pero también de solventar las dificultades económicas o de sustentabilidad en las que se veían avocados los hogares del Páramo cuando de sobrevivir se trataba.

Retomando la organización campesina en las unidades domésticas productivas y de acuerdo con la narrativa de la señora Clemencia Rojas, el campesinado se organizaba de forma que la colaboración entre los hogares rurales era fundamental para el desarrollo y recolección de la cosecha de los cultivos. Estrategia denominada como “fuerzas prestadas”, que se daba principalmente entre los hogares rurales que sostenían relaciones de compadrazgo²⁶. Su objetivo central era ejercer un trabajo colaborativo que permitiera el feliz término del cultivo no solo para el autoconsumo de los productos, sino también para el beneficio de la economía campesina.

En la cotidianidad de los hogares rurales, no sólo se utilizaba el calificativo “Compadre” dentro de la ceremonia religiosa, sino que se convertía en una acción simbólica que trascendía al ámbito de las relaciones laborales. El compadrazgo permitía que se afianzaran los vínculos después del ritual espiritual y con el tiempo fuera un motivo fundamental para aumentar la mano de obra a favor de la producción de sus cultivos. De esta manera, las relaciones de poder se iban disminuyendo a medida que el compadrazgo resultaba ser un aspecto significativo, pues, los intereses u objetivos que surgían en una familia acarrearía la ayuda de otras familias de forma sinérgica, favoreciendo la cohesión comunitaria en donde todos resultaban beneficiados (Montes del Castillo, 1989).

Es así como el compadrazgo, más allá de ser un vínculo consanguíneo trasciende a la esfera comunitaria fortaleciendo los lazos de integración horizontal entre vecinos y en relación con el acceso colectivo a la tierra. Su objetivo se genera en el reconocimiento y ascenso social de

²⁶ s una relación social por la cual unos individuos se convierten en parientes de otros a través de un ritual católico. En muchos casos, esta relación de parentesco, por su naturaleza espiritual, es tan importante como los lazos que establecen la consanguinidad y la alianza matrimonial.

quienes establecen el vínculo y crece la red social para el desarrollo de las actividades agrícolas y comunitarias (Raéz, 2015).

El Compadrazgo con fines de lograr las fuerzas prestadas para el desarrollo de la agricultura, hacia parte de la cultura y práctica tradicional de los hogares rurales del Páramo de Toquilla. Estrategia que se configuraba como inyección de fuerza de trabajo no solo en la unidad doméstica campesina en propiedad, sino también en la de aquellos “compadres” con los que se había establecido una relación fraterna; fuerzas prestadas que no se encontraban mediadas por la monetización de las relaciones de trabajo. Situación que también se transformaría con la llegada de la Transversal del Cusiana y otros hechos que modificarían tradiciones de importancia en la cultura campesina del Páramo.

De otro lado, es preciso agregar el cuidado y cría de animales que antes de 1950 era una práctica complementaria para la sustentabilidad hogareña. Es decir, la labor agrícola predominaba en relevancia como estrategia de sobrevivencia campesina. La actividad pecuaria se dirigía en el cuidado y cría de animales mayores de pastoreo como ovejas en función de la producción de lana para la elaboración de cobijas, ruanas y demás prendas de utilidad para los hogares rurales paramunos. Sostenían en propiedad vacas para la producción lechera y algunas especies menores como gallinas ponedoras para la producción de huevos destinados al autoconsumo familiar.

Es así como el campesinado del páramo de Toquilla practicaba y aun practica la ganadería, principalmente con animales como, vacas, cerdos, y ovejas, de los cuales obtienen productos derivados, como la carne, la leche, los huevos, los cueros y la lana; también caballos, burros y mulas que eran y son usados como medio de transporte o carga. Los productos derivados de los animales al igual que la agricultura, eran en parte destinados para el autoconsumo y otra para su comercialización o intercambio. La señora Evangelina Preciado recuerda,

*“La infancia sí que éramos todos, a la edad que teníamos seis años y ya mis papas nos sacaban por ahí para unos paramos lejanos y se gastaban de aquí a allá, se gastaban como de dos a tres horas y nos llevaban con el hermano mayor, yo tenía seis años y el otro de siete añitos, nos llevaban allá a cuidar animales y en una serranía, y en unos paramos fríos allá que se llamaba como los altos de * y allá teníamos que ver a ver si*

nos defendíamos pa, pa, pa sacar adelante mis papaes a ver cómo nos manteníamos porque mi papa por aquí y nosotros por allá en el páramo” (Evangelina Preciado, 67 años de edad, febrero 2017).

La señora Evangelina explica que sus padres los dejaban allí por varios días en un rancho y luego regresaban a la planicie a desarrollar labores agrícolas, lo que indica que en su infancia ya participaban trabajando en las unidades domésticas de producción.

“aquí como éramos árticos entonces era la familia, por lo menos mi mamá ya decía que los obreros ya estaban en la casa y como había árticos hijos, entonces ahí taban los obreros pa componer la papita, la habita, pa’ ver los animales, pa’ todo ya” (Evangelina Preciado, 67 años, febrero 2017),

En las lógicas organizativas de las economías campesinas, es común que los miembros del hogar desde niños pongan su fuerza de trabajo, pues, todo lo que puede contribuir al sostenimiento del hogar se convierte en un recurso que es necesario maximizar, mientras las necesidades mínimas no hayan sido satisfechas. Así los niños, desde muy pequeños eran partícipes de las labores cotidianas de la unidad doméstica campesina a fin de contribuir en la productividad para el sustento del hogar.

2.3 Estrategias de Supervivencia Campesina Usadas por los Hogares Rurales del Páramo de Toquilla Durante y Posterior a la Construcción de la Transversal del Cusiana (1950-1993).

La economía campesina de los hogares rurales del páramo de Toquilla sufrió cambios, después de la construcción y optimización de la transversal del Cusiana a partir del año de 1993. No obstante, estos cambios ya venían presentándose desde que se dio la apertura vial inicial, después de 1950, pues, los hogares rurales centraban parte de su economía en la agricultura familiar, desarrollada comúnmente en microfundios de baja producción²⁷. La actividad de la agricultura familiar pasó a un segundo plano por el efecto que produjo la conectividad vial con las regiones circunvecinas, hechos que serán narrados y analizados a continuación.

²⁷ Durante el trabajo de campo no fue posible obtener información precisa sobre el número de hectáreas en tierra que poseen las familias bajo su propiedad. Dada la desconfianza y temor de la mayoría de las familias por afectar su vinculación con los subsidios entregados por el Estado (Familias en acción, subsidio al adulto mayor)

Como mencioné en el capítulo I, la Transversal del Cusiana tuvo una apertura vial completa desde 1950. Desde ese entonces la carretera desde Sogamoso a Pajarito se convirtió en un paso que permitió la movilidad vehicular, pero, bajo condiciones de paso difíciles, el camino de trocha hizo que los viajes duraran más de 8 horas, en ocasiones con afectaciones serias a los vehículos que transitaban por la carretera. Aun así, la apertura vial brindó nuevas alternativas en las estrategias de sobrevivencia campesinas para los hogares rurales del páramo de Toquilla, quienes lograron una movilidad menos riesgosa que los viajes al lomo de mula, los cuales exigían transitar días enteros por caminos de herradura para llegar al valle de Sogamoso, a los llanos orientales o al mismo casco urbano del municipio de Aquitania.

De esta manera la facilidad en el desplazamiento significó una transformación en la relación del campesinado con el uso y manejo productivo de la tierra en el Páramo de Toquilla, principalmente por el flujo de información constante que llegó al lugar y que viró la mirada de los hogares rurales en otras fuentes de ingresos para el sustento del hogar. El campesino vio oportunidad en mejorar su calidad de vida con la permanencia más constante en las regiones cercanas que ofrecían oportunidades de trabajo más significativas que el mismo trabajo agrícola y pecuario desarrollado en el Páramo. En su momento, no era desconocido para la población de Toquilla que el escenario del ecosistema páramo implicaba una mayor exigencia en las técnicas usadas para la productividad agrícola por las condiciones de clima, suelo y zonificación, lo cual también motivó a la población a buscar nuevos terrenos para la productividad.

Prácticas como las fuerzas prestadas fueron perdiendo valor al pasar la agricultura a un segundo plano. Si bien la agricultura se desarrollaba en el páramo, el terreno de siembra era de menor proporción, lo cual ya no implicaba la misma fuerza de trabajo requerida, sinónimo de menos mano de obra para el desarrollo productivo en las unidades domésticas campesinas. La agricultura se mantuvo principalmente con fines de autoconsumo, y estrategias como el trueque fueron poco a poco subvalorándose, pues ya no había producto para el intercambio. Esto por causa de una estrategia que cobró mayor fuerza, el trabajo por jornal en otras regiones, caracterizado por el valor agregado de la paga por la venta de fuerza de trabajo en sistemas de producción agrícola que si le apuntaban a la acumulación de capital. Este hecho evidentemente generaba mayores ingresos en la base económica de los hogares rurales del páramo.

Esta estrategia predominó en la segunda mitad del siglo XX en el territorio, principalmente cuando el monocultivo de cebolla junca se convirtió en la principal fuente económica del municipio de Aquitania, requiriendo una amplia mano de obra para la productividad que se dirigía a la venta de múltiples cargas de cebolla que salían a diario en camiones para los mercados de Sogamoso, Duitama, Tunja y la central de abastos de Bogotá. Esta práctica extensiva de monocultivo reconfiguró la dinámica local de la sociedad rural de la región. La rotación de cultivos dejó de ser una práctica común, se desplazaron cultivos tradicionales de especies como el trigo, la papa, las habias, las rubas, los nabos, las habas; en su mayoría tubérculos propios de la región boyacense, observándose una transformación notoria en el paisaje de Aquitania.

La vía, por ende, permitió la movilización frecuente en principio, de los jefes de hogar a las demás veredas y al casco urbano de Aquitania para trabajar como jornaleros con paga diaria; luego, algunas mujeres fueron vinculándose en el trabajo por jornal.

Yo me acuerdo de que cuando se abrió ya camino en carro para el centro de aquí, de Aquitania, ya podíamos pasar más rápido. Entonces íbamos a trabajar en las fincas esas grandes en donde se empezó a cultivar la cebolla y mi papá me llevaba, desde temprano que pasaba la línea hasta el alto de la virgen y de ahí ya nos llevaba un carro hasta adentro del pueblo y a trabajar todo el día echando azadón a veces o sacando los gajos de la cebolla. A veces nos daban posada por varios días ahí mismo en las fincas, eso era mucho lo que se sacaba (Evangelina Preciado, 67 años, febrero 2017).

Sumado al monocultivo de la cebolla, el campesinado de Toquilla encontró oportunidad en el trabajo agrícola diverso que se desarrollaba en municipios como Pajarito, Aguazul y Tauramena, además del trabajo de aserrío de maderas explotado en los bosques que aparecen en las limitaciones de Toquilla con Pajarito, sector de Recetor y Corinto. Así mismo, el señor Pedro Montaña narra que la facilidad de acceso a las demás regiones promovió el interés de comprar tierras en Pajarito, lugar en donde la productividad agrícola era más abundante y con distintas especies a las que se lograban producir en el páramo, campesino que decidió comprar tierras en este municipio.

“Yo en este tiempo estaba trabajando en Corinto, de jornalero, la vida mía ha sido mucho dura, la mayor de la vida fue trabajando de jornalero [...] se trabaja allá, a

sembrar el maíz, yuca, sembrar arracacha y plátano y después cuando ya después aprendí a acerrar²⁸ a brazo con una sierra y estocar con un rocero. Luego compré por allá, hice un ranchito y eché a sembrar maíz, plátano y caña. Ya entonces me quedaba unos días allá y otro me venía para aquí y la mujer me acompañaba cuando había necesidad de sacar allá la cosecha y los hijos también me los llevaba” (Pedro Montaña, 71 años, febrero 2017).

Entre las transformaciones no necesariamente asociadas a la apertura vial después de 1950 que vale la pena destacar en este apartado, fue el fortalecimiento de la escuela rural de Toquilla ligada a las nuevas políticas proteccionistas de los derechos humanos de los niños y niñas, que promulgaban el derecho de acceder a la educación como garantía de su formación. Hecho que motivó a los padres a inscribir a sus hijos en la escuela a fin de evitar las represalias que expresaba el Estado al no garantizar este derecho a los niños.

Por lo tanto, los niños dejaron de invertir la mayoría de su tiempo en las unidades domésticas productivas para dedicar por lo menos la mitad de su día en actividades académicas. Ahora bien, en Toquilla la comunidad durante las conversaciones en el trabajo de campo realizado no menciona que la disminución de la práctica agrícola estuviera relacionada con la protección a los niños; sin embargo, si se logra observar que el nivel educativo de los adultos jóvenes entre 30 y 40 años es más progresivo que el de sus padres y abuelos, en los cuales la educación era nula.

²⁸ Cortar madera con una sierra manual.



*Ilustración 5. Hogar campesino, tras cortar leña para encender la estufa de carbón.
Fuente: Archivo personal, febrero 2017.*

Cambiando un poco el horizonte del relato y el análisis que hasta aquí he narrado, quiero destacar la llegada de los procesos de industrialización en las provincias de Tundama y Sugamuxi del departamento de Boyacá, temario que expuse en la introducción y capítulo I y vale la pena mencionar por la influencia que tuvo en la población de Toquilla, sin que esto implique exponer con profundidad la historia de este proceso.

La Siderúrgica de Paz de Río en Colombia, después de Volta Redonda, en el Brasil, y de Huachipato, en Chile se convirtió en la tercera planta de acero más influyente y desarrollada para la década de 1950 en Suramérica, lo cual indicaba un progreso en el proceso de industrialización para Colombia. Así las cosas, la empresa hizo acuerdos financieros con el Banco de París, los Países Bajos y con un grupo de industriales franceses encabezado por la firma Etablissements Delattre et Frouar-Réunis de París en septiembre de 1950. Para marzo de 1951 se adjudicaron pedidos de maquinaria por cerca de US \$23,000.000 (Reyes, 1954 p. 61).

Lo anterior demuestra el alcance al que se proyectaba la siderúrgica de Acerías Paz Del Río para la segunda mitad del Siglo XX. Fue constituida en el año 1948, con el nombre de “Empresa Siderúrgica Nacional de Paz de Río” en la antigua hacienda “Belencito”, ubicada en el municipio de Nobsa, aprovechando su estratégica posición a los cercanos yacimientos de Caliza, Coke, mineral de hierro, de carbón presentes principalmente en el municipio de Paz de Río, Sogamoso, Corrales, Gámeza e Iza, además de la cercanía al Lago de Tota como reserva y fuente hídrica necesaria para la operación de la Planta²⁹.

En 1954 cuando la planta comenzó a operar, requirió aproximadamente 7.500 hombres, dentro de los cuales el 40 % no sabía leer ni escribir, hombres que maniobraron la planta para responder a la demanda de acero que exigía el mercado Nacional e internacional (El Tiempo, 2003). Después de 1960 el empresario sogomoseño Juan Alfredo Reyna, bajo la directriz productiva del Acero, creó Sidenal SAS que también constituyó una fuente importante de trabajo para la región, emplea cerca de 900 personas y además genera 3.000 puestos de trabajo indirectos (Sandoval, 2018). En definitiva, la instauración de estas empresas y demás procesos de industrialización dados principalmente en las ciudades de Duitama y Sogamoso trajo consigo transformaciones para el campesinado de los municipios más cercanos, quienes encontraron oportunidad de empleo en estas empresas.

Es innegable que, la mayoría de mano de obra que operó las plantas siderúrgicas salió del espacio rural de los municipios cercanos a estas, entre ellos hombres de Nobsa, Paz De Río, Corrales, Gámeza, Sogamoso, Iza, Aquitania, Firavitoba entre otros. Así, la agricultura y las actividades pecuarias dejaron de ser la base principal de la economía del campesinado que optó por emplearse en la producción de acero, lo cual no significó un abandono radical de estas prácticas tradicionales, más si, cambios en la dinámica productiva.

Toquilla no fue la excepción a estos cambios, posterior a la década de 1960, el aumento de la movilidad vial en la Transversal del Cusiana permitió que el campesinado lograra llegar con más facilidad a la ciudad de Sogamoso y, por ende, a Nobsa. Siendo, estos dos lugares un atractivo para emplearse en las Plantas Siderúrgicas que auguraban un amplio desarrollo para la región.

²⁹ Para la operación de la Planta de Acerías Paz Del Río se instalaron tuberías desde la laguna de Tota hasta Belencito que abastecen de agua a la Siderúrgica para su funcionamiento.

Yo, estuve trabajando en mil novecientos ochenta y pico, por allá en la cocina de Acerías Paz Del Río, allá había donde quedarse había unos dormitorios, y uno se podía quedar allá, me daban todo, entonces yo iba y trabajaba pero me tocaba pesado [...] uyyy eso hubo aquí varios vecinos que nos fuimos a trabajar, los hombres más que todo iban a trabajar en el alto horno y eso ellos también se quedaban porque las rutas de allá no llegaban hasta aquí para recogerlos, porque la gente que vivía en Sogamoso y de por ahí cerca si los recogían conforme los turnos que debían hacer, pero los que íbamos de aquí si nos quedábamos allá, mejor dicho vivíamos allá y salíamos un fin de semana cada quince días y así [...] luego me enfermé y me tocó ya no trabajar más (Rosalía Acevedo, 58 años, marzo 2017).

2.4 Transformaciones en las Estrategias de Supervivencia Campesina Durante la Pavimentación Oficial de la Transversal del Cusiana (1993 -2002) y Años Subsiguientes a este periodo.

La apertura vial de la Transversal del Cusiana con el tiempo requirió mejorar las condiciones de tránsito para los vehículos de carga pesada que transportaban el acero, la cebolla, el petróleo y demás productos comerciales que necesitaban moverse con menos horas de viaje y con una vía de mejor acceso y conectividad. Esta situación motivó la pavimentación de la vía, buscando estabilidad en los terrenos con fallas geológicas y con movimientos en masa constantes, presentados principalmente entre el sector Crucero, Toquilla y el municipio de Aguazul.

Cómo narré en el capítulo I, La compañía Murillo Lobo Guerrero fue la encargada de llevar a cabo las obras de estabilización y pavimentación de la Transversal del Cusiana a partir del año de 1993 y hasta principios del siglo XXI, lo que significó para el campesinado de Toquilla una oportunidad de empleo. De esta manera, el campesinado masculino se empleó como mano de obra durante los siete años que duro la pavimentación principal de la vía; muchos dejaron sus trabajos de jornal en otras regiones y se unieron a los trabajos de obra que garantizaban una mayor estabilidad en su base económica, especialmente, por el pago de sus honorarios conforme lo dictaba la ley 50 de 1990 concerniente al código sustantivo del Trabajo, lo cual significaba una formalidad laboral en beneficio de su calidad de vida.

Los trabajos en las unidades domésticas de los hogares rurales comenzaron a dinamizarse a partir de la pluriactividad que se incorporó de manera progresiva como alternativa para activar la economía de los hogares rurales, gracias a las nuevas obras en la vía. Así las cosas, parte del campesinado se involucró en ofertar servicios para los trabajadores foráneos que llegaron al Páramo a laborar en la pavimentación, así como, para los visitantes de paso que comenzaron a transitar de manera más constante por la carretera.

En este sentido, considero para el estudio que, la pluriactividad funcionó y funciona como la fuente principal de las estrategias de sobrevivencia campesina que hoy usan los hogares rurales del Páramo de Toquilla. De esta manera, estos, emprendieron negocios, construyendo caseríos artesanales para vender desayunos, almuerzos y cenas a los visitantes de paso; caseríos que con el tiempo se convirtieron en restaurantes típicos del territorio, mejorando sus condiciones locativas para ofrecer una mejor atención a sus clientes. Además de contratar con la Compañía Murillo Lobo Guerrero la venta de alimentos para los campamentos instalados en donde habitaban los ingenieros que dirigían la obra.



*Ilustración 6. Visitantes de paso, almorzando en el “Restaurante el Sol”.
Fuente: Archivo personal, febrero 2017.*

Durante la Pavimentación y estabilización de terreno de la Transversal del Cusiana, se creó la cooperativa “La Libertad”, autogestionada por líderes comunitarios de Toquilla y Pajarito, así, encontraron la manera de organizarse para acceder a los empleos ofertados por la Compañía. Esto se daba de acuerdo con la demanda de mano de obra requerida no solo en la obra de pavimentación, sino también, en las obras desarrolladas en la vía que subsiguieron después de 2002. Son numerosos los contratos de obra adjudicados por el INVIAS para mejorar la estabilidad vial de la Transversal del Cusiana, sin embargo, no son trabajos permanentes, lo que conlleva a los hogares rurales a desarrollar otras actividades para dinamizar su economía.

[...] yo tengo un trabajito ahorita de mantenimiento vial, ehh fundamos una cooperativa de trabajo asociado y ya llevo veintiséis años trabajando con la cooperativa La Libertad, el representante es don Emiro Preciado. La Cooperativa es para el mantenimiento vial y pues otros trabajos, pero principalmente de la vía. De aquí fundadores solo habíamos tres, el finado Ramón, el finado Julio y don Preciado y mi persona, la cooperativa se fundó en Pajarito, pero entonces el problema es que, la mayoría eran de Pajarito y aquí no éramos sino tres pero resulta que entonces la gente firmamos la acta y, se demoró en salir el trabajo y se retiraron, como eso tocaba dar un aporte social y pagar una cuota de admisión entonces la gente reclamaba su plata y de un momento a otro cuando nos salió el trabajo toco conseguir la gente, la mayoría de Toquilla. El trabajo de nosotros es limpiar las alcantarillas, las cunetas, el desmonte manual, de limpieza ehh todo ese es el trabajo de nosotros, derrumbes pequeños que se puedan dar y pues todo lo de trabajar con los ingenieros de los consorcios que vienen a hacer las obras grandes. (Efraín Sierra, 69 años, febrero 2017).

Una de las estrategias usadas por la gestión social del INVIAS para compensar el impacto de las obras en el territorio, ha sido, brindar contratos temporales a la cooperativa para llevar a cabo trabajos de mantenimiento que permitan la sostenibilidad de la vía. Una de las actividades de importancia que realizan desde la cooperativa es atender los derrumbes causados por la inestabilidad del terreno que aún se presentan en la vía, principalmente en el tramo cercano a Peña de Gallo antes de llegar al municipio de Pajarito a fin de lograr el levantamiento de escombros que colapsan e impiden el paso vehicular.

Ahora bien, Otro servicio ofertado por algunos hogares y que he de mencionar, fue la creación de hospedajes para los visitantes de paso que buscaban alojamiento después de transitar viajes largos, Toquilla se convierte en un lugar de corto descanso para los viajeros. Así mismo, prestaban el servicio de lavaderos de carros y de vehículos de carga pesada, actividades que se crearon en el tiempo de la pavimentación de la vía. Estos dos servicios son actividades que en la actualidad se siguen implementado como estrategias de sobrevivencia de los hogares rurales que habitan el Páramo.



*Ilustración 7. Lavadero de carros "El Mono".
Fuente: Archivo personal, febrero 2017.*

Por su parte, la agricultura se sigue desarrollando especialmente con el cultivo de la papa y algunas huertas caseras, pero, son pocos los hogares rurales que la practican, principalmente es desarrollada para fines de autoconsumo. En ocasiones su comercialización puede darse, pero, es irrisorio lo que devengan los campesinos por su venta; lo que ha motivado al campesinado a seguir comprando la mayoría de los productos para su canasta familiar. Igualmente, ha impulsado a los hogares a fortalecer la productividad pecuaria como alternativas de

transformación de la materia prima que esta brinda. Hacen uso de sus tierras como terrenos de pastoreo para criar y alimentar a los animales como vacas, ovejas, burros, mulas, poseen galpones pequeños de pollos, de conejos, y patos; cabe aclarar que la tenencia de animales por unidad doméstica no es numerosa.

“Eso al lado de la peña se da mejor la papa, porque aquí en lo plano el hielo quema los cultivos, aunque antes no tanto, eso se daba más, pero ahora sembrar en lo plano no se puede, toca cubrirlo con plástico pa que no se queme” (Pedro Montaña, 71 años, febrero 2017).

Pues lo que pasa es que acá la gente no siembra tampoco, pues en grandes cantidades, pues acá pega muy durísimo el hielo entonces pues es difícil invertir y que en una noche quede por ahí sin nada, por eso la gente tenemos miedo de cultivar pues cuando se cultiva la tierra da, pero si se logra el cultivo (Clemencia Rojas, 43 años, marzo 2017).

Entre las estrategias más usadas para la sobrevivencia de los hogares rurales de Toquilla, se encuentra la venta de ganado vacuno. Muchos campesinos suelen ir a la “Playita”, lugar para la comercialización de ganado en la ciudad de Sogamoso, donde campesinos de los municipios cercanos a esta ciudad, suelen madrugar los martes a vender el ganado. El señor Jaime Hurtado en Compañía de su esposa Herminda Gutiérrez expresan que sus padres más que practicar la agricultura se dedicaron a la ganadería, razón por la que desde que formaron su familia, su principal sustento ha sido la cría de vacas para producción lechera, engorde y posterior venta.

Yo tengo ganado pa’ bajo del lado de Aquitania, allá tenemos las vaquitas, eso es lo que todo ha sido el sustento de nosotros, de los hijos, [...] sacamos por ahí cada tres meses o cada cuatro meses y lo vendemos allá en la playita de Sogamoso [...] eso se paga un camión que cobra \$30.000 pesos y se echa el novillo o novillos que se van a vender (Jaime Hurtado, 54 años, marzo 2017).



*Ilustración 8. Vacas para a producción de leche, planicie del páramo.
Fuente: Archivo personal, marzo 2017.*

Este hogar posee dos predios, un lote dedicado a la ganadería y la casa lote donde habitan, en donde hay una huerta casera exclusivamente para el autoconsumo, una vaca lechera que brinda ocho litros diarios de leche, una parte es destinada para el consumo y el resto se usa para la elaboración de quesos. La elaboración de quesos es una práctica que los hogares rurales del páramo de Toquilla han desarrollado durante sus trayectorias de vida, práctica que se ha fomentado en las 3 últimas décadas por el ingreso diario que permite a los campesinos.

Es un producto típico artesanal de delicioso sabor, ofertado en los costados del corredor vial por mujeres, niños y jóvenes. Igualmente, el queso es ofrecido en compañía de aguade panela caliente en los restaurantes, en ocasiones, la aguade panela es mezclada con aguardiente en función de calentar a los viajeros en el paso por el Páramo de Toquilla. Las familias que realizan quesos a diario suelen sacar entre 2 y 3 quesos, depende esto, de la productividad de las vacas lecheras y de la cantidad de cabezas que tengan. Por cada queso de libra cobran entre \$4.500 y \$6.000 pesos, dinero que utilizan para comprar los alimentos que aseguran su alimentación diaria. Sin embargo, la venta no siempre es efectiva, por la competencia que se genera entre las personas que salen a vender los quesos a los visitantes de paso.



*Ilustración 9. Quesos y aguade panela ofertados al costado de la carretera.
Fuente Archivo personal, marzo 2017.*



*Ilustración 10. Elaboración de quesos artesanales en Toquilla.
Fuente: Archivo personal, febrero 2017.*

Lo anterior se configura como una estrategia de sobrevivencia, pues, quienes permanecen habitando el páramo literalmente sobreviven con las compras que hacen a diario los viajeros,

ventas, que no siempre surten la rentabilidad esperada para los hogares rurales. Además de enfrentar los riesgos asociados a la salubridad de las cabezas de ganado, que, en circunstancias ocasionales, suele enfermarse, morir o escasear la productividad lechera, situaciones adversas que afectan la economía campesina de la población rural de Toquilla. Situación similar que sucede, no solo con el ganado sino también con las ovejas, pollos y conejos.

La cría de ovejas es altamente desarrollada en este escenario, una práctica muy usual por parte de las mujeres, quienes las domesticaron con fines productivos para la comercialización de productos elaborados en lana, principalmente de lana virgen³⁰, que es muy apetecida por el mercado, con ella, las mujeres transforman la lana en hilos delgados para tejer ruanas, gorros, bufandas y guantes que también son comercializados al lado de la carretera.

Yo tengo mis ovejitas y las cuido mucho porque son las que me ayudan a comer, pues mi esposo desde que quedó pensionado por la lesión que sufrió en el corazón cuando trabajaba en la mina po' allá en Mongua, no pudo volver a trabajar más, porque no puede hacer fuerza él tiene un marcapasos y pues aquí más que todo yo me dedico a mis ovejas, las vaquitas y mi huertica [...]. A las ovejas las esquilo, lavo la lana, se pone a secar y luego con cardos peino la lana, luego la hilo y una vez ya te lista pues me pongo a hacer los gorros y los guantes [...]. Después yo le dejo los gorros y los guantes allá a Cecilita que los venda en la tienda al lado de la carretera (Rosalía Acevedo, 58 años, entrevista No. 17).

Por otra parte, gracias a la cercanía que permitió la optimización de la carretera con el casco urbano de Aquitania y con el Lago de Tota, el campesinado de Toquilla hacia mediados de la década de 1990 se vio atraído por la práctica piscícola y de gran productividad que brindaba la trucha arcoíris al campesinado que explotaba la especie en el lago. Pérez Preciado, en su libro 'El lago de Tota' (2013), explica que, en 1939 se importaron 100.000 ovas embrionadas de trucha, llevando a la construcción de la estación piscícola de Las Cintas (Sogamoso), de las cuales se obtuvieron y criaron 32.000 alevines, que fueron sembrados en el lago en 1940, con el objetivo de mejorar las condiciones nutricionales de la población de esta región boyacense, y de disminuir enfermedades ligadas a la insuficiencia de yodo y fósforo.

³⁰ Lana que no contiene mezcla de ninguna otra fibra y es la primera lana que se le retira a la oveja.

Se asocia la productividad de trucha en el escenario de Toquilla solo después de 1990, gracias a la conectividad y facilidad que permitió la vía, sumado a la mejoría de las economías campesinas por los empleos formales ofertados por la compañía de Murillo Lobo Guerrero que permitieron la entrada de mayores ingresos monetarios a los hogares rural. La piscicultura se desarrolló en el páramo haciendo uso de las fuentes hídricas (riachuelos, pequeños lagos y aljibes característicos de las zonas de páramo), en los cuales el campesinado interesado construyó criaderos artesanales de trucha arcoíris. Actividad productiva que comenzó a hacer parte de la base económica de Toquilla.

Cuando la trucha cobró valor comercial, la producción aumentó en el páramo y los campesinos que la criaban comenzaron a comercializarla a orillas de la carretera, exhibiéndolas en ganchos colgados en palos de madera. Los visitantes de paso se detenían a comprar, escogiendo la trucha de su preferencia. Cabe aclarar que los restaurantes construidos al lado de la carretera comenzaron a ofrecer preparaciones de trucha como un atractivo turístico al igual que los restaurantes cercanos al lago de Tota.

Con el tiempo, la producción de trucha arcoíris fue una estrategia usada por el campesinado de Toquilla, más para la comercialización que para el autoconsumo por la rentabilidad que este permitía a los hogares rurales. Sin embargo, Corpoboyacá empezó a hacer un seguimiento al páramo a partir del año 2015, acción que evidenció un alto impacto ambiental por la desviación de las quebradas, además de los desechos que la especie dejaba en las fuentes hídricas, ocasionado efectos adversos en el ecosistema. Motivo que llevó a Corpoboyacá a exigirle al campesinado no continuar con esta labor. Actualmente, se encuentran dos criaderos de trucha que se mantienen sin tener aval por parte de la autoridad ambiental.

Es de aclarar que esta práctica también fue desestimulada, por las pérdidas que dejó a algunos hogares rurales que quisieron producir trucha, en tanto la actividad requería de técnica aplicada para la cría de los alevinos en función de la productividad. Los campesinos que desconocían las técnicas invirtieron en la compra de alevinos que murieron en los criaderos por la ausencia de la correcta técnica para su producción. Alba Cecilia Riveros en compañía de su pareja, tuvieron criaderos de Trucha como una alternativa de subsistencia.

Miré, yo tuve criaderos de truchas, yo las tenía cerca de una quebrada que pasa por mi lote y tuve arta producción, para la venta, pero entonces un día amanecieron muertas y

volví a comenzar, pero me volvió a pasar lo mismo y me cansé, porque uno pierde mucho en eso. Ellas son muy delicadas de cuidar se necesita de mucha técnica y pues aquí yo no tengo todo lo que se necesita, además los de Corpoboyacá³¹ pusieron problema aquí en Toquilla. (María Pérez, 33 años, febrero 2017).

2.5 Hechos de Importancia Asociados a la Apertura, Construcción y Optimización de la Transversal del Cusiana.

La construcción de estufas de carbón fue una práctica imitada por la mayoría de los hogares rurales del páramo, quienes con esta acción mejoraron su calidad de vida, dado que la combustión efectuada con carbón es más eficiente que la de fogones de madera, acción que benefició principalmente a las mujeres. Hago énfasis en la mujer, pues, eran las encargadas de cocinar los alimentos para el hogar, y el ejercicio de cocinar en fogón de leño ocasionaba daños irreversibles en sus pulmones, pues recibían de manera directa el humo expedido por el fogón. La estufa de carbón al estar construida dentro del hogar y al conducir el humo afuera de la vivienda, permitió comodidad a las mujeres y mayor cuidado de su salud; además, permitió a los hogares rurales tener agua caliente de manera continua, variante que resalta en el escenario por la zona de páramo en la que habitan.

Igualmente, fue posible la instalación del servicio de energía eléctrica³²; antes de la construcción vial no fue posible la prestación de este servicio, el campesinado del páramo de Toquilla usaba velas o mecheros para poder ver en las noches. La instalación de redes eléctricas fue necesaria para el avance de las obras de la Transversal del Cusiana después de 1993, pues en los trabajos continuaban en horas de la noche, siendo este el principal motivo de la prestación de este servicio en el páramo.

La llegada de la energía eléctrica permitió que los hogares pudieran aprovechar las primeras horas de la noche para compartir más tiempo a la hora de la cena. Los niños, también empezaron a aprovechar la luz para hacer sus tareas, pues, anteriormente debían hacer sus tareas a la luz y humo del mechero. Con la llegada de la energía eléctrica, llegó también el primer

³¹ Corporación Autónoma Regional de Boyacá.

³² Servicio que fue instalado por la Empresa de Energía Eléctrica de Boyacá.

televisor a Toquilla. La familia de la señora Fanny Chaparro fue la primera que adquirió el televisor, hecho que ocasionó que varios hogares rurales frecuentaran su casa para ver noticias o algún programa de su preferencia.

[...] eso uyy!! en esa época fue mucho lo que la gente se emocionó con lo del televisor, porque aquí con mi esposo, que en paz descanse, convidábamos a los vecinos para que vieran televisión. Jmm! Más que todo cuando daban la novela esa de “café con aroma de mujer” entre ocho y nueve de la noche, eso llegaba un pocotón de gente aquí a la casa. Eso era pa’ risas (Fanny Torres, 70 años, marzo 2017).

Pues chévre, muy felices, nosotros contentos con la luz, comparamos la primera grabadora para escuchar música yo me acuerdo fuimos allá a Sogamoso a comprar la primer grabadora para escuchar música y de casete, de casete, de grabadora de casetera y pues chévere no!! Uno ya podía divertirse por la noche podía jugar, ya no le daba miedo porque por ejemplo con la vela solamente estaba alumbrando la cocina o la pieza donde dormía, comía uno y camine rapiditos a costarse, porque como miraba uno, cuando había luna le daba miedo si ve, en cambio cuando había la luz pues ya no. Ya nos acostábamos más tarde y ya empezamos a comprar un televisor y así pues uno como que se empezó a modernizar, y ya la plancha, después las cosas, y bueno cosas y fueron saliendo las licuadoras, y ya uno compro la licuadora para sí, todo había cambiado (Sandra Cáceres, 35 años, marzo 2017)

Por otra parte, la adquisición de productos de la canasta familiar es más sencilla, pues existen vendedores foráneos que van al páramo en vehículos comercializando alimentos, elementos para el hogar y ropa. En una de mis visitas al páramo, mientras esperaba el bus para regresarme, me encontré con una mujer kichwa que se encontraba vendiendo ropa para mujer en una de las tiendas que funciona como paradero a orillas de la carretera. Me contó que solía visitar Toquilla una vez al mes para venderle mercancía a la dueña del Caserío.

Finalmente, Todo lo que he narrado hasta estas líneas, se configuran como elementos de una nueva ruralidad. Especialmente la influencia de la construcción de la transversal del Cusiana en el páramo y que en efecto permitió que los distintos fenómenos de industrialización, el monocultivo de cebolla junca, la introducción de la trucha arcoíris y la llegada de la energía eléctrica generaran nuevas dinámicas en el espacio rural de Toquilla. A esto se le suma la

continua migración de jóvenes hacia las ciudades intermedias más cercanas y hacia la capital del país, lo que se traduce en el envejecimiento del campo y en la disminución del relevo generacional de las prácticas tradicionales campesinas.

En definitiva, un escenario que se debate en el trasegar urbano y rural, con un proceso de modernización circundante augurado por la carretera, pero con una idea de progreso errada, que más que generar desarrollo ocasionó una pasividad productiva para la región. Hechos que se pueden analizar bajo el enfoque de “Las Nuevas Ruralidades”. Es así como en el siguiente capítulo amplio el análisis de estas transformaciones teniendo en cuenta las principales categorías que propone el enfoque con las disertaciones y propuestas de autores que como María Adelaida Farah, Edelmira Pérez, Hubert C. De Grammont y Cristóbal Kay, entre otros autores que han aportado en el análisis y comprensión de las nuevas ruralidades latinoamericanas.

Capítulo III

Análisis del Páramo de Toquilla Bajo el Enfoque de las Nuevas Ruralidades.

“Soy hijo de campesinos y lo digo con orgullo, campesinos son los míos como lo han sido los tuyos. Que vivan los campesinos y que los dejen vivir, que el campo sin campesinos existe sin existir” (Jorge Velosa Ruíz, 2019)³³

Cómo he descrito en los anteriores capítulos, el Páramo de Toquilla ha sufrido transformaciones profundas en las dinámicas productivas, económicas, sociales y culturales causadas por distintos fenómenos que han influenciado a la población rural de este escenario. Transformaciones que no pueden ser analizadas bajo las teorías clásicas del campesinado, por las dinámicas que denotan los diferentes procesos modernos y de industrialización que se tejieron con la ruralidad del Páramo. De manera más precisa entre líneas lo explica Castañeda, cuando refiere:

[...] quizás un marxista desprevenido pueda decir que el campesinado ha engrosado las filas del proletariado, apocalipsis que viene vaticinándose desde el siglo XIX; y sobre el mismo trasfondo territorial, un neoliberal puede celebrar con gozo el ingreso de la máquina capitalista al paisaje y la inscripción de las familias campesinas en el mercado global. (Castañeda, 2012 p.14).

Dos visiones extrapoladas por las corrientes extremistas y dicotómicas, una que observa la ruralidad como un sector que ha perdido su identidad y ve en progreso un proceso de descampesinización y pérdida de la relación de las personas con la tierra como medio productivo a razón de los procesos de industrialización en función del capitalismo. La otra corriente observa lo rural como un escenario de extensa explotación, en donde la modernización de la agricultura y la producción pecuaria ofrece un amplio desarrollo para el campesinado (Heynig, 1982).

³³ Copla expuesta por el Maestro Jorge Velosa Ruíz en Memorias del 1mer Congreso Nacional Carranguero “La Carranga se siente y se piensa”, realizado en Tinjacá, Boyacá en agosto de 2019.

Se requiere, entonces, de un enfoque que analice las transformaciones del territorio y el campesinado en el marco de los procesos económicos y socioculturales, traspasando las identidades de los hogares rurales campesinos y revalorando su posición en el siglo XXI ante la sociedad. Este enfoque es La Nueva Ruralidad, que ofrece herramientas que nos permiten comprender las relaciones entre los hogares rurales campesinos y su territorio en el medio globalizado en el que se encuentran inmersas. Decía Luis Llambí, que cada época histórica crea su propio campesinado y como lo he relatado en los capítulos anteriores el Páramo de Toquilla es muestra de una población campesina que ha presentado profundos cambios en sus dinámicas productivas, económicas, sociales y culturales, a raíz de la construcción de la Transversal del Cusiana.

La construcción de vías logra que la movilidad física y de información circule con mayor facilidad, abriendo campo a los proyectos nacionales y transnacionales que comúnmente asociamos con la globalización. Estas obras están generalmente vinculadas a la noción de un proyecto unificador de desarrollo. Sin embargo, resulta claro que en la actualidad la conectividad vial en función de los procesos de globalización no es sinónimo de homogeneidad ni tampoco crecimiento para todos. Los procesos macroeconómicos inmersos en el fenómeno de la globalización han llevado a mejorar las economías de algunos países, pero, ha implicado para otros, el camino hacia la pobreza; generando importantes diferencias regionales y territoriales, especialmente entre los espacios rural versus urbano (Martínez, 2010).

Si bien, las vías auguran un desarrollo para los escenarios en donde se insertan, también efectúan coyunturas socioculturales en las comunidades campesinas o indígenas que habitan en sus zonas aledañas. En ocasiones, se evidencian procesos de desarraigo con relación a los medios productivos de tradición, que, en mínimas condiciones, garantizan parte de la seguridad alimentaria de las poblaciones que habitan cerca de las carreteras. En el caso de Toquilla, la vía ha ocasionado un proceso de desagrarización del campo y un aumento de actividades no agrícolas, que han reestructurado la base de la economía de los hogares rurales, y sus estrategias de sobrevivencia campesina.

Estas reconfiguraciones en el espacio rural de Toquilla están dadas en el marco de las relaciones de interdependencia que se han generado con las regiones periurbanas y urbanas más cercanas y de fácil acceso especialmente las que se encuentran entre Sogamoso y Yopal. En este

sentido, observo una metamorfosis del escenario, tanto social, económico, político, cultural y ambiental, que ha entrañado de manera profunda en los hogares rurales campesinos, quienes se han reconfigurado al son de las nuevas tendencias que llegan al páramo, gracias a la conectividad que les permite la Transversal del Cusiana y que son la base para analizar el contexto con el enfoque de las nuevas ruralidades.

Para ello, el presente capítulo aborda las raíces del enfoque, sus principales categorías y debates en torno a lo rural. Posteriormente, me concentro en cuatro categorías propuestas por Cristóbal Kay para la comprensión de los distintos matices que enfrentan las ruralidades latinoamericanas: actividades fuera de la unidad doméstica productiva o granja como lo denomina el autor, flexibilización y feminización del trabajo rural; el cada vez mayor número de interacciones entre el ámbito rural y el urbano, y la creciente importancia de la migración y envío de remesas. Categorías que pongo a dialogar con la realidad actual del páramo de Toquilla

3.1 Nociones De La Nueva Ruralidad

El enfoque de la nueva ruralidad nace a comienzos de 1990 a necesidad de establecer un marco que permitiera la comprensión del espacio rural y del campesinado que lo habita. En los medios académicos fue necesario crear una agenda de investigación interdisciplinaria e institucional para atender la creciente transformación en la se abocaban los territorios rurales permeados por los macroprocesos globales, esto en el corto plazo; pero, “en largo plazo, se propuso una actualización crítica de la sociología rural latinoamericana” (Pérez & Farah, 2006 p.39).

Por lo anterior, los académicos de la sociología rural vieron la necesidad de repensar la ruralidad latinoamericana que fundamenta su objeto de estudio en la definición de las relaciones sociales entre los dos espacios, rural versus urbano. Los dos conceptos, para ser usados en la construcción de estudios comparativos o de aportes al conocimiento, deben tener categorías delimitadas que permitan su comprensión, pues, aunque son superficialmente evidentes sus diferencias, tienden a ser usados de forma imprecisa.

En la sociología rural, el concepto de ruralidad ha estado continuamente inscrito con tres categorías interrelacionadas: una baja densidad demográfica, el predominio de la agricultura en la organización productiva de una localidad o región, y unos rasgos culturales (valores, creencias

y conductas) diferentes a los que caracterizan a la población de las grandes ciudades. No existe, sin embargo, un completo consenso entre los académicos. Por ejemplo, no hay definiciones precisas en cuanto a la densidad poblacional, es decir, un número específico de personas atribuido a la ocupación de estos dos espacios, por lo tanto, tampoco existe un estándar internacional para resolver esta dicotomía.

En algunos censos nacionales, el tamaño de los centros poblados o la densidad de población por kilómetro cuadrado son los dos principales criterios para la definición. Los censos nacionales suelen adoptar diferentes umbrales de tamaño poblacional o de densidad demográfica a fin de adecuar el concepto a sus características demográficas y político-administrativas específicas (Llambí & Pérez, 2007 p. 42).

Otras ópticas de la concepción rural hacen referencia a la preeminencia de las actividades agrícolas como la base económica de los territorios rurales. Los debates académicos en las ciencias sociales y económicas se amplían para la ruralidad, cuando la concepción basada en el trabajo agrícola como principal actividad primaria cambia, y la fuente principal de los ingresos de los hogares rurales proviene de actividades no agrícolas.

En la revisión que he realizado de la literatura empírica sobre los procesos actuales que encaminan a las ruralidades latinoamericanas, puedo identificar cambios estructurales, entre ellos, saltan a la vista los cambios entre la población y el contexto rural. Los cambios se manifiestan a través del surgimiento de zonas periurbanas, con transporte diario para la población circundante en contraposición a zonas donde se localizan actividades agrícolas y no-agrícolas a lo largo de corredores entre dos o más ciudades (como en el Páramo de Toquilla).

Pérez y Farah (2006) también refieren cambios como, la formación de ciudades dormitorio, el desarrollo de áreas de segunda residencia, la ocupación por industrias de espacios anteriormente agrícolas, y el incremento de la viabilidad y el transporte entre áreas urbanas y rurales. Con esto, se da una creciente desagrarización del campo, lo que vincula a la población rural a diferentes mercados laborales. Todas estas características se asocian a la actual dinámica rural del Páramo de Toquilla. Tal y como lo explica don Emiro Fonseca, una relación de interdependencia con las zonas urbanas que ha terminado reconfigurando las prácticas tradicionales campesinas.

Eso sumerce, eso po' aquí casi no siembro, porque el hielo me quema todo y la verda, es que es más fácil ir en el bus hasta la plaza de Sogamoso, allá compro lo que necesito y no me friego tanto y sino el carro que pasa vendiendo mercado le compro, claro cuando hay la platica. (Emiro Fonseca, 46 años, febrero 2017).

Lo anterior es muestra de uno de los cambios estructurales, que he venido hablando en esta monografía, la disminución de la agricultura, lo que significa, un cambio insondable en la base económica y alimentaria del escenario rural y que da paso a la pluriactividad como fuente de sustento para los hogares campesinos.

Para Schneider (2009) la pluriactividad fue abordada inicialmente por las combinaciones de trabajo e ingresos que desarrollaban los agricultores familiares, pues, tenían una doble actividad con ciertas características para tener en cuenta. Entre estas está el hecho de que las actividades agrícolas y/o pecuarias se realizaban solamente a tiempo parcial, mientras que los campesinos practican nuevas actividades fuera de la unidad doméstica que no se relacionaban con actividades tradicionales del ámbito rural.

Situación que se ha presentado en las últimas 3 décadas en América Latina, resultado de los macroproceso económicos y globales en desarrollo, sumado a los cambios climáticos que han ocasionado que los campesinos con microfundios y con menos acceso a técnicas y herramientas decidan disminuir las prácticas agrícolas y pecuarias como fuente sustento principal, al no ser una actividad rentable y con amplios riegos en pérdidas. En consecuencia, los campesinos han tenido que maximizar actividades productivas dentro y fuera de la unidad doméstica que son fuentes sustentables más confiables y menos riesgosas cuando de generar ingresos se trata.

Para algunos autores la pluriactividad es una estrategia que utilizan los hogares rurales cuando atraviesan tiempos de crisis económicas. Sin embargo, considero que la pluriactividad no es una novedad en la dinámica rural, siempre estuvo presente entre las labores cotidianas del campesinado, sin embargo, en las últimas décadas se ha profundizado y se ha mantenido constante como una herramienta estratégica a favor de la sobrevivencia del campesino en el campo. Por otra parte, la pluriactividad no necesariamente está asociada a la pobreza que vive parte del campesinado latinoamericano, sino que también se relaciona con el interés que tienen los hogares rurales en experimentar otras actividades no agrícolas como fuentes de ingresos.

Para Sacco & Velleda (2007), la pluriactividad tiene dos tipos de heterogeneidad: la agraria y la no agraria. La primera se encuentra en contextos económicos caracterizados por escasas oportunidades laborales, distintas a las que ofrece el sector no agrario; por lo tanto, en este caso, las actividades agrícolas y ganaderas, representan en forma exclusiva la fuente de ingresos y el sostén de la dinámica del desarrollo territorial de las familias rurales. La no agraria, está asociada al proceso de unificación de los mercados de trabajo tanto agrícola y no agrícola como urbano y no urbano. Un claro ejemplo de este tipo está formado por los miembros de los hogares rurales que desarrollan actividades laborales de forma regular y estable en empresas relacionadas con el comercio, la industria o con el sector de servicios, ubicadas en el espacio rural o en las áreas urbanas circundantes.

Así las cosas, los hogares rurales del Páramo de Toquilla desarrollan una forma de pluriactividad en su mayoría, no agraria, de acuerdo con las dinámicas productivas que he descrito. Esto, es producto de una historia asentada en la relación continua con el corredor vial del Cusiana, que permite el flujo de ingresos no agrícolas (salvo los pocos hogares que aun sostienen la agricultura para el autoconsumo), sumado a la prestación de bienes y servicios ofertados a los costados de la carretera y la venta de la fuerza de trabajo por parte de algunos miembros de los hogares en trabajos industriales, civiles o domésticos dentro o fuera de este escenario rural. Hechos que narré en el capítulo II y que reflejan la realidad socioeconómica del Páramo, una dinámica rural que se ha venido construyendo bajo la estructura de “modernidad” que ha establecido la carretera, pero, que no genera un desarrollo progresivo para los hogares rurales, más bien es un escenario que se ha vuelto pasivo ante la dinamización de su economía.

Cabe mencionar que el enfoque de las nuevas ruralidades se ha convertido en un paraguas para los ámbitos político e institucionales, con el objetivo de instaurar un andamiaje para los proyectos de desarrollo encaminados a mejorar las condiciones de vida de los hogares rurales de los países en Latinoamérica, queriendo hacer frente a los índices de pobreza y pobreza extrema del mundo rural. No obstante, en Colombia y de manera más específica en el departamento de Boyacá, las ideas aportadas desde el enfoque han quedado relegadas al papel, expuestas en políticas que en poco o nada se materializan en las realidades rurales, subyugado a los hogares campesinos a replantear sus tradicionales formas de vida y de sustento para el logro de su sobrevivencia en el campo.

Por otra parte, para cerrar este segmento, el enfoque de la nueva ruralidad también es objeto de estudio por parte de la economía agraria, la antropología, la historia, la geografía, la biología y las llamadas ciencias ambientales, que vieron interés en el estudio de las transformaciones del mundo rural durante la segunda mitad del siglo XX y lo transcurrido del siglo XXI. Los aportes hechos por los estudiosos de la nueva ruralidad han contribuido a disminuir el sesgo sectorial dado al desarrollo rural y han impulsado el acercamiento al concepto del desarrollo rural territorial que empieza a coger fuerza en la literatura sobre el tema (Pérez, 2004).

Así, el enfoque ha sido y es usado por académicos para el desarrollo analítico de estudios de caso e interpretaciones generales del espacio rural y del campesinado; también, para nutrir las teorías del desarrollo rural, como: el desarrollo rural territorial, desarrollo rural sostenible, y el desarrollo rural integrado, que le apuntan a la dinamización de las economías rurales como respuesta a las crisis agraria que afronta el campesinado latinoamericano minifundista desde la agudización de los procesos de modernización e industrialización, especialmente en las últimas tres décadas.

3.2 La Nueva Ruralidad en el Páramo de Toquilla

Dentro de la discusión que permite el enfoque de las nuevas ruralidades, quiero hacer uso de cuatro categorías propuestas por Kay (2009) para la interpretación de la actual dinámica del Páramo de Toquilla, categorías producto de las transformaciones dadas en el espacio rural latinoamericano como lo son: las actividades fuera de la unidad doméstica productiva o granja, flexibilización y feminización del trabajo rural; el cada vez mayor número de interacciones del ámbito rural y el urbano, y la creciente importancia de la migración internacional y de Las Remesas De Fondos.

3.2.1 Actividades Rurales Fuera de la Unidad Doméstica Productiva

Las actividades rurales fuera de las unidades domésticas de producción han cobrado mayor valor por los empleos e ingresos generados para los hogares rurales en Latinoamérica. A comienzos de la década de 1980 menos de un cuarto de la población rural se ocupaba en actividades fuera de la granja, para fines de la década de 1990 esto se había incrementado a dos quintas partes, dedicados principalmente al sector de servicios como el comercio, el turismo

rural, los servicios de transporte y personales. La participación de las mujeres se hizo evidente al conformar ellas la mitad de los empleados para estas actividades. Si a comienzos de la década de 1980 el ingreso rural por actividades no agrícolas constituía más de un cuarto del ingreso rural total, para fines de la década de 1990 esta cifra había aumentado a casi el doble. (Kay, 2009 p.614).

Estas actividades rurales fuera de las unidades domésticas han dinamizado la economía campesina de los hogares rurales. Sin embargo, esto no significa que sea una práctica totalmente nueva, la diversificación de actividades siempre ha existido en los hogares rurales, lo que pasa es que en las últimas décadas se han agudizado, por causa de los procesos globales y macroeconómicos que han favorecido principalmente a empresarios agrícolas y grandes terratenientes, en donde el campesinado minifundista ha quedado rezagado y con escasa o nula rentabilidad de su propia producción tanto agrícola como pecuaria.

Así las cosas, las actividades rurales fuera de la unidad doméstica productiva en el Páramo de Toquilla se pueden dividir en dos tipos de estrategias: las que requieren la venta de la fuerza de trabajo (mano de obra no calificada) y son remuneradas, es decir, trabajos formales en las obras civiles adscritas a la construcción u optimización de la transversal del Cusiana y las que se encuentran relacionadas con la venta de bienes y servicios para los visitantes de paso y que están sujetas a las necesidades de los viajeros que transitan por el corredor vial.

En el primer grupo está, por ejemplo, el empleo ofertado por la Compañía de Murillo Lobo Guerrero durante la década de 1990 y demás consorcios que han brindado trabajos formales a la población rural; empleos en las siderúrgicas como Acerías Paz Del Río y Sidenal; servicios domésticos en los que las mujeres jóvenes se desempeñan en los municipios circunvecinos. Aun así, la mayoría de estos hogares rurales sostienen sus unidades domésticas productivas para el autoconsumo, principalmente los de los hombres que laboran para los consorcios de obra, dado que estos trabajos no son permanentes.

En el segundo grupo encontramos los lavaderos de carros, la venta en restaurantes de desayunos, almuerzos o cenas; la venta ambulante a los costados de la carretera de quesos, truchas o artesanías que son producto del trabajo realizado dentro de la unidad doméstica campesina, pero que requieren ser ofertadas fuera de ella para la obtención de ingresos monetarios que permitan el sustento del hogar.

En este punto es de aclarar que los hogares rurales son campesinos, en tanto, la unidad doméstica productiva sigue desarrollándose con mano de obra familiar como fuente de su sustento, bien sea para el autoconsumo o para la venta a los visitantes de paso. Estas actividades siguen ocupando un papel de relevancia, pero son efectuadas a tiempo parcial. Pese a la diversificación de las actividades para la obtención de ingresos sustento del hogar, la mayoría de la población de este escenario rural se mantiene habitando bajo una economía de subsistencia. En efecto, la mayoría de los hogares visitados durante el trabajo de campo vive en condiciones precarias características de situación de pobreza, ejemplo claro la narrativa a continuación expuesta.

Miré aquí a duras penas nos alcanza para el diario, y eso rogando que tenga una vaquita con cría que te dando leche pa' hacer el queso y dárselo a una de mis hijas que lo venda en la carretera, de lo contrario, toca aguantar con lo que da el gobierno del subsidio ese para los ancianos y hacer rendir, confiando en Dios que alcance y pues, por ahí lo que hagan las hijas en lo que se rebuscan (Elvia Rodríguez, 63 años, marzo 2017).

En el trabajo de campo pude observar que las familias que se encuentran con oportunidades de empleo formal y con restaurantes a orilla del corredor vial, viven con mayores ingresos económicos que aquellas que establecen su economía solo con la venta de productos salientes de sus unidades productivas. Esto establece una diferenciación entre los hogares rurales del Páramo. Apunta al proceso de descampesinización de personas que en definitiva dejaron los trabajos con la tierra y los animales para fijar sus ingresos en la base de bienes ofertados en los caseríos, restaurantes, hoteles y lavaderos de carros construidos en los costados del corredor vial.

3.2.2 La Flexibilización y Feminización del Trabajo Rural.

En los escenarios rurales de hoy las relaciones de género han cobrado un nuevo rumbo. En el nuevo milenio la participación de las mujeres en las actividades productivas y en la toma de decisiones relacionadas con las mismas es más significativa. La presencia de las mujeres en la agricultura y ganadería es mayor y mucho más visible hoy que antes. “Pero no sólo esto, dentro de la noción de pluriactividad tanto mujeres como hombres incursionan en actividades no agrícolas para generar ingresos” (Pérez & Farah, 2004 p.139). Las mujeres rurales, bien sea solas o con pareja, tienen cada vez más acceso a la tenencia propia de ganado y tierra y, por lo tanto,

tienen capacidad decisoria frente al manejo productivo de estos; igualmente, las mujeres están asumiendo liderazgo en la toma de decisiones comunitarias. Esto, ha implicado una transformación en el triple rol (doméstico, productivo y comunitario) de la mujer, dadas las nuevas actividades en las que ahora tiene injerencia.

En esta categoría quiero resaltar los trabajos realizados en Boyacá por Edelmira Pérez y María Adelaida Farah en los municipios de Duitama, Paipa, Firavitoba, Tuta y Tibasosa durante los años 2003 y 2004. Ellas han estudiado el triple rol de la mujer rural y su amplia transformación asociada a la cada vez más frecuente vinculación laboral de los hombres (esposos e hijos mayores) a actividades fuera de la unidad doméstica productiva, lo que ha abierto nuevos espacios de incursión productiva para la mujer. En este sentido la mujer rural de Toquilla también ha sufrido transformaciones a razón de la construcción de la Transversal del Cusiana, el tiempo gris enmarcado por la violencia y los procesos de modernización e industrialización ocurridos en la provincia de Sugamuxi del departamento de Boyacá.

Cuando los esposos e hijos mayores de las mujeres de rurales de Toquilla decidieron hacer parte de la mano de obra local para la pavimentación de la Transversal del Cusiana, así como trabajadoras formales de las siderúrgicas en Sogamoso y Nobsa, las mujeres tuvieron que readaptar sus actividades cotidianas. Tomaron un rol más directo en las actividades que anteriormente desarrollaban los hombres en las unidades domésticas productivas, que, en su momento eran más de orden pecuario que agrícola. Esto no significa que antes no tuvieran oportunidad de desarrollar estas actividades, sin embargo, con la demanda laboral para los hombres, la oportunidad decisoria de la mujer en la unidad doméstica productiva fue más autónoma, preeminente y de mayor alcance.

Cuando mi marido, le salió trabajo aquí con la compañía de Murillo, pues, yo tenia que tener todo listo pa' cuando él llegara, mientras tanto, pues me toco más duro con el ganado y las ovejas y con lo de las cosas de la casa, pero entonces lo de la lana de las ovejas ya la podía vender y sacar unos pesitos aquí pa' los niños y pa' lo mío. Después si que me tocó más duro, por lo que mi esposo se enfermó del corazón y tuve que llevarlo a Tunja y le pusieron un marcapasos, después fue mucho lo duro que me toco, porque él ya no pudo hacer muchos esfuerzos y ya no pudo trabajar mucho y ya me toco fue a mi con casi todo y rebúsqueme aquí y allá con lo que pudiera, las vaquitas, la lana, las gallinas

y pues con mis hijos como pude los eche a sacar adelante, ya cuando el mayor creció salió y se fue pa' Bogotá y ya nos empezó a mandar y así fue que salimos adelante [...] ya las otras hijas se fueron también pa' Sogamoso y también nos ayudan (Francisca Riveros De Páez, 75 años, marzo 2017)

Ahora bien, respecto al triple rol de la mujer, las autoras se refieren al ámbito doméstico como reproductivo, pero para el presente estudio, prefiero usar el término doméstico para facilitar la comprensión del análisis y poder distinguir claramente entre actividades productivas, domésticas y comunitarias. Quiero referirme a las *actividades productivas* en las que se incluyen la generación de ingresos directos y las que contribuyen a la reproducción de las unidades domésticas. Es decir, las mujeres en Toquilla suelen ocupar trabajos fuera de la unidad doméstica productiva, como, por ejemplo, trabajar como cocineras o meseras en los restaurantes o caseríos; también prestando servicios de ordeño a vecinos que requieren en ocasiones ayuda para el desarrollo de esta actividad. Igualmente, aquellas mujeres que deciden emplearse como trabajadoras domésticas en las casas de familias ubicadas en las ciudades cercanas como Sogamoso, Duitama o en Yopal o Aguazul, de lunes a sábado, y regresan los días domingo al páramo para descansar.

Estos trabajos son especialmente desempeñados por mujeres jóvenes, quienes aportan con ingresos monetarios para el sostenimiento del hogar. Me llama la atención el relato de la señora Elvia Rodríguez quien menciona,

[...] sí, yo tuve cinco hijos, pero lo más complicado fue cuando tuve a las trillizas, ellas son famosas aquí en Toquilla porque son igualiticas, pero son muy echadas pe'lante, ellas son las que salen a buscar para lo de la casa. Ahí está que a una de ellas le salió por allá un trabajo en Aguazul en eso de las arroceras y las otras dos son más unidas y trabajan aquí cuando las llaman de los restaurantes y también me ayudan a vender los quesos si [...] por ahí, con las vaquitas que tengo saco más o menos 11 botellas de leche y las vendo o hacemos los quesos, en eso es que nos colaboramos. (Elvia Rodríguez, 63 años, marzo 2017).

El anterior relato, es un ejemplo claro la capacidad decisoria que asumen en la actualidad las mujeres en Toquilla, determinada principalmente por la satisfacción de las necesidades básicas del hogar. Igualmente, es clara la practica de variadas tareas sinónimo de la

pluriactividad ejercida por los hogares rurales y que indica una característica sobresaliente del enfoque.

Entre las actividades productivas desarrolladas por las mujeres en la unidad doméstica productiva, también se destaca la cría y cuidado de animales mayores y menores como vacas, gallinas y ovejas, para producción de leche, huevos, y lana. Además, como lo mencioné en el capítulo anterior, la producción de quesos es un producto característico de la región elaborado y ofertado principalmente por las mujeres.



Ilustración 11. Unidad doméstica productiva de la Señora María Dolores Reyes. En estas fotografías se observan los animales que cría y cuida la mujer campesina para la productividad hogareña, así mismo, en el fondo de la última fotografía, se aprecia la huerta casera que posee protegida con plástico para su viabilidad productiva.

Fuente: Archivo personal, febrero 2017.

Igualmente, la constitución de huertas caseras en las unidades domésticas productivas en los últimos años ha sido una alternativa que ha venido tomando fuerza en el páramo como

estrategia para la diversificación de productos para el autoconsumo; prácticas de agricultura que se han venido recordando en pequeñas extensiones de tierra contiguas a las viviendas de los hogares rurales. Quiero aclarar que la instalación de huertas caseras ha sido una iniciativa de la organización IELCO, que invirtió recursos en terrenos de algunos hogares para fortalecer la agricultura familiar a favor de la seguridad alimentaria desde el año 2015 hasta el año 2018. Esta iniciativa despertó el interés de varias mujeres rurales en volver a la práctica agrícola con fines de autoconsumo. Aproximadamente 30 hogares rurales le apostaron durante estos años a la siembra de hierbas aromáticas, hortalizas, zanahoria, cebolla de rama (junca) y cabezona, papa, arveja, frijol, entre otras especies. Si bien, no son un gran número de huertas caseras al estilo invernadero en el páramo, se considera un hecho de vital importancia para el sostén alimentario de los hogares rurales.



*Ilustración 12. Huerta casera de la señora Herminda Gutiérrez.
Fuente: Archivo personal, marzo 2017.*

Entre mis conversaciones con una mujer del páramo, me dijo que la agricultura se había aminorado porque “da pereza”, aludiendo especialmente al arduo trabajo que exige la labor agrícola y que puede llegar a ser infructuosa en muchas ocasiones, teniendo en cuenta el clima de páramo que aumenta la complejidad en el desarrollo productivo agrícola. La disminución agrícola, también se encuentra motivada por la fácil llegada de alimentos al territorio gracias a la pavimentación de la carretera.

Tuvimos años que sembrábamos por ahí, pero papitas y habitas. Pero hoy en día no [...] hoy en día ya no es igual que antiguamente, porque como que ya no se produce arto las comidas, como que ya a uno le da pereza, bueno, o algo así, uno echa a decir, esto no se

da, esto sí, se jode uno mucho, mejor comprar esto y así (Flor Avella, 68 años, febrero 2017).

Por su parte, la instalación de huertas caseras en estos hogares rurales no apuntó a un aumento de la producción agrícola, motivo por el que la base de la economía sigue sentándose en la base pluriactiva de ingresos monetarios no agrícolas. Muy característico de este proyecto de fortalecimiento de la agricultura familiar ejecutada por la IELCO, fue la destacada participación de las mujeres en el desarrollo de las huertas caseras, si bien, el objetivo era involucrar a todos los integrantes familiares de los hogares rurales que se vieron beneficiados por el proyecto, las mujeres fueron quienes mayor tomaron iniciativa en lograr resultados exitosos.

Aquí cuando hubo uno de esos paros camioneros que trancaron aquí en el peaje del cruce, pues sumerme se imaginará que no pasaba comida casi, entonces, como yo tengo aquí lo de mi huertica, pude vender aquí a mis vecinos, la cebolla, la zanahoria, la lechuga y las hierbitas, eso me ayudo mucho en esos días. Pero si, tener uno su huertica es bendito (Rubiela Chaparro, 36 años, marzo 2017).

Respecto a las *actividades domésticas*, la mujer sigue ocupando el primer lugar dentro del hogar, su responsabilidad en cuanto a la crianza de los hijos hace parte de sus prioridades. También han seguido encargadas de actividades como cocinar, lavar, limpiar y ordenar la vivienda. En ocasiones los hijos varones se insertan en la colaboración de actividades domésticas, especialmente por la baja productividad agrícola que en tiempos anteriores ocupaba parte del tiempo diario de los hombres, especialmente porque eran ellos quienes lideraban la labor agrícola y se veían inmiscuidos en estas labores desde temprana edad. Actualmente muchas mujeres en Toquilla suelen quedarse solas con sus hijos, especialmente porque sus parejas o padres de los niños suelen salir a trabajar fuera de este escenario, lo que también permite una mayor autonomía para las mujeres en la dirección y crianza de sus hijos, involucrándolos en las labores domésticas y en ocasiones productivas, como la venta de los quesos a orillas de la carretera.

La incursión mayoritaria de la mujer en actividades productivas, sumado a las actividades tradicionales, ha incrementado su trabajo, lo que significa un mayor esfuerzo para el sostenimiento del hogar, más aún, para aquellas mujeres cabeza de hogar. Los diversos estudios sobre las mujeres rurales destacan por lo general la obligación marcada de ellas en las tareas

domésticas y este hecho es analizado como el causante de la baja participación de las mujeres en la fuerza laboral rural, participación que en los últimos años ha venido incrementándose y que se ha desmitificado, permitiendo que las mujeres incursionen con mayor ahínco en labores productivas de los escenarios rurales boyacenses.



*Ilustración 13. Señora Etelvina Chaparro en actividades domésticas.
Fuente: Archivo personal, febrero 2017.*



Ilustración 14. Mujer campesina de Toquilla, ejerciendo la labor productiva de cría y cuidado de ovejas para la producción de lana.

Fuente: Archivo personal, marzo 2017.

En cuanto a las *actividades comunitarias*, La incursión de la mujer en el ámbito comunitario en Toquilla no es tan prominente, especialmente porque no es un escenario que posea una alta cohesión comunitaria y las actividades de esta índole son escasas y se limitan a las fiestas patronales como la de San Pascual Bailón, en donde la mujer ha venido incursionando de manera paulatina. En cuanto a la junta de acción comunal, esta se encuentra conformada por hombres que han tenido el liderazgo por varios años.

Por otra parte, hay mujeres que han querido integrar a la población rural a través de iniciativas asociativas, como María Pérez y Rosalía Acevedo, quienes han realizado varios intentos para proponer proyectos productivos tanto agrícolas como pecuarios para mejorar la economía de los habitantes del páramo. Sin embargo, María Pérez refiere que sus propuestas no han surtido fruto por el individualismo que caracteriza a la población de Toquilla y atribuye esta característica a la huella que dejó el paso de la violencia en el territorio; así, la desconfianza entre vecinos es mucha y la solidaridad es poca.

No obstante, en otras regiones del departamento la mujer rural boyacense ha ocupado esferas importantes en el liderazgo para la organización y asociatividad comunitaria. En mi propia experiencia como Trabajadora Social en el espacio rural, he encontrado escenarios asociativos robustos liderados por mujeres en diferentes ámbitos productivos, verbigracia, la asociación ASOVHILARTE³⁴ del municipio de Sotaquirá, en donde las mujeres han logrado exponer sus trabajos de artesanías en lugares como Corferias y demás eventos públicos como estrategia productiva para el sostén de sus hogares; otro ejemplo es la Asociación Agrosolidaria que ha persuadido a la mujer rural ha participado en distintos proyectos productivos en municipios como Tibasosa, Soracá y Chivatá, logrando experiencias exitosas que aportan en la autonomía de la mujer rural.

También, la mujer rural ha empezado a ocupar el liderazgo en la organización de las Juntas de Acción Comunal y en la gestión de proyectos productivos en el departamento; aun así, en comparación con los hombres, estos siguen ocupando la mayoría de los cargos en el liderazgo comunitario.

3.2.3 Interacciones de los Ámbitos Rural y Urbano

Como mencioné líneas arriba, el punto de partida para los estudios rurales era la dicotomía entre lo rural y lo urbano, ahora, desde el enfoque de las nuevas ruralidades, se desvanecen las diferencias entre estos dos mundos, primordialmente, por los cuestionamientos realizados por autores del tema, asociados a la creciente interacción de los dos campos de acción. Actualmente, las dinámicas entre la población rural y urbana son más frecuentes y fluidas, como pasa con la Transversal del Cusiana que permitió conectar zonas rurales con ciudades intermedias que se encontraban en procesos crecientes de modernización e industrialización. Entonces, no solo los campesinos se trasladan a las ciudades, sino que también los ciudadanos migran al campo, formándose nuevos asentamientos urbanos en el campo (Carneiro 1998). Este fenómeno es denominado por autores como Javier Delgado, como procesos de “rurbanización” (1999, p.82).

En Latinoamérica existe un aumento de la población rural que se desplaza ocasionalmente a las zonas urbanas para trabajar en actividades varias, bien sea formales (contratación laboral con prestaciones sociales) o informales (sin contratos de por medio),

³⁴ Asociación de Ovinocultores, Hilanderas y artesanos del municipio de Sotaquirá. Boyacá.

prestando servicios en la construcción, servicios domésticos o empleos en el comercio, entre otros. Quienes se desplazan, suelen permanecer temporalmente en las urbes ocupando residencias alquiladas o quienes tienen la posibilidad de desplazarse diariamente lo hacen gracias a los servicios de transporte presentes entre las zonas rurales y urbanas. Algo similar sucede con habitantes de las ciudades que ocasionalmente encuentran trabajos de jornal en las zonas rurales de amplia producción agrícola, especialmente en tiempos de cosecha.

Esta dinámica entre lo rural y lo urbano dada por la conectividad que permiten las vías, ha generado una constante interacción entre los habitantes de estos dos espacios, facilitando el intercambio de valores culturales, sumado a la llegada más inmediata de medios, información y de telecomunicaciones en los escenarios rurales, lo que ha incrementado la convergencia cultural (Kay, 2009), lo que es resultado también de los procesos de globalización imperantes en el siglo XXI.

Como lo he descrito en los dos capítulos anteriores, para el Páramo de Toquilla la relación entre lo rural y lo urbano fue más cercana con la construcción de la Transversal del Cusiana, lo que optimizó los tiempos de viaje y desplazamiento. Así, la población rural del páramo encontró oportunidad en encontrar empleos de diferentes oficios en ciudades las ciudades intermedias más cercanas, pero también trabajos de jornal en los municipios de base agrícola, cercanos al páramo. Esto ocurre por temporadas conforme la oferta laboral formal o informal y no necesariamente implica una estadía permanente de los habitantes del campo en la ciudad o viceversa.

Quiero aclarar que la población urbana que se desplaza a las zonas rurales en Boyacá y de forma más específica de Sogamoso (ciudad intermedia) a municipios rurales como Aquitania (base agrícola y turística), Pesca (Base agrícola), Nobsa (base agrícola y minera), Tópaga (base minera) y Gámeza (base minera) es menos masiva que el desplazamiento de habitantes rurales a las urbes. Sin embargo, la producción cebollera, de papa y minera en los municipios mencionados es un atractivo laboral para algunos habitantes urbanos por la buena paga por jornal. Tampoco estos empleos reemplazan los trabajos formales ofertados en las siderúrgicas o constructoras.

Las visitas de ciudadanos hacia el páramo son de paso y en pocas ocasiones suelen ser de larga duración, a excepción de ingenieros o trabajadores calificados que laboran para los

consorcios encargados de las obras civiles de la Transversal del Cusiana. El turismo rural en el Páramo de Toquilla es poco frecuente, en tanto que el escenario rural no ha sido impulsado desde este foco. Sin embargo, su belleza paramuna si permite que los visitantes de paso se detengan a observar y a conversar con los habitantes rurales mientras se aprovisionan para continuar con el viaje bien sea para Sogamoso o hacia los llanos orientales. La conectividad también ha permitido la llegada de las telecomunicaciones al páramo. En la actualidad, operadores móviles como Claro y Tigo prestan este servicio a la población rural. Estas dinámicas se traducen en transacciones de valor cultural, donde, primordialmente, las costumbres urbanas suelen introducirse en las formas de vida de la población rural y, en definitiva, construyen nuevas dinámicas que van reconfigurando lo rural.

3.2.4 Migración y Remesas

Otra connotación que ha surgido en el marco de las nuevas ruralidades latinoamericanas es la migración y las remesas enviadas a los escenarios rurales por las personas que deciden por temporadas largas o de manera permanente radicarse en otros países o regiones fuera del campo. Cabe destacar que la migración internacional se da más por miembros de hogares rurales que se encuentran con condiciones económicas para escalar fuera de su país de origen, mientras que la gente en extrema pobreza tiene menos probabilidad de migrar al extranjero, aunque migra dentro de su propio país (Kay, 2009).

La decisión de migrar con frecuencia es parte de una estrategia de subsistencia de los hogares rurales y con frecuencia involucra a sus miembros más jóvenes. La mayoría personas que migran envían dinero o remesas a sus familiares, lo que termina constituyéndose en un aporte importante para el sustento familiar de quienes se quedan en el campo. Los dineros enviados son destinados comúnmente para suplir las necesidades básicas, de alimentos, insumos para el cuidado personal, mejoras o construcción de vivienda y pago de educación para los niños, niñas y adolescentes que hace parte de los hogares rurales. Según Cristóbal Kay (2009) es poco común que se utilicen como inversiones en la agricultura u otras actividades productivas. En ocasiones las remesas causan efectos no deseados, ya que los familiares se tornan dependientes de éstas y no sienten la presión por buscar trabajo.

Como referencié en líneas arriba, hogares rurales como los de las Señoras Elvia Rodríguez y Francisca Riveros, son ejemplos claros de la migración de sus hijos jóvenes a las

ciudades intermedias o a la capital del país, quienes han salido del páramo con el objetivo de cumplir con sus expectativas de vida, logrando con sus empleos obtenidos enviar dinero a sus padres que se quedan en el campo. En el páramo de Toquilla existen familias rurales jóvenes con hijos en edad escolar, donde los padres son los que toman la determinación de migrar sin llevar consigo a los demás integrantes de su núcleo, argumentando que sostener a sus parejas e hijos en el campo es más económico, en cuanto al pago de servicios públicos, alimentación y porque no deben pagar un coste de alquiler o arriendo de vivienda.

Yo estuve trabajando con unas mulas un tiempo, viajando lejos de aquí [...] la verdad es que yo no soy de aquí, yo soy de Melgar, pero mi mujer si es de aquí y tenemos un niño de 8 años y una bebé de 6 meses, pues en ese tiempo que trabajé con las mulas yo pasaba una vez al mes dependiendo los viajes y les traía plata o si no podía pasar, pues les mandaba plata pero ya le tocaba ir a ella a Pajarito o a Sogamoso a retirar [...] pues ella se dedica aquí al hogar. Ahorita estoy esperando a ver si logro entrar a manejar una volqueta ahí en Tauramena en la petrolera, mejor dicho, lo que me salga primero (Sebastián Benavides, 30 años, marzo 2017).

Pese a que hay familias jóvenes que aun deciden quedarse habitando en el Páramo, son más los jóvenes que deciden migrar a las ciudades en la búsqueda de mejorar sus condiciones de vida.

La migración es un hecho evidente en este escenario, impulsado a principios del presente siglo por el fenómeno de la violencia y que ocasionó que varias familias migraran a las ciudades intermedias más cercanas o, a otras regiones del país con el fin de asegurar a los miembros más jóvenes, pues, eran amenazados por los grupos armados para ser reclutados sin su consentimiento. Ejemplo de esta situación la expuse en el segmento “Tiempo Gris del Páramo de Toquilla” en el capítulo I, donde la señora Gloria Cardozo refiere que su familia decidió salir del páramo por amenazas dirigidas a sus hermanas menores, quienes habían sido foco de reclutamiento por parte de la guerrilla; durante la entrevista, la señora Gloria narró que sus hermanas no regresaron a vivir al Páramo. Como mencioné en el capítulo I, se desconoce el número total de personas que migraron de Toquilla hacia otros lugares por causa de la violencia, no existe un estudio que revele dichas cifras, sin embargo, fue una realidad de muchos en el páramo.

Cuando mataron a mi papá la guerrilla, el trabaja en ese entonces con la compañía de Murillo y ahí pues indemnizaron a mi mamá los de la compañía y ella quedó con pensión de mi papá entonces, ella le afectó mucho la muerte de mi papá y ella tomó la decisión de irse a vivir a Sogamoso, compró una casa allá y ella no quis volver más aquí (Herminda Gutiérrez, marzo 2017).

Por otra parte, la migración también ha sido motivada por la economía de subsistencia que prima en la mayoría de los hogares rurales de Toquilla, donde los integrantes, especialmente hombres y jóvenes han migrado a otras regiones para trabajar en empleos que brinden una estabilidad económica, logrando enviar remesas para el sustento hogareño de sus familiares en el Páramo.

Aquí vive uno tranquilo ahorita, lo que si molesta es la parte, la parte del trabajo, o sea no hay trabajo, no hay trabajo digamos para los hombres no hay ninguna fuente de empleo digámoslo así, pues eso fue la prioridad de mis hermanos, por eso la mayoría echaron a buscar trabajo por fuera, porque aquí no hay [...] por eso, ya no cultivamos tampoco, pues porque no hay quien trabaje la tierra, y pues ya por ejemplo uno compra el bulto de papa y ya, compra de todo, pues porque ya no hay hombres en la casa (Sandra Cáceres, 35 años, marzo 2017).

Igualmente, los jóvenes migran para acceder a estudios de educación superior, especialmente tecnológica. Son pocos los jóvenes que alcanzan el nivel universitario y de posgrados. Durante el trabajo de campo, encontré un hogar con integrantes jóvenes que migraron para cursar estudios universitarios, según los entrevistados sus padres Herminda Gutiérrez y Jaime Hurtado, refieren que, de manera simultánea sus hijos trabajaban y estudian en las ciudades para lograr pagar sus estudios, en la actualidad dos de sus hijos viven en la ciudad de Sogamoso y el otro en la ciudad de Tunja.

Consideraciones finales

Es evidente que el Páramo de Toquilla se encuentra poblado principalmente por adultos mayores de cuarenta años, pues, la migración de hogares jóvenes se da de manera constante. En efecto, pese a la gran extensión de tierra que ocupa Toquilla no tiene una población significativa; situación que resulta también por la escasa atención de los gobiernos municipal y departamental

para el desarrollo integral de la zona. Esta escasa atención, es un problema que pareciera estar en boca de los altos mandos gubernamentales pero que suele ser ocupación de pocos, la atención se limita a la entrega de subsidios como, el del “Adulto Mayor”, “Familias en Acción” y “Jóvenes en Acción”, subsidios que más que promover un incentivo para la población, generan una actitud pasiva y dependiente hacia el Estado.

En síntesis, un espacio transformando por la Transversal del Cusiana, donde la población basa su economía en diversas actividades pluriactivas dentro y fuera del mismo lugar. En este sentido, puedo hablar de una hibridación ocupacional de los habitantes rurales, favorecidos por la movilidad entre el campo y las ciudades intermedias circunvecinas, lo que incentiva a jóvenes y adultos jóvenes a reproducir modelos de ocupación capitalistas, ocasionando una escasa o nula articulación con las actividades productivas tradicionales de agricultura de Toquilla. Esto, se traduce en un proceso amplio de desagrarización y en el envejecimiento progresivo de la población que lo habita, lo que también reconfigura al campesinado que se resiste en habitar el páramo y que en la actualidad se vincula a la pluriactividad como estrategia de sobrevivencia.

No observo un interés por parte de la alcaldía municipal o de la gobernación departamental en generar estrategias que dinamicen la economía del territorio en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de los hogares rurales, pareciera una tierra de olvido, donde las políticas públicas y sociales de desarrollo rural no se materializan y en efecto quedan en el papel. Tampoco observo un interés profundo por parte de la población rural en llevar propuestas a los gobiernos para dar a conocer el contexto de su territorio y mostrar sus necesidades más sentidas. Situaciones que finalmente muestran lo complejo del territorio, especialmente las condiciones de precariedad en las que habitan la mayoría de los hogares rurales de Toquilla. Un escenario que requiere con urgencia un despertar por parte del campesinado y una urgente atención gubernamental que promueva los valores culturales de tradición y que a su vez desarrolle estrategias productivas que fortalezcan la economía de esta población.

Lo “nuevo” en este escenario rural sigue en constante transformación, más aún con la complejidad social que ha atraído la crisis de salud pública mundial con la Covid-19 y que seguro, produjo amplias transformaciones sociales, culturales y económicas. El retorno de personas al campo como estrategia preventiva de contagio es un hecho marcado en el

departamento de Boyacá, y Toquilla no es ajeno a esta realidad. En consecuencia, converge no solo el regreso de la población que se pensó no regresaría al campo o de poblaciones que decidieron migrar de las ciudades al campo durante el tiempo de pandemia, sumado a la ampliación y alcance de las telecomunicaciones que facilitan el trabajo remoto desde lo rural para estas personas, pero que también trasciende a los hogares rurales campesinos, lo que permite la transacción de información y de valores socioculturales. Elementos que se vinculan como categorías de importancia para futuros estudios rurales y que pueden aportar en la construcción o deconstrucción del enfoque de las “Nuevas Ruralidades”.

CONCLUSIONES

En las últimas décadas Boyacá ha tenido que enfrentarse a un profundo proceso de transformación rural, masivos procesos de industrialización y proyectos de modernización. Los cambios suscitados han permeado seriamente la producción agropecuaria y alterado las relaciones de la población rural con su entorno. Sumado a esto, la noción de la tecnificación agrícola en aras de aumentar la productividad del campo ha generado la proliferación de grandes extensiones de monocultivo a manos de agricultores con mayor capacidad de capital financiero, posesión de tierra y de acceso a recursos. A esto le podemos agregar empresas de ganadería extensiva en algunas zonas. Aun así, la disminución de la agricultura familiar en microfundios en el departamento es evidente y el relevo generacional de las prácticas tradicionales de agricultura de las generaciones mayores a las más jóvenes se ve mermado.

La vida para la población activa en los escenarios rurales boyacenses es en ocasiones insostenible, especialmente, los jóvenes quienes no observan un futuro promisorio en el campo, por la ardua labor física e inversión amplia de tiempo que exigen los trabajos agropecuarios. Así, el campo se envejece cada vez más a razón de la escasa mano de obra familiar activa que trabaje la tierra, aminorando la productividad en las unidades domésticas de los hogares rurales del departamento.

En este sentido, el Páramo de Toquilla es verbigracia de muchos escenarios rurales del departamento Boyacense que se encuentran afrontando transformaciones dadas en el marco de los procesos globales y socioeconómicos del actual siglo XXI. Para este escenario, la Construcción de la Transversal del Cusiana “Ruta 6211” importante vía de comunicación entre los departamentos de Cundinamarca, Boyacá y Casanare, trajo consigo una serie de hechos inolvidables para la región, entre ellos: la llegada de los procesos de industrialización a las provincias de Sugamuxi y Tundama que marcaron profundamente al campesinado, especialmente su dinámica económica; el monocultivo de cebolla junca; la introducción de la trucha arcoíris como medio productivo; la llegada de la energía eléctrica como factor de modernización. Sin olvidar la huella imborrable que dejó el paso de la violencia en el territorio por la conectividad vial que permitió el fácil acceso al Páramo de grupos armados al margen de

la Ley y que utilizaron el lugar como un territorio estratégico para el cumplimiento de sus objetivos militares.

A esto se le suma la continua migración de jóvenes hacia las ciudades intermedias más cercanas y hacia la capital del país, lo que se traduce en el envejecimiento del campo y en la disminución del relevo generacional de las prácticas tradicionales campesinas. En definitiva, un escenario que se debate en el trasegar urbano y rural, con un proceso de modernización circundante augurado por la carretera, pero con una idea de progreso errada, que más que generar desarrollo ocasionó una pasividad productiva para la región.

Por otra parte, la pluriactividad de base no agrícola en el campo de Toquilla es una realidad cada vez mayor, especialmente entre hogares rurales pobres que encuentran en ésta un mecanismo de subsistencia, en donde el campesinado prefiere invertir sus esfuerzos en actividades menos riesgosas que las de base agrícola. Esto, también acuñado a los cambios climáticos que destacan los campesinos de esta región, quienes dicen que las heladas en la madrugada significan un riesgo catastrófico para la economía de quienes se aventuran a cultivar, pues queman los cultivos y ocasiona pérdidas para los hogares rurales, especialmente por el costo alto de insumos invertidos.

Lo anterior, no significa que la agricultura no sea viable en Toquilla, no obstante, en la actualidad requiere de técnicas adecuadas para el logro productivo, lo que implicaría la capacitación del campesinado en alternativas sostenibles de agricultura que no afecten el ecosistema páramo. Sin embargo, no me refiero al desarrollo de prácticas agrícolas extensivas basadas en monocultivos, más si, la puesta en marcha de unidades productivas agrícolas sostenibles para el autoconsumo. Que en efecto se conviertan en estrategias que contribuyan en la seguridad alimentaria de los hogares rurales que habitan en el páramo y que fortalezcan su economía familiar.

La pluriactividad en Toquilla se ha sostenido especialmente por las necesidades mismas que instaló la apertura vial de la Transversal del Cusiana. La conectividad vial surgió de políticas estatales que le apuntaban al desarrollo y que estaban basadas en la idea de progreso para el territorio nacional. Sin embargo, la carretera, más que generar desarrollo para la comunidad paramuna, generó una dependencia productiva de subsistencia menos exigente que la labor agrícola, ostentando un riesgo para la seguridad alimentaria de esta población rural. En este

sentido, puedo hablar de una hibridación ocupacional de los habitantes rurales, favorecidos por la movilidad entre el campo y las ciudades intermedias circunvecinas, lo que incentiva a jóvenes y adultos jóvenes a reproducir modelos de ocupación capitalistas, ocasionando una escasa o nula articulación con las actividades productivas tradicionales de agricultura de Toquilla, lo que se traduce en un proceso amplio de desagrarización.

Por su parte, la Transversal del Cusiana sobre el Páramo puede generar procesos de ecoturismo que dinamicen la economía de los hogares rurales, generando alternativas productivas y sostenibles que favorezcan a las familias pobres en el mejoramiento de sus condiciones de vida. El ecoturismo es considerado uno de los principales servicios ambientales que proporcionan los ecosistemas páramos a las sociedades rurales que se encuentran habitando en estos escenarios. Sin embargo, una propuesta de ecoturismo sostenible para el páramo implicaría una planeación rigurosa que promocióne la conservación del ecosistema, integre activamente a la comunidad rural y de manera simultánea genere procesos de educación ambiental a todos los actores involucrados. Además, requiere una capacidad instalada para la atención a los visitantes en términos logísticos y locativos y, la formación y capacitación de personal que dirija el proyecto ecoturístico. Una propuesta de este tipo también tendría que articularse con los entes gubernamentales y la corporación ambiental de Boyacá a fin de aunar esfuerzos para el logro efectivo del proyecto.

En este contexto, la investigación pone en evidencia la necesidad de promover una política pública de desarrollo rural, que haga frente a los procesos de envejecimiento del sector, desagrarización y agudización de la pobreza desde el análisis de sus causas y consecuencias. Al parecer, en el páramo de Toquilla las políticas de desarrollo rural propuestas por los gobiernos nacional, departamental y municipal no se han materializado, lo que ha implicado que la población sienta un nulo respaldo en el desarrollo de su región. Así mismo, las condiciones de pobreza en los hogares rurales que habitan lejos del corredor vial del Cusiana se agudizan generando mayor inequidad social entre los habitantes rurales del municipio de Aquitania.

Es necesario pensar en lo rural en términos de lograr la seguridad alimentaria, partiendo de prácticas de agricultura y producción pecuaria sostenibles que permitirán a su vez, el rescate de prácticas y valores tradicionales campesinos. En esta medida, futuras investigaciones pueden estar orientadas en determinar el papel de los adultos mayores en los procesos de desarrollo local

pensados desde el territorio, teniendo en cuenta que son ellos quienes mayoritariamente habitan lo rural.

Igualmente, pueden ser valiosos aquellos estudios que evidencien las condiciones necesarias para que los jóvenes decidan realizar un proyecto de vida en el campo. Para ello, puede ser importante el desarrollo de estudios cuantitativos que validen los resultados de la presente investigación, principalmente frente a los procesos migratorios, la afectación en el crecimiento económico y el impacto que ha generado la transversal del Cusiana en las tradiciones campesinas no solo de los hogares rurales de Toquilla, sino de todas las poblaciones rurales que habitan a lo largo del corredor vial.

Por último, lo “nuevo” en este escenario rural sigue en constante transformación, más aún con la complejidad social que ha atraído la crisis de salud pública mundial con la Covid-19 y que seguro, produjo amplias transformaciones sociales, culturales y económicas. El retorno de personas al campo como estrategia preventiva de contagio es un hecho marcado en el departamento de Boyacá, y Toquilla no es ajeno a esta realidad. En consecuencia, converge no solo el regreso de la población que se pensó no regresaría al campo o de poblaciones que decidieron migrar de las ciudades al campo durante el tiempo de pandemia, sumado a la ampliación y alcance de las telecomunicaciones que facilitan el trabajo remoto desde lo rural para estas personas, pero que también trasciende a los hogares rurales campesinos, lo que permite la transacción de información y de valores socioculturales. Elementos que se vinculan como categorías de importancia para futuros estudios rurales y que pueden aportar en la construcción o deconstrucción del enfoque de las “Nuevas Ruralidades”.

REFERENCIAS

Aguado, E (1993). La reproducción campesina y las estrategias de sobrevivencia en el mundo real. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales UAEM*, Número 4, 99-123. <file:///C:/Users/alarc/Downloads/10147-13-36131-1-10-20180409.pdf>

Armestó & Díaz. (2018). Desarrollo de las Vías de Comunicación en Colombia: El Problema de la Construcción de Carreteras de 1945 a 1970. *Revista de Estudios de economía, No. 2*. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, Colombia.

Angulo, F. (2014). Documentos para una historia oral de Acerías Paz del Rio, SA. Empresa, trabajo, región y cultura. *Memoria Y Sociedad*, 2(3), 131-154. *Revistas Universidad Javeriana*, 2(3), 131-154. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/memoysociedad/article/view/7617>

Bujan, A. (2018). Sustitución de importaciones. Enciclopedia Financiera. Tomado de <https://www.encyclopediainanciera.com/definicion-sustitucion-de-importaciones.html>

Berdegue, J; Reardon, T; Escobar, G & Echeverria, R. (2001). Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina. *Serie de informes técnicos del Departamento de Desarrollo Sostenible*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Opciones-para-el-desarrollo-del-empleo-rural-no-agr%C3%ADcola-en-Am%C3%A9rica-Latina-y-el-Caribe.pdf>

Betin, Y & Orjuela, D. (2020) *Propuesta de zonificación agroecológica para la disminución del conflicto socioambiental en el complejo de páramos Tota-Bijagual-Mamapacha, en el departamento de Boyacá* [Trabajo de Investigación Universidad de ciencias aplicadas y Ambientales]. https://repository.udca.edu.co/bitstream/handle/11158/3384/Proyecto%20de%20investigaci%C3%B3n%20Bet%C3%ADn_Orjuela.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Calva, José. (1988). *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. Siglo XXI Editores.

Carneiro, M. (1996). “Pluriatividade no campo: o caso francês”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 11(32), 89-105.

Carneiro, M. J.(1998). *Camponeses, agricultores e pluriactividade*. Río de Janeiro: Contra Capa Livraria. Editorial Contracapa.

Castañeda, Y. (2012). *Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera*. [Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Trabajo Social con énfasis en familia y redes. Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/12266>

Camargo, G. (1961). *Del barro al acero. En la Roma de los Chibchas. Evolución sociohistórica de un pueblo colombiano*. Academia Colombiana de Historia.

Celemín. (2018). *Transformaciones y respuestas de una comunidad rural en Cusiana a los cambios asociados a la modernización (1980-2015)*. [Trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de: Magister en Medio Ambiente y Desarrollo. Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/63855>

Censo. (2005). Resultados y proyecciones. DANE. 2016. Boletín técnico. Cuentas primer trimestre de 2016-Colombia. Producto Interno Bruto (PIB):1–25.

Concejo Municipal, A., & A. DNP. 2008. Plan de desarrollo económico, social y de obras públicas para el municipio de Aquitania, Boyacá 2008-2011. “Aquitania para todos.” <http://aquitania-boyaca.gov.co/apc-aa-files/31326435653039383834353439373161/plandesarrollodefinitivo.pdf>.

Delgado, J. (1999). La nueva ruralidad en México. *Investigaciones geográficas*, Boletín 39, 82-93. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46111999000200006

Documento CONPES 3801. (2014). *Manejo ambiental integral de la cuenca hidrográfica del Lago de Tota*. República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá DC. <https://www.minambiente.gov.co/images/normativa/app/conpes/12-Conpes%20No.%203801-2014.pdf>

El Tiempo. (2003). Paz Del Rio: en contra la historia. *Periódico el Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1009376>

Espinosa, N; Bolaños; E; Pérez,L. & Sanabria,E. (2013) Condiciones laborales de mujeres rurales en cultivos de tomate bajo invernadero; El caso de Sáchica Boyacá. *Revista Cultura Científica*, 10 (1), 107-116. file:///C:/Users/alarc/Downloads/179-Textodelartculo-586-1-10-20180801.pdf

Oyola, Y & Espinosa, N. (2012). Mujeres rurales organizadas en torno al cultivo de la quinua. Trabajo Social. *Revista Trabajo Social, cultura y derechos humanos*, 14, 105-115. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/3726>

Esteva, Gustavo (1988). Vivir y sobrevivir. En Zepeda, (Ed). *Las sociedades rurales hoy* (321-328). El Colegio de Michoacán-CONACYT. <https://books.google.com.co/books?id=4xXkIvYJ-YgC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Fajardo, D. (1984). Notas sobre el minifundio en Colombia. Su marco histórico y espacial. *Revista Maguaré*, 2, 155-176. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/155-176/14343>

Farah, M & Pérez, E. (2003). Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 51. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1275>

Resolución 041 de 1996. Determinación de extensiones para las UAFs.24 de septiembre 1996 [JUNTA DIRECTIVA DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE LA REFORMA AGRARIA] Por la cual se determinan las extensiones de las unidades agrícolas familiares, por zonas relativamente homogéneas, en los municipios situados en las áreas de influencia de las respectivas gerencias regionales. 24 de septiembre de 1996.

Gómez, F (2005). *Vinos y Campesinos en Boyacá: El efecto Vid en el Valle del Sol*. [Trabajo de grado para optar por el título de Magíster en Antropología, Universidad de los Andes]. <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/9184/u275506.pdf?sequence=1>

Grammont, H & Martínez, L. (2009) La pluriactividad en el campo latinoamericano. Flacso.

Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. [Seminario regional sobre políticas agrarias y sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura]. Comisión

Económica para América Latina (CEPAL), Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y Secretaría de Desarrollo Rural Integral de la Presidencia de la República del Ecuador con la colaboración del Ministerio de Agricultura y Ganadería del Ecuador. Quito, Ecuador.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/22026/S8200202_es.pdf?sequence=1

Hofstede, R., et al. (2014). *Los Páramos Andinos ¿Qué Sabemos? Estado de conocimiento sobre el impacto del cambio climático en el ecosistema páramo*. UICN.<https://www.iucn.org/es/content/los-paramos-andinos-que-sabemos-estado-de-conocimiento-sobre-el-impacto-del-cambio-climatico-en-el-ecosistema-paramo>

Instituto Nacional de Vías – INVIAS. (2015). Modo Carretero en Ejecución – INVIAS, Corredor de Competitividad, Transversal del Cusiana Fase I y II. <https://www.invias.gov.co/index.php/archivo-y-documentos/seguimiento-a-proyectos-2016/4678-boyaca-1/file>

Jaramillo. C. (2002). *Crisis y Transformación de la Agricultura Colombiana: 1990-2000*. Banco de la República. Fondo de Cultura Económica.

Lara, M. (1988). “*El papel de la mujer en el campo: nuevas estrategias*”. En Zepeda, (Ed). *Las sociedades rurales hoy* (297-306). El Colegio de Michoacán-CONACYT. <https://books.google.com.co/books?id=4xXkIvYJ-YgC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>

Lehauiller Pepin, M. y Teresa Rendón (1988). Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción. En Oliveira, Lehalleur y Salles (Comp.), *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. UNAM - COLMEX - PORRUA.

Legrand, C. (1988). *Colonización y Protesta Campesina en Colombia, 1850 - 1950*. Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/53401>

Ley N° 1930. Congreso de la República de Colombia. Bogotá, Colombia. 27 de julio de 2018.

López, E. P., Martínez, L. M., Martínez-Cañas, C. A., & Vargas-Prieto, A. (2018). Desarrollo rural y envejecimiento: caso de estudio municipio de Chinavita, Boyacá, Colombia. *Revista de investigación Desarrollo e innovación*. 8(2), 193-206. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/investigacion_duitama/article/view/7959

López, E. (2015). Papas y tierras en Boyacá: Investigación etnobotánica y etnohistórica de uno de los principales productos de la alimentación colombiana. *Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia*. 30(50), 170-190.

LLAMBI, L. (1995). "Globalización, Ajuste y Nueva Ruralidad: una agenda para la investigación y el desarrollo rural." Laboratorio de Estudios Rurales y Agrarios.

Llambí, L & Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. *Cuadernos de desarrollo Rural*. 4(59), 37-61. <http://132.248.9.34/hevila/Cuadernosdedesarrollorural/2007/no59/2.pdf>

Martínez, M. (2010). La Nueva Ruralidad, La "Remake" del Término Pluriactividad. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 2. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18118916014.pdf>

Medina, G & Mena, P. (2001). *Los páramos del Ecuador. Particularidades, problemas y perspectivas*. Abya Yala. https://books.google.com.co/books/about/Los_P%C3%A1ramos_del_Ecuador.html?id=v6FcAA-AAMAAJ&redir_esc=y

Méndez, M.; López, L.; Márquez, L. (2006). Incursión ocupacional rural en escenarios no agrícolas y urbanos: tendencias y desafíos. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 55, 117 – 135. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/1238/730>

Murra, J. (1974). *Los límites y las limitaciones del "Archipiélago Vertical" en los Andes*. [Segundo Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina]. <file:///C:/Users/alarc/Downloads/13631-Texto%20del%20art%C3%ADculo-47851-1-10-20100817.pdf>

Neiman, G. & Craviotti, C. (2006). (Comp.), "Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro." Buenos Aires, Ciccus.

Neiman, G., Bardomas, S., Jimenez, D. Y Blanco, M. (2002). "Al campo siempre lo ayudo con otra cosa". *La pluriactividad entre los productores familiares de la provincia de Buenos Aires*. Documento de Trabajo N° 40. CEIL-PIETTE.CONICET. http://www.ceil-conicet.gov.ar/?attachment_id=7124

Plan de Desarrollo municipal de Aquitania. (2016-2019). Soluciones Firmes para Aquitania.

Prieto, J. (2012) *Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia*. Bogotá. CESO-Universidad de los Andes.

Preciado, A (2017). La territorialidad en el proceso de migración: Un acercamiento a la cartografía de proximidad. *Bitácora Urbano/ Territorial*. 27(3), 133-138. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/66792/pdf>

Ramírez, M. (2010). Maintaining Democracy in Colombia through Political Exclusion, States of Exception, Counterinsurgency and Dirty War. En: Enrique Desmond Arias y Daniel M. Goldstein (Ed.) *Violent Democracies in Latin America*. Durham: Duke University Press, pp. 84-107

Raymond, P. (1990). *El Lago de Tota ahogado en cebolla: estudio socioeconómico de la cuenca cebollera del Lago de Tota*. Volumen 1 de Serie Investigación y Desarrollo Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas.

Redacción El Tiempo. (2003). Ejército retoma el control de Labranzagrande. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1033016>

Rubio, M. (1994). El Imperio de FARC y ELN en Labranzagrande. *Periódico El Tiempo*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-27826>

Rangel, O. (2000). *Colombia diversidad biótica III. La región de vida paramuna de Colombia*. Bogotá, Colombia. Instituto de Ciencias Naturales Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander Von Humboldt. chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/viewer.html?pdfurl=https%3A%2F%2Fwww.uneditorial.com%2Fpdf%2FTomoIII.pdf&cflen=5317882&chunk=true

Romero, J. (2012). Lo Rural y la Ruralidad en América Latina: Categorías Conceptuales en Debate. *Psicoperspectivas*, 11(1), 8-31. <http://www.psicoperspectivas.cl>

Russi, A. (2017). *Medios de vida derivados de la predominancia del cultivo de cebolla de rama allium fistulosum l. en el paisaje socioecológico de producción en Aquitania (Boyacá)*. [Trabajo de grado como requisito para optar por el título de Ecóloga. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia]. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/34274>

Sacco Dos Anjos, F. y Velleda Caldas., N. (2007). Pluriactividad y agricultura familiar en Brasil: el caso de Rio Grande Do Sul. *Revista de la CEPAL*, 93. p.161. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/11228>

Saenger, Kristina. 2011. *Equidad de género en la agricultura sostenible. Módulo de capacitación*. Módulo de capacitación. Lima: Centro de la mujer peruana Flora Tristán.

Schneider, S. (2000). Actividades Rurales no Agrícolas y Transformaciones del Espacio Rural. *Cuadernos de Desarrollo Rural*. 44, 11-40. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/desarrolloRural/article/view/2320>

Schneider, S. (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En Grammont, Hubert, Martinez & Luciano, *La pluriactividad en el campo latinoamericano*. Editorial FLACSO.

Sandoval, H. (5 de agosto de 2018). Boyacá y su larga historia con la producción del acero en Colombia. *Revista Semana*. <https://www.semana.com/contenidos-editoriales/boyaca-todo-nace-aqui/articulo/boyaca-y-su-larga-historia-con-la-produccion-del-acero-en-colombia/578321/>

Stanley, M. (2015). *La responsabilidad social en el comercio céntrico de la ciudad de Rosario*. [Vigésimas Jornadas Investigaciones en la Facultad" de Ciencias Económicas y Estadística. Noviembre de 2015]. https://www.fcecon.unr.edu.ar/webnueva/sites/default/files/u16/Decimocuartas/stanley_rse_la_responsabilidad_social.pdf

Valencia, J. (1993). El Camino del Petróleo Sigue Crudo. *Periódico El Tiempo*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-248101>.